

La Literatura Argentina

Revista Bibliográfica

Director y Administrador
LORENZO J. ROSSO
Oficinas: DOBLAS 951
U. T. 60 Caballito 2614

Difunde el criterio intelectual del país
Practica la libertad de opiniones sin solidarizarse con
las tesis sostenidas por sus colaboradores

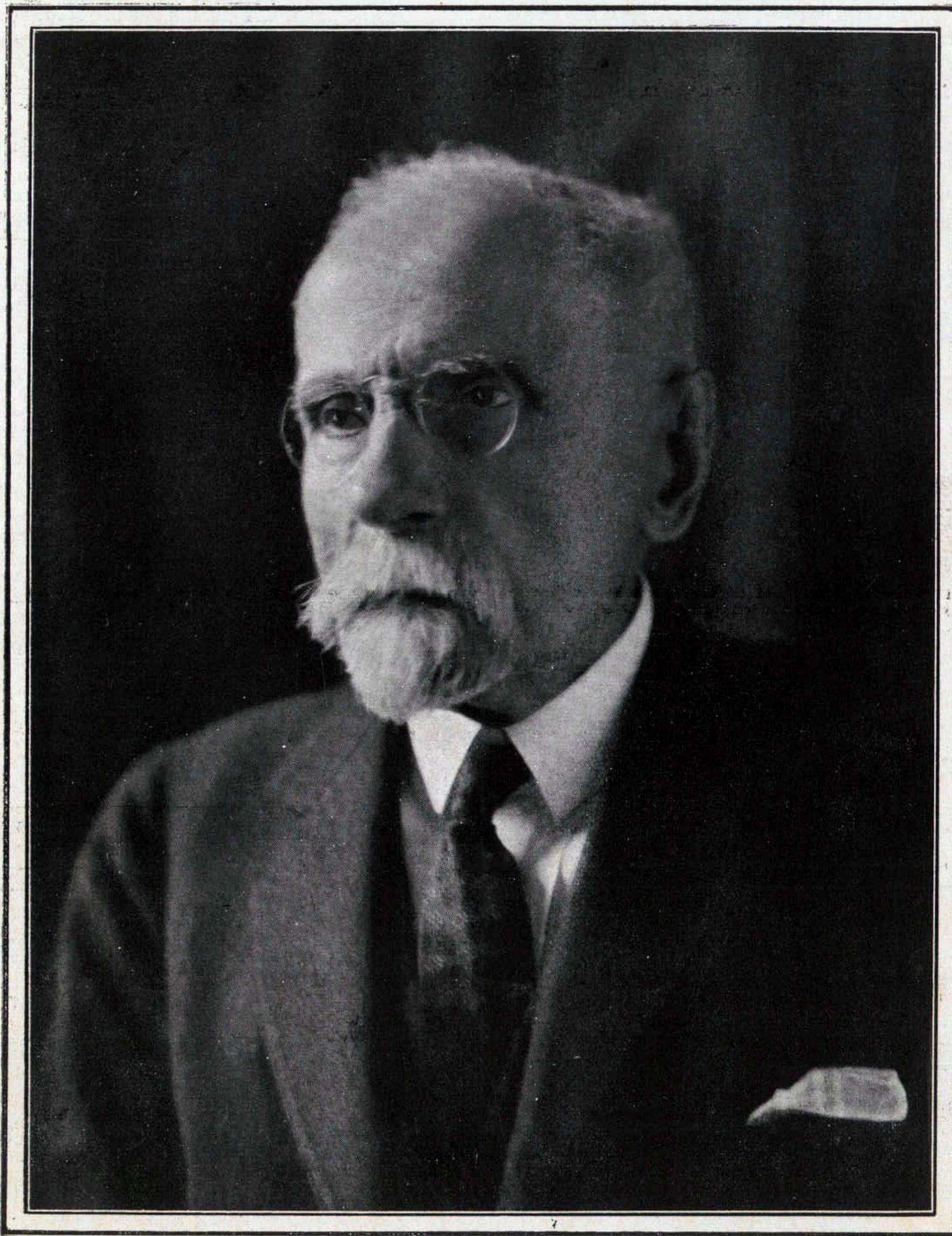
PRECIO DEL EJEMPLAR
VEINTE CENTAVOS.
Suscripción anual \$ 2 m/n.
Extranjero \$ 1 oro

AÑO IV

BUENOS AIRES, JUNIO DE 1932

NÚM. 46

GALERIA DE GRANDES ESCRITORES ARGENTINOS



Retrato tomado al cumplir los 80 años de edad.

PAUL GROUSSAC

Nació 15 de Febrero de 1848 — Falleció 27 de Junio de 1929

PRECIO DEL EJEMPLAR 20 CENTAVOS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUMARIO DEL PRESENTE NUMERO

Trigésimosegundo cuadernillo de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.

Homenaje a Paúl Groussac en el tercer aniversario de su fallecimiento.

El Profesor F. Julio Picarel, reportado por Pío Carlos Martínez.

Nueva máquina de leer para ciegos.

Ediciones francesas de obras argentinas.

Agencia literaria.

Roberto Cugini prepara una «Psicoestética del Genio» y dos poemas, por L. A. Romero.

Las bibliotecas públicas en los días festivos.

Se ha constituido la prensa gremial.

Películas Argentinas.

El premio otorgado al doctor Juan Bacigalupo es un merecido estímulo a su labor científica.

«...¡Por la santa federación...!», drama histórico de M. Vizoso Gorostiaga y Eduardo E. Auzón.

Dos libros de lectura que merecen un comentario, por Aida Moreno Lagos.

El Colegio de Escribanos designó el jurado para el premio «José María Moreno».

La personalidad de Margarita Abella Caprile, por Adela García Salaberry.

Silbidos de un vago, por Junius Junior.

Fondos para Adquisición de Libros Nacionales.

Cincuentenario de la Biblioteca Popular Bernardino Rivadavia, de Bahía Blanca.

A propósito de un artículo de falso nacionalismo, por Francis Morsem.

Biblioteca argentina en Munich.

Reportaje al poeta López de Molina, por Margarita del Campo.

Primera conferencia de la Sociedad de Historia Argentina.

Ideas peregrinas sobre una aspiración de la mujer, por Salvador Merlino.

Ana Etchegoyen, poetisa entrerriana contesta a la encuesta en forma epistolar.

Propaganda del Empréstito en las B. Populares.

Intercambio de impresos entre Francia y la Argentina.

Comentarios sobre el artículo «La mujer y la poesía», de Enrique de Gandia, por Malvina Rosa Quiroga.

La opinión de un crítico francés sobre un libro de Antonio Aita.

Es función de gobierno estimular el espíritu de investigación y el perfeccionamiento intelectual de nuestros escritores, por José Andrés Capece.

Actualidad Bibliográfica.

Notas Femeninas—La Agrupación de Mujeres de Letras y Arte.

Nómina alfabética de los títulos registrados en el Depósito Legal de Publicaciones.

OBRAS POETICAS DE JOSE MARMOL

ARMONIAS, POESIAS

ORDENADAS Y CON UN PROLOGO DE
CARLOS MUZZIO SAENZ PEÑA

SUMARIO: A Rozas. — A mis amigos de Colegio. — A Buenos Aires. — La tarde. — La Noche. — Cristóbal Colón. — En la lápida de Florencio Varela. — A Dios. — Montevideo. — Ilusión. — Amor. — Los tres instantes. — A Teresa. — Yo te perdono. — Destellos de Dolor. — Una tarde en el Dacá. — El juramento. — A una señorita. — Brindis. — La aroma. — Despedida. — Adiós.

1 vol. de 240 pág. \$ 1 m/n.

Forma parte de la colección de LA CULTURA ARGENTINA.

Pídalo a su librero o a

L. J. ROSSO • Sarmiento 779

DE GRAN ACTUALIDAD

COMENTARIOS

DE LA

CONSTITUCION

DE

LA CONFEDERACION ARGENTINA,

CON NUMEROSOS DOCUMENTOS ILUSTRATIVOS DEL TEXTO

POR

D. F. SAMIENTO

con prólogo del Dr. Clodomiro Zavallia

PRECIO \$ 2.50

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

cuentan con activos e inteligentes corresponsales en todas las localidades del orbe civilizado y dan a los libros que editan una difusión no superada por ninguna otra organización.

EL AUTOR QUE EDITA SUS
LIBROS POR LOS

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

TIENE A SU FAVOR
LAS MAYORES PROBABILIDADES
DE EXITO

PAGINAS DE GROUSSAC

Trozos del ilustre escritor
Seleccionados y corregidos
por el mismo

PAUL GROUSSAC

en el último año de su vida

Volumen de 600 páginas en 8º mayor, esmeradamente impreso. Precio \$ 3.50 m/n.

Tirada especial en papel pluma vergé, \$ 5.— m/n.

Homenaje a Paul Groussac en el tercer aniversario de su fallecimiento

Cúmplense ahora tres años, desde aquella tarde del 27 de junio de 1929, en que expiró, en esta capital, a una edad avanzada, aquél preclaro hombre de letras que fué Paul Groussac. Crítico y polemista tan temible por su erudición como por su ingenio tenía la alta autoridad que sus singularísimas aptitudes le dieron. Habíase formado desde hacía mucho tiempo, una personalidad que nada amenguó y que las producciones de sus últimos años acrecentaron, lejos de disminuir, pues no sufrió de decadencia; por lo contrario se reveló tan admirable comediógrafo como había sido ya consagrado articulista, narrador, prosista eximio, en fin, pues fué un maestro de maestros, entre nuestros grandes escritores, y también un verdadero hablista en el idioma castellano, a pesar de ser francés por su origen y por su espíritu.

Nada le impidió, sino más bien pareció que le facilitara, compenetrarse de nuestras modalidades y de nuestro medio, y, sin que dejase por ello de censurar justificadamente, con su característica y aguda ironía algunas costumbres y defectos, sintió el cariño íntimo del connacional, por nuestra tierra y en particular, por Avellaneda y Pellegrini, entre los más grandes hombres argentinos.

Fué, además, uno de nuestros funcionarios ejemplares. Murió en el cargo, que tan elevadamente ejerciera durante muchos años, de director de la Biblioteca Nacional, donde, como en todas partes, dejó inextinguible afecto y admiración.

Al cumplirse el tercer aniversario del fallecimiento del ilustre escritor y director de la Biblioteca Nacional, sus ex empleados y amigos, se reunieron en el cementerio del Norte a fin de realizar el pequeño homenaje tradicional.

Con asistencia de la familia del extinto, del actual director de la Biblioteca Nacional Dr. Gustavo Martínez Zuviría, de veinte ex empleados del señor Groussac y de varios amigos, se depositó en la tumba del extinto una palma haciendo uso de la palabra el señor Alfredo Oliva en los siguientes términos.

Discurso del señor Alfredo Oliva

El Sr. Alfredo Oliva, que hasta hace poco tiempo formó parte del personal de la Biblioteca, interpretando en su discurso, no sólo sus propios sentimientos sino también el de sus ex compañeros y amigos, dijo:

“Para nosotros, visitar la tumba de Groussac en la fecha de los aniversarios de su muerte, es una imposición de nuestros espíritus, que la sentimos sagrada.

Lo hemos hecho en años anteriores, modestamente, como ahora, con una palma de flores naturales en las manos, pero llenos de orgullo y de satisfacción.

Tuvimos el privilegio de estar cerca durante muchos años, de uno de los hombres más eminentes que han pasado por la vida argentina; y quien más quien menos, cada uno de nosotros fué testigo de algún modo, de la altura moral de su vida, de la probidad del funcionario y de muchas de sus largas vigiliadas de escritor.

Bastaría ese antecedente para darle significación al sencillo homenaje; pero es que ya no solamente nos mueve el motivo de haber sido sus empleados en la Biblioteca Nacional, sino algo superior, algo que nos honra y dignifica, y es la devoción, el culto fervoroso de nuestros espíritus por el suyo, representativo de las más altas calidades de su raza.

Apasionado de la verdad y de la belleza, Groussac tuvo la paciencia heroica del sabio y la sensibilidad exquisita del artista para realizar la tarea que se impuso. Y es así que nos dió obras maestras de historia y de crítica, cuya lectura

produce una intensa emoción de arte y nos llena de enseñanzas.

Ya vendrá quien analice los valores de la obra de Groussac y destaque el trascendental significado que ella tiene en este medio argentino. Yo, con la misma humildad con que el juglar de Nuestra Señora, del relato de Anatole France, rendía su culto a la Santa Virgen, he deseado expresar tan solo mi cariño por la memoria de Groussac y mi admiración por su obra.

Habló después en nombre de sus compañeros de la Biblioteca Nacional, el señor Manuel Selva, pronunciando la siguiente oración, alusiva al acto:

Paul Groussac; como todos los años, este año venimos al lugar de más silencio para hablarte de aquello que quisiste sobre todas las cosas.

Para decirte algo de nuestra Biblioteca; para hablarte lo mismo que a un amigo o a un padre al que se ama y se venera.

Tú nos unes a todos eternamente mas tan solo un día nos reúnes aquí; después partimos, como semilla que derrama el viento pero llevando en nuestros corazones renovada la fe, con el recuerdo de lo que fuiste y eres.

Y por eso te hablamos no como a quien se ha ido para siempre, sino como al que se halla entre nosotros después de breve ausencia; con palabras de cariño sencillo... Hablando para ti, que siempre sabes encontrar tras las fútiles palabras, sinceras intenciones.

Maestro de maestros; por una vez tu espíritu profundo y tu saber sereno rindieron al error ese tributo fatal a los humanos; por una vez al menos la verdad que buscaste con afán de minero infatigable tras aurífera veta, escapó a la mirada horadante y sagaz de tu filosofía.

Y hoy vengo yo, el discípulo más ignaro y oscuro, a decirte: tú mismo nos has probado que existía el alma.

¿Qué otra cosa que tu alma es esa sombra que vela sobre nuestra Biblioteca? ¿Quién sino tu alma en la diaria lucha nos señala el camino del trabajo que (como tú nos enseñaste siempre) halla el premio en sí mismo sin precisar de intervención extraña?

“En el templo del Sol — dijiste un día — la dinastía entera de los Incas sentada estaba sobre tronos de oro revestida de regios atavíos, presente siempre y siempre venerada en su eterno silencio”.

Del mismo modo tu alma silenciosa sobre todo lo que era tan querido para tí, como un ala protectora está extendida y la sentimos todos los que te amamos.

Está para nosotros, indeleble, en la cúpula de oro (en que tu nombre no brilla todavía), como espíritu austero del estudio y la meditación:

Está en los libros que acarició tu mano con cariño de padre por sus hijos... los libros que tus ojos recorrieron ansiosos de verdad, hasta que un día se hizo en ellos la noche profunda y dolorosa...

Está brillante en tu obra igual que un faro puesto en el camino... ese áspero camino que recorriste inquebrantable y recio, indiferente a todos los llamados de terrena ambición;

Está en aquél recinto donde por ocho lustros presidieron tus pensamientos, las efigies nobles de Taine y de Renán, suplantadas (tan solo para un día) por pagana deidad.

Está sobre nosotros como un símbolo y estuvo siempre como una esperanza (cumplida al fin) de retornar a aquello que tanto amamos; de mirar de nuevo hecha hipogeo del saber humano la querida mansión...

Está en esa obra, orgullo de la patria fuente de historia, de verdad, de estudio... Esos Anales aun nunca igualados e inigualables...

¡En todo está tu alma... Estás en todo!... No te hemos

Dotar a la Argentina de una revista bibliográfica que difundiese el pensamiento de nuestros escritores era tarea digna. — (La Prensa).

de olvidar, porque tú has sido un ejemplo en tu vida de probidad y honor...

Porque en nosotros tu recuerdo plasma lo que ha de ambicionar un hombre: espíritu sutil, saber profundo, y esa serenidad que solo alcanza quien como tú, sacrificó al estudio todo humano ideal.

Porque tenías el secreto raro de ser bueno y ser fuerte... Porque eras fuerte y áspero, y tu espíritu siendo en lo firme y en lo bello roble, en las espinas era como el tala.

E igual que en el talar deja girones el que tan solo lo viste de frívola y vistosa sedería, quedaron desgarrados en las bravas espinas de tu crítica los ropajes vistosos y fantásticos de los simuladores.

Y para hacer aun más igual el símil, hoy que el tala ha caído van a hacer leña en él, impunemente, los merodeadores de la historia...

Los que un día ocultaron su desnudez intelectual con ramas de aquel tala frondoso.

Pero los que supieron seguir tu huella y respetar tu nombre, forman hoy la falange con la que un día se honrará la patria.

Con la seguridad de aquel que cumple una misión que le fijó el destino tú fundaste, sencillo y silencioso, una escuela que solo supieron comprender los elegidos.

Los años pasarán; se irán cerrando las heridas que abrieron tus espinas y juzgará la historia sin humanos rencores.

La tierra generosa a la que diste tu sangre y tu labor, sabrá algún día reconocer tu gesto luminoso de sembrador de ideas;

Y las generaciones venideras han de decir al contemplar tu bronce: Es Paul Groussac, maestro de maestros.

Cerró el acto el Dr. Gustavo Martínez Zubiría, actual sucesor del señor Groussac, quien se adhirió al homenaje, que dijo representar una hermosa tradición que era noble mantener a través del tiempo.

El señor Martínez Zubiría improvisó las siguientes palabras:

Me asocio de todo corazón a este homenaje, yo no pensaba decir nada. El silencio es también, algunas veces, una forma de homenaje. No conocía personalmente a Groussac, por haber llegado yo tarde ya a Buenos Aires, cuando era un hombre hecho y ser difícil a los hombres hechos contraer amistades; pero fui un día a visitarle y él me recibió con su cordialidad inigualable. Después me fui a Europa y no lo vi más.

Me encuentro con que los amigos — nosotros los amigos, digo ahora — de Paul Groussac, estamos formando una tradición al venir todos los años a su sepulcro. En nuestro país sin tradiciones, bueno es formarlas. Hemos de seguir viniendo todos los años, para formar esta bella tradición. Por eso no os digo adiós, amigos, sino hasta el año que viene.



Fotografado gentilmente cedido por La Razón

Arriba, concurrentes al acto, abajo de izquierda a derecha Sr. Manuel Selva; Sr. G. Martínez Zubiría; Sr. Alfredo Oliva.

Los suscriptores que no reciban el Suplemento bibliográfico deben reclamarlo a vuelta de correo.

El Profesor F. Julio Picarel, reportado por Pío Carlos Martínez



F. Julio Picarel

Picarel, es un educacionista que honra al magisterio. No necesitamos presentarlo, su obra es del dominio público; abarca seis lustros de tesonera consagración, a la enseñanza... tarea de graves responsabilidades, formar al hombre del porvenir. Su inteligencia y elevada disciplina moral, han permitido que se destaque, precisamente en eso, en la formación de las nuevas generaciones.

Si cabe la expresión, comenzó de dragoneante y hoy es General, habiendo ganado sus galones, no por antigüedad, sino por sus condiciones de inteligencia, laboriosidad y amor a su profesión y así ha ido escalando palmo a palmo desde el humilde puesto de maestro de primeras letras, su actual posición de Inspector General de Escuelas de la Nación.

Trabajador incansable, ha contribuido con numerosas producciones a la divulgación de la enseñanza, libros, folletos, discursos, conferencias trabajos literarios son la expresión de su obra, cuya enumeración nos abarcaría todo un capítulo bibliográfico; pues además, el profesor Picarel es un poeta vigoroso y sincero; escritor y periodista.

Ha representado al Magisterio en Congresos de esa índole, dentro y fuera de nuestro país, mereciendo el aplauso de los mismos por el positivo valor de sus trabajos.

Desempeña actualmente, la dirección de la "Revista de la Cruz Roja Argentina" publicación de la misma Institución, en cuya formación y engrandecimiento ha cooperado abnegadamente.

En oportunidad de una visita a su oficina, le hicimos un reportaje relámpago.

—Profesor, ¿cuáles fueron sus comienzos y sus aspiraciones?

—Modestos, me inicié allá por el año 1902 en la enseñanza, cuando ser maestro elemental involucraba abnegación y comprensión y cuando los métodos didácticos estaban en sus albores. Sentía las inquietudes del camino a andar; el ansia de contribuir al perfeccionamiento de los métodos educacionales, que aún no habían madurado y el anhelo de sembrar bueno y bien en la niñez y en la adolescencia argentina.

—¿Díganos algo de su obra?

—No me toca a mí mencionarla, solo les diré que a medida, que mis observaciones personales y las consecuencias que derivaban me lo permitían, comencé a publicar el fruto de mis investigaciones en el campo de la enseñanza. "La Función docente", "Criterio básico-práctico de la orientación de la Enseñanza Primaria", "Acción social del maestro" y una serie de trabajos compilados en mi volumen "Por la Cultura Nacional".

Mi gran amor al niño, a la juventud y a mi tierra, que de la elevación del saber de los primeros se forma la patria grande, me han permitido gozar la satisfacción de trabajar perseverantemente para ellos, desde el aula, la cátedra y el libro.

—¿Y sus otras preocupaciones intelectuales?

—A la historia de mi país y a la difusión de los conocimientos del idioma castellano, he dedicado el resto de mis actividades docentes "Orientaciones en la Enseñanza de la Historia" es un reflejo de mi labor en ese sentido, aparte de otras publicaciones relacionadas con esas materias... (y como el profesor Picarel, hizo una larga pausa con la evidente intención de poner fin a nuestro reportaje en nuestro impertinente afán de hurgar en sus recuerdos, le disparamos la última pregunta).

—¿No piensa publicar algún nuevo volumen de versos?

... (adoptó el aire severo con que se reprende a un

alumno que ha cometido una falta...) y sonriendo nos dijo.

—No debía decirles ni una palabra sobre ese punto: mis distracciones y vacaciones espirituales, consisten en mis humildes versos. Nada más.

Y nos quedamos con las ganas de darle a nuestro director, una primicia de este aspecto emotivo del profesor Picarel.

P. C. M.

Nueva máquina de leer para ciegos

En el Estado de Massachusetts de los Estados Unidos ha mejorado el inventor Robert E. Naumberg el "Visógrafo", máquina que facilita a los ciegos la lectura de libros, periódicos y diarios. En el antiguo como también en el nuevo sistema, la máquina en primer lugar registra el texto y después graba en realce letra por letra en una hoja de aluminio. El ciego lector entonces pasa los dedos encima de esta hoja y percibe las letras, igual como percibe las letras relevadas del conocido sistema "Braille".

En los modelos del nuevo sistema se concentra un pequeño foco de luz alumbrando la página del texto. Solamente donde se encuentra tinta negra en la superficie esta luz se absorbe, reflejándose en una célula fotoeléctrica para entonces registrar las letras en una hoja de papel blanco. La corriente en la célula fotoeléctrica producida por la luz reflejada es ampliada varios millones de veces para operar el procedimiento electro magnético de realce. De esta manera el ciego lector no necesita esperar hasta que esté disponible una edición "Braille" de un libro. La nueva máquina cumple con todo el procedimiento del realce, cuando al lector le hace falta, teniendo además la ventaja de leer, no solamente las más recientes publicaciones sino también los periódicos y diarios corrientes y hasta estudiar diagramas, dibujos lineales y cartas escritas a máquina y a mano.

En el antiguo modelo había necesidad de ajustar el libro en la máquina con mucha precisión y dentro de algunas milésimas partes de una pulgada de un punto de la línea a la otra. Con el nuevo modelo, ajustes de tanta precisión no hacen falta.

Con el nuevo "Visógrafo" todo lo que tiene que hacer el lector ciego es insertar el libro en la máquina, tocar un botón y automáticamente aparecen en forma relevada las letras engrandecidas del texto. Cuando se completa la página la máquina para automáticamente.

Ediciones francesas de obras argentinas

"Don Segundo Sombra" del llorado Ricardo Güiraldes, aparecerá este año en lengua francesa, editado por la N. R. F., Marcelle Auclair se ha encargado de la traducción, que será revisada por Jules Supervielle y J. Prevost.

La misma editorial anuncia la publicación de "Los caminos de la muerte", de Manuel Gálvez, libro que, como se sabe, pertenece a la trilogía "Escenas de la guerra del Paraguay". La novela de Gálvez será traducida por Georges Pillement.

Agencia literaria

En Francia se ha fundado una agencia encargada de la lectura, de manuscritos y de buscarles editor. Ya los autores no necesitan andar a la caza de ellos. Entregan sus originales a la Agencia y se quedan tranquilos. Los agentes corren con el resto. Es una comodidad más. Entre nosotros puede ocurrir lo contrario. Las agencias se fundarían para no leer los originales, a pesar de que los beneficios que prestarían serían impagables, pues si los originales fueran leídos no se fundirían los editores.

Las personas que no deseen seguir recibiendo esta revista, deben devolverla con franqueo de 3 centavos.

De no hacerlo así se las considerará como suscritores.

Roberto Cugini prepara una "Psicoestética del Genio" y dos poemas



Roberto Cugini

En nuestro medio intelectual, donde se destaca ya un buen número de escritores jóvenes con merecimientos como para ocupar los primeros puestos, surge el nombre de Roberto Cugini entre éstos, a manera de hito indicador de lo que la nueva generación puede alcanzar para una mayor gloria del pensamiento y de las letras nacionales.

Roberto Cugini es, ante todo, un esteta. Su personalidad, forjada en la concentración de un gran espíritu, se ha manifestado en diversos aspectos, que mantienen entre sí la unidad de alto vuelo debido a una estética propia, fruto de la unión entre la gracia y el concepto. Cugini es, por obra de su temperamento sereno, y de su personal filosofía, un clásico, admirador del clasicismo sublime, y un renovador, ya que es un artista de hoy. Es, pues, y sus obras lo dicen, un clásico nuevo.

La obra de Cugini.

Dos aspectos principales muestran a Roberto Cugini como creador de arte plástico y de arte literario. En el primero, obtuvo a través de su primera muestra, realizada hace algunos años, una consagración que en cualquier país europeo le hubiera valido irradiarse por todo el mundo civilizado. Exponía entonces una serie de retratos a pluma de los escritores y políticos más destacados, y en ellos consiguió afirmar sus convicciones enunciadas durante el ejercicio de la crítica en

varias revistas intelectuales. Para este año, Cugini anuncia una nueva Exposición, que comprenderá retratos a pluma y a lápiz y algunas telas.

En el libro, Cugini ha dado las obras "Diálogos estéticos", que a su aparición, — 1924 — lo impuso como una valiosa realidad de pensador y esteta, e "Irigoyen y el silencio" — 1928, — interesante estudio sobre el aspecto más saliente del gobernante más popular que ha tenido la nación. Dos obras de una personalidad aplomada, por la consistencia de sus sistemas, su posición espiritual independiente, y su manejo del idioma.

Lo que prepara el escritor.

Dedicándose simultáneamente a ambas ramas de sus actividades, al tiempo que prepara la exposición, Cugini se dedica a sus nuevos libros; algunos de los cuales habrán de ser conocidos este año.

Las nuevas obras literarias de Cugini abarcan dos campos que parecieran muy alejados entre sí, pero, cual ya estamos acostumbrados a apreciar en este autor, mantienen una común ascendencia, que habrá de permitir la identificación de su creador. Ellos son la poesía, y el estudio filosófico amplio. Como poeta, de carácter místico, tiene Cugini listos dos libros, de inmediata aparición, y que se titulan, respectivamente, "Alma y vuelo" y "El sendero". Aquél, indicará al poeta colocado en una afirmación de idealidad y de pureza, y el segundo, un gran poema cósmico, confirmará su posición espiritual con intensas proyecciones.

Además de estas obras, Cugini prepara, — sin prisa y sin descanso, — una obra monumental, la "Psicoestética del genio", que habrá de cimentar definitivamente su renombre.

L. A. Romero.

Las bibliotecas públicas en los días festivos

Llegan hasta nosotros indicaciones acerca de la conveniencia de que las bibliotecas públicas de la capital permanezcan abiertas algunas horas en los domingos y días feriados. Los que se interesan por tal innovación son estudiantes y personas anhelosas de instruirse, a quienes sus ocupaciones les impiden concurrir a dichos establecimientos en otros días que los citados. Su modesta situación, que los inhabilita para adquirir libros o entregarse a otras distracciones en los días de asueto, hace que deseen más vivamente esa gratuita y provechosa manera de emplear horas libres.

Esta justificada aspiración podría ser satisfecha con beneficio para la cultura del público, a cuyo servicio están destinadas esas instituciones, y sin mayor inconveniente para el régimen de estas últimas, dando, en compensación, a los empleados que hubieran de prestar servicio los días feriados, un día franco durante la semana. En último caso podría establecerse un acuerdo entre las bibliotecas públicas, a fin de que, por lo menos una permaneciera habilitada, por turno, los días de que se trata.

El objeto de proporcionar a un núcleo de público distracción saludable y medios de aumentar su instrucción justificaría que las autoridades se preocuparan de resolver este pequeño problema del lector malogrado por falta de biblioteca.

Se ha constituido la prensa gremial

Un grupo de periodistas — militantes, en su mayor parte — acaba de corporizarse bajo la denominación de "Prensa Gremial".

Según los términos del boletín inicial, dado a los diarios, "Prensa Gremial" carece en absoluto de tendencias ajenas a su orientación gremialista. Es un producto de la época, corporizado como organismo de previsión frente a una crisis material sin precedentes, crisis de raigambre mundial y que amenaza acrecentarse día a día. Busca la cohesión, no como medio de resistencia para crear problemas sociales entre el

capital y el trabajo, sino como fuerza cooperativa y cooperadora, noblemente orientada en el sentido de arbitrar medios y crear y difundir trabajo en horas tan difíciles para la economía nacional. No tiene fines dogmáticos de ningún género ni propósitos de supremacía ni contra empresas ni sobre organismos parecidos, creados o a crearse.

La comisión directiva ha quedado constituida así: presidente, W. Jaime Molins; vicepresidentes (rotativos), César Carrizo y doctor Cosme J. Manzoni; secretario, Víctor Ruiz; tesorero contador, Ramón G. Florán; vocales, Juan A. Cuello Freire, Luis Azurduy, Teodoro A. Berro, Benjamín Maldonado, Héctor Oller y Pedro A. Pena; gerente, Jorge Dantil.

Las oficinas funcionan en la calle San Martín 543, primer piso, donde se reciben adhesiones.

Películas Argentinas

Ha quedado constituida en esta capital una Sociedad Anónima, denominada "Argos", cuyo objeto es el de filmar películas, mudas, habladas y cantadas, en castellano.

Se propone construir sus propios talleres en un lugar próximo a esta capital, sobre terrenos que adquirirá, lo que será el principio de una pequeña Ciudad del Film.

Las principales obras literarias nacionales, como "Martín Fierro", "Amalia", "Facundo", "La divisa punzó", "Don Segundo Sombra", serán transportadas a la pantalla. También realizará películas con argumentos nuevos, para lo cual aceptará la colaboración espontánea del público.

Para la preparación del personal artístico, la "Argos" fundará una escuela de arte cinematográfico.

El paisaje, las industrias, las riquezas, las costumbres y en general el ambiente nuestro, tendrán preferencia en las filmaciones.

A la vez que obra de nacionalismo, hará obra de buena moral, dedicando especial atención a la juventud y a la niñez.

«La Literatura Argentina» ha difundido nuestro nombre, ha hecho apreciar nuestros viejos escritores, ha dado a conocer los nuevos y ha constituido un verdadero aliento para los que tienen en mucho nuestro desarrollo mental y por él se preocupan. — (La Prensa).

El premio otorgado al doctor Juan Bacigalupo es un merecido estímulo a su labor científica.



Dr. Juan Bacigalupo

Un nuevo lauro agrega a los ya conquistados por sus méritos legítimos el doctor Juan Bacigalupo, obteniendo el tercer premio discernido por el jurado nacional de ciencias de 1928 a su «Estudio sobre la evolución biológica de algunos parásitos del género hymenolpeis». Fué declarado desierto el primero y segundo premios. La actuación del doctor Bacigalupo es vasta y fecunda: Profesor suplente de parasitología, jefe del laboratorio microbiológico del Hospital Militar Central y de los laboratorios del Teodoro Alvarez y del de Niños, redactor oficial de congresos de medicina nacionales, delegado de la Sanidad Militar al Primer Congreso Internacional de Medicina Tropical e Higiene, que se efectuó en El Cairo, donde expuso interesantes trabajos; miembro correspondiente de la Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona y de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz en su sección Ciencias. En 1929 fué distinguido por el gobierno español con el título de comendador; dió conferencias en la Facultad de Medicina de Madrid, y en la Facultad de Medicina de Barcelona, en la que hablaron sobre su personalidad, los profesores Martínez Vargas y Trias Pujol, figuras eminentes de España; en 1930 le fué otorgado el premio doctor Roberto Wernicke.

“...¡ Por la santa federación...!”

Drama histórico de M. Vizoso Gorostiaga y Eduardo E. Auzón.



Edgardo E. Auzón

Dos autores llenos de un solo deseo, el de “vindicar” la memoria de Rosas en una obra teatral y tal vez neutralizar el efecto de “La divisa punzó”, se han unido para adaptar a las tablas algunos episodios de la época de la tiranía rosista. Abiertamente los autores muestran desde el prólogo, su intención y confiesan que, aunque no desean entrar en polémica histórica, se han atenido a la documentación histórica, manteniendo la verdad entrevista a través de documentos públicos y privados. Esto, ya de por sí delata el valor de la obra, pues no es común ver autores de nuestro teatro que se ocupen de la verdad histórica. No entraremos nosotros tampoco en polémica sobre las afirmaciones de los autores y su modo de ver al tirano; el juicio sobre Rosas está, pese a quienes quieran endiosarlo, formado definitivamente, si es que hemos de atenernos, no a sus efectos más o menos benéficos para deshacer la anarquía argentina sino a sus procedimientos tan detalladamente cristalizados para el historiador en los numerosos legajos de su Archivo Privado que no sabemos si los autores conocen.

Volviendo a la obra, los señores Vizoso Gorostiaga y Auzón, no hay duda que han sabido llenarla de interés y presentar a los personajes, fielmente caracterizados. A los efectos de la representación tal vez sean demasiado numerosos, pero la oportunidad de su aparición en escena y el interés del diálogo hace que el lector o el espectador no se pierda entre ellos. Además en ningún momento decae la vivacidad de acción y examinando ese excelente drama, se percibe que, suprimida la lectura de documentos, improcedente en

el teatro, el espectador estará en todo momento pendiente del desarrollo de su argumento.

Las descripciones de cuadros y ambiente de la época, está perfectamente dominado.

Dos libros de lectura que merecen un comentario, por Aida Moreno Lagos



Juan F. Jáuregui

Juan Francisco Jáuregui, inteligente maestro bonaerense, es autor de dos libros de lectura: “Pelusita” (para 2º grado) y “Se Bueno” (para 3er. grado). Escritos con verdadero amor, llega hasta lo más hondo del sentimiento infantil y llena sus corazones de optimismo y de alegría. La parte afectiva del niño está contemplada con delicadeza y justa penetración. Sabe despertar la simpatía, afinar las inclinaciones y educar los sentimientos. En el orden intelectual, tiene cuidado de elegir los temas y hacerlos objetivos, palpables a la mentalidad del alumno. El desarrollo progresivo abarca diversos conocimientos y se ve el loable esfuerzo que persigue para relacionar al niño con las cosas, ideas y sentimientos que gravitan a su alrededor.

De este modo, y, en forma insensible, los pequeños van familiarizándose con la geografía, la historia, moral cívica, ciencias naturales, provocando, al mismo tiempo, su interés por el estudio, sin dejar de proporcionarles la oportunidad de aumentar esto con la ayuda eficaz del maestro.

Gradualmente, también, se enriquece el vocabulario, lo que aumenta, desde luego, la capacidad de expresión del niño. Así, en posesión de un lenguaje apropiado puede llamar a las cosas por su nombre y distinguir sus cualidades más salientes.

Juan Francisco Jáuregui, todavía hace más, se esfuerza por mejorar el gusto por las bellas letras—la buena poesía tiene un lugar preferente—y concluye por contemplar la fantasía infantil para lo cual escribe algunos cuentos sencillos y llenos de sugerencias morales.

En una palabra, “Pelusita” y “Se bueno”, responden en un todo a las orientaciones de la nueva pedagogía y en especial los singulariza el hecho de infundir vida, pasión por el trabajo, lo que alcanza adentrándose con seguridad en el alma del niño.

El Colegio de Escribanos designó el jurado para el premio “José María Moreno”

Las autoridades del Colegio Nacional de Escribanos han procedido a la designación de las personas que constituirán el jurado encargado de otorgar el premio “José María Moreno”, instituido por dicha institución para consagrar el mejor trabajo realizado anualmente por escribanos de la República, en el período comprendido entre el 1º de julio y 31 de mayo siguiente.

El jurado, que ha sido designado de acuerdo con la reglamentación anterior, quedó formado en la siguiente forma:

Escribano Bartolomé Parodi, como presidente, por ocupar ese cargo en la institución creadora del concurso; doctores Vicente C. Gallo y Víctor Molina, en su calidad de socios honorarios del colegio; doctor Félix Martín y Herrera, como profesor de derecho comercial, y doctor César de Tezanos Pinto, como profesor de derecho civil, ambos en la escuela de notariado de la Facultad de Derecho.

Igualmente la comisión directiva del colegio ha procedido a la organización de los cursos de enseñanza práctica de la carrera notarial, los que estarán a cargo de los siguientes escribanos:

Director de la enseñanza, José A. Negri; profesores titulares, Oscar Carbone, Luis F. Catalá y Juan F. Xifra y profesores suplentes, Emilio Poggi y Jacinto Cabred.

Los suscriptores que no hayan recibido el índice y las tapas del Tomo III deben reclamarlos antes que se agoten.

La personalidad de Margarita Abella Caprile, por Adela García Salaberry.

Margarita Abella
Caprile

Margarita Abella Caprile, da con su obra poética una extensión espléndida de belleza. Y constituye una modalidad simbólica, que no se parece a ninguna y que envuelve, fortifica y prolonga en el alma, con una fuerza extraordinaria la emoción de la poesía pura.

Las ideas filosóficas y morales de nuestra poetisa, se refugian en el Cristianismo, hecho luz; porque la luz del espíritu iluminado es la que con efusión de vida hace vibrar la inspiración de Margaritín, obedeciendo las leyes de la Armonía, a través de su propio corazón.

Su labor poética es clara en su exposición y bella en la forma, y sincera, muy sincera...

Yo estoy con Tolstoy, en afirmar que la emanación de la sinceridad artística es la condición suprema del arte verdadero.

Queremos sinceridad que es la nobleza de la inspiración y no la habilidad manual de las combinaciones métricas.

Y porque debo a las páginas admirables de Margarita Abella Caprile las ricas emociones que más deleitan a mi espíritu, inclinado por naturaleza y por educación a las expansiones de la Armonía y del Sentimiento; porque siempre he gozado en las poesías de Margarita Abella Caprile, los dulcísimos panoramas de una exquisita, serena y ejemplar vida interior; porque siempre he aspirado en sus rimas el placer puro de un néctar caricioso y sedante, por eso quiero poner también los ecos de mi loa en esta demostración fraternal con la que aspiramos cuantas la queremos y la admiramos, a embebernos hoy, a saturarnos de su espíritu superior y de su genio artístico.

Margarita Abella Caprile tiene todas las condiciones selectas del artífice que nos llega con ideas y concepciones en las que hay que reconocer una mentalidad robusta transmitida en sus obras poéticas: "Nive", "Perfiles en la niebla", "Sombras en el mar" y "Sonetos" que llevan contornos definidos y precisos, marcando su trayectoria, siempre ascendente.

Nada hay inexacto y forzado en Margaritín; su misma sencillez es una concepción de la elegancia.

Al lado de su estilo literario, que es aristocrático, rinde un culto a sostener la hermosura adquirida de la expresión por la hermosura esencial del ideal.

Y si tiene en sus sonetos alguna imperfección honrosa en la forma, es que como poeta, amalgama inconclusa de adivinaciones luminosas, no se preocupa de los ángulos muy limados, cuando deja correr la fuerza magnética de ideas bellísimas, como en el soneto de la liberación.

"El soneto de la liberación", es la canción de todo espíritu superior que se ve supeditado a la evidencia de ceder y pensar como piensan los demás, aunque el interior sea tan distinto!...

Pero, Margarita Abella Caprile, es poeta de verdad, ave luz, que en el naufragio de los positivismo y de las vulgaridades, abre sus dos grandes alas serenas como para demostrarnos que en los espacios también se vive y en los espacios también se reina!...

Y, Margaritín, es poeta siempre, goza en la voluptuosidad de su aislamiento sereno, donde la meditación recóndita le da sus sabias lecciones de reforma sintética, hecha música y pensamiento...

Libre de prejuicios, pero respetuosa de todos los grandes interrogantes metafísicos que atenacean los seres superiores, realiza una labor consciente de poetisa de alto vuelo.

¿Queréis un ejemplo más sugerente de cómo Margarita Abella Caprile, desde la niñez en que ha desposado su alma con el Ensueño, y a la música alada del Verso asoció siempre las expansiones de su espíritu contemplativo a los halagos de la Naturaleza?...

Y, ya que vamos a vivir, con delectación sublime, el estro poético de Margarita Abella Caprile, no quiero omitir, en esta humilde reseña, que contempléis en la transparencia de sus rimas su alma sincera.

Con toda naturalidad fluye el estro poético, y en el estro se vuelca, toda amor, bondad, la inquietud alada de su espíritu. No es posible expresar con mayor naturalidad ni con mayor elevación unos estados de ánimo.

El pesimismo filosófico que expresa en sus poesías no es el que atormenta a los espíritus mundanos.

Es la tristeza moral, llana, comprensiva, de las almas buenas que sienten el dolor como lo siente la Naturaleza en esa delicada alternativa de los días de sol y los llantos de nieve, que matizan deliciosamente la vida.

En las poesías de Margarita Abella Caprile no hay ese pesimismo enfermizo, insincero, de que, por una deleznable manía, suele alardear nuestra juventud lírica, desnaturalizando generalmente, la verdadera esencia de sus sentimientos.

La inquietud de Margaritín, es la inquietud serena del corazón bueno y sensible que tiene los iniciales presentimientos del dolor de la vida, y al margen de este presagio todo lo dulcifica con la rica fuente de su lirismo suave, musical y cristalino.

No sé en realidad, qué admirar más de nuestra poetisa, si sus simbólicas ficciones o las rimas armónicas.

Y es que no hay en la lira de Margarita Abella Caprile, cuerda que no sea sensible a su inspiración; tendríamos que recordar todas sus poesías, para no perder ni un encanto ni el goce de uno de esos remansos sentimentales en la ruta de la belleza que sigue su alma exquisita.

Porque es de advertir que no por ser la esencia lírica de su obra poética esa transparencia y diafanidad sentimental que tiene su mejor símbolo en la nieve, deja de abundar en los matices y armonías que completan las grandes y transcendentales concepciones artísticas.

Esta misma elevada conformación de su genio la hallamos estereotipada por la misma poetisa en su magnífica página "Niegan nuestro dolor", síntesis magistral de la idealidad y del sentimiento que alimentan su espíritu y los guían por las rutas elevadas de una filosofía superior...

Y, es, que Margarita Abella Caprile, en el áspero bregar cotidiano, sufre al ver como las gentes se desorbitan y ven los problemas unilateralmente, sin pensar que somos una representación minúscula de la divinidad, que en nosotros se realiza todo destino y se cumple todo anhelo y que debemos, para ser merecedores de designios altos, tratar de ser algo más que un poco de materia que se traslada!...

Buscar el equilibrio entre el ensueño y lo práctico, entre lo que hay de inmaterial necesariamente en la más ignorada y oscura de las existencias, armonizar el ideal con la realidad, tender un puente de luces desde la sombra en que todos nos agitamos hacia allá, donde convergen todas las esperanzas, tal vez fuera la única educación de los niños y las colectividades... Y, ese problema de la perfectibilidad deben enunciarla los que saben interrogar a los astros, letras de fuego, con que lo maravilloso ha escrito sobre el telón de los cielos el más fantástico y estupendo de los poemas!.

Admiremos a la grande poetisa Margarita Abella Caprile que con tan saludable concepción del Arte sabe encantar nuestro espíritu con la música purísima de sus rimas, y el noble estímulo de su ideal, tan humano tan cristiano y generoso.

Su musa es la musa clemente del amor puro, compasivo y fraternal; es la musa que ensaya en los tintes suaves y melancólicos de la Naturaleza, las tibias caricias de su inspiración.

Habla al corazón de una manera cariñosa, tímida, del dolor humano, sin suscitar violentas rebeldías, presagia vislumbres de ensueño, cautivadoras quimeras, sin forjar extravíos ni exaltaciones desquiciadas.

Y tan bello tributo a la Armonía y a la Serenidad es de por sí una sublime consagración de Arte que hace inmortal el nombre de la genial Margarita Abella Caprile, la poetisa de la nieve y del mar, y que es la poetisa del Sol!...

Silbidos de un vago, por Junius Junior

El señor Julio Noé, acaba de publicar la segunda edición de su Antología de la poesía argentina moderna, con una buena presentación gráfica y una interesante selección de poetas.

Papini y Pancrazi — dice el recopilador en el prólogo, — creen que la ordenación de una antología sea empresa de las más áridas. El señor Noé, no lo cree tanto pero... es que hay antologías y Antologías. Apresurémonos, ante todo a declarar que felicitamos al autor por la obra y por la intención que manifiesta haber presidido su labor.

Tenemos, no obstante, nuestras dudas sobre la sinceridad con que se presenta como apartado de grupos e imparcial. Por el contrario, se descubren de inmediato dos cosas: una tendencia partidaria que, por rara casualidad coincide con la que se vislumbra en los artículos publicados por Giusti (en "La Prensa" creo) que tan *espeluznante* crítica merecieron de "Crisol", y una tendencia al consabido lema del menor esfuerzo.

El hacer una antología, cuando se quiere dar honradamente al país y al extranjero una idea de la producción nacional no puede nunca reducirse a lo que ha hecho el señor Noé.

La tarea de adquirir todos los libros de versos que se hallan en una librería y extractar luego los que a su juicio parezcan mejores, no es de las que requiere otras cualidades que algunos pesos y un poco de paciencia. Pero el recorrerse las publicaciones periódicas, donde figuran cientos de buenos poetas que no han creído conveniente, o no han podido, publicar un libro, el husmear por un lado y otro para poder presentar— téngase en cuenta que en su mayor parte, las antologías se hacen para la exportación al extranjero (o al interior), — un panorama de la literatura de un país, es lo que representa un trabajo que no puede eludir un recopilador de buena fe.

En la Antología del señor Noé se nota la ausencia de este trabajo y por eso, pese a su correcta presentación gráfica y pese a las buenas notas bibliográficas con que inicia el capítulo de cada autor, será siempre una mala antología argentina.

Sobre todo, no debe confundirse a un recopilador con un autor. El autor puede permitirse el lujo de tener opiniones, de seguir una escuela, de tener simpatías y aversiones. El recopilador, si cumple honestamente su misión, hace trabajo de amanuense y *debe* conocer y citar a todos los autores que están dentro del ambiente como formando la parte intelectual del país, a riesgo de que su antología no merezca el título de "Antología Argentina" sino el de "Antología de poetas conocidos del autor".

Esto es lo que sucede en la del señor Noé, quien suprime nombres consagrados en nuestra literatura sin discusión posible y no solo de los que han publicado en revistas, sino de los que son autores de varios libros. No vamos a citar más que a algunos de ellos para que pueda juzgarse.

Empecemos por Carlos F. Melo, autor de varios libros y cuyas poesías son de una belleza de forma, y de una profundidad de sentimiento notables a más del estilo elevado y cultista.

D. Novillo Quiroga, cuyo libro "Vincha" contiene las más hermosas poesías argentinas.

Raquel Adler, la poetisa argentina cuyos libros han sido comentados tan elogiosamente por Cansinos Assens, Ramiro de Maeztu y otros, y cuya obra toda, la destaca como poeta de gran valor en nuestra literatura.

Fernando Jáuregui, cuyas delicadas poesías forman un conjunto de cuatro tomos.

Julio Díaz Usandivaras, poeta criollo tradicionalista, autor de varios libros y Director de la excelente revista "Nativa".

Berta Elena Vidal, la notable escritora sanluiseña; Aníbal Marc, Giménez Daniel Elías, Delio Panizza y Ortíz, entrerrianos; Manuel Lizando Borda, de Tucumán, y otros muchos cuyos nombres no recordamos en

este momento, pero cuyos versos son por cierto algo más dignos de representar a la Argentina en una antología que los de las Norahs, los Borges, y alguno como el de página 638 una parte del cual transcribo:

Cuando en los atardecidos campos
Coagula sus sangrientos campos
El
Arrebol
Del
Sol
El humo de los poblados cuenta cosas
Habilidosas.

De un poeta que sin embargo tiene cosas buenas.

Alberto Franco, moderno como el que más bueno como los mejores, etc., etc.

No es este lugar a propósito, para el estudio crítico de un libro pero conviene destacar la factura de una obra que pretende dar un panorama de la poesía argentina y se limita a enfocar un pequeño radio de ella.

Como siempre, la sección "educadora" de "El Mundo" titulada ¿Sabe usted? nos ofrece motivo para silbar.

En el número de 21 de mayo último entre las consabidas preguntitas figura: "¿Cómo se tituló el primer periódico aparecido en Buenos Aires?" y su respuesta, más adelante: "El primer periódico aparecido en Buenos Aires se tituló "El Telégrafo Mercantil, Rural, Político, Económico e Historiográfico del Río de la Plata".

El autor no sabe lo que se pesca. Veinte años antes que apareciera "El Telégrafo" (1801) es decir en 1781 ya se había publicado la gaceta periódica que Lázaro nos presenta como el primer periódico publicado en Buenos Aires. Este señor Lázaro dió la noticia hace siete años, cuando publicó su obra "Incunables argentinos" pero por lo visto "El Mundo" no se ha enterado. Tampoco sabe algo después de eso, en 1929, salió a luz en Buenos Aires un voluminoso y pesado libro de Don Félix de Ugarteche "La Imprenta Argentina" que contiene datos muy interesantes sobre la materia.

Como las consabidas guindas del aviso, "una trae a la otra", y complementando el anterior dato, "El Mundo" de mediados de junio, nos "enseña" que el primer director de un periódico argentino fué Cabello, el fundador de "El Telégrafo" Mercantil... etc.

Lo que prueba una de dos cosas: o que nadie lee la sección de "El Mundo" ¿Sabe Vd. que...? o que ninguno de los que la lee sabe gran cosa de bibliografía para avisarle al autor de la perla.

Si todavía existiera el "Pescatore di Perle" — que ya legalmente no existe — hallaría un criadero de las del más fino oriente en esa sección. No hay número en el cual no aparezca un error más o menos garrafal.

En el "criadero" del domingo 22 de mayo, nos hallamos la "ilustrativa" nota de que Briareo era un gigante mitológico que tenía "cien cabezas y cien brazos". No lo crean los lectores; el hijo del Cielo y de la Tierra, precipitado al mar por Neptuno y encadenado bajo el Etna por Júpiter, sólo tenía cincuenta cabezas, es decir, las que normalmente corresponden a cien brazos.

Al decir que el "Pescatore di Perle" no existe, cometemos un error. Existe pero se ha desdoblado como cualquier "medium" en trance. De ahí que no recordemos si el de "Atlántida" o el de "El Hogar" metió la pata hasta los corvejones en el barro del error. Crítica el diccionario Espasa que diga en el artículo "Larreta" "Escritor español... etc". La crítica hubiese sido oportuna hace unos seis años pero no hay derecho a meterse a crítico, sin ver todo lo referente al punto. De ser un poco más cuidadoso hubiera visto que en el tomo donde en realidad debe estar, es decir en la R.

«La Literatura Argentina» publicación única entre nosotros y en todo el mundo de habla española.—(Atlántida).

(Rodríguez Larreta) figura la biografía completa, y correcta del ilustre literato. Y este tomo apareció en 1926.

LA LITERATURA ARGENTINA, con ser una revista de erudición bibliográfica—según cree su cuerpo de redacción—no se queda atrás cuando se dispone a hacer cátedra. Como Junius Junior es franco-tirador en ella, se permite señalarle algunas interesantes perlas.

No se trata ya de esa angelical señorita Storage que nos elogia calurosamente a algunas escritoras uruguayas diciendo, por ejemplo, de Carmen Piria "que es una escritora madura". ¡Cómo sería cuando estaba verde! se nos ocurre al leer sus dos libros.

No se trata tampoco de las entrevistas clásicas con los premiados, ni de las tonterías que les hacen decir a éstos. Nos vamos a meter en la "Bibliografía General Argentina" que el señor Manuel Selva, "soi-disant" bibliógrafo, dirige.

Esas obras que abarcan tanto, tienen sus peligros; son como esos tembladerales cubiertos por una capa de barro seco, que engaña la vista.

En uno de los últimos números, el "bibliógrafo" Selva nos da la lista de las obras de Manuel Bilbao sin sospechar el improvisado bibliógrafo que se trata de dos personas distintas lo que, por poco perspicaz que sea, pudo advertir por las fechas de publicación. Ya había hecho algo parecido con los Cané, padre e hijo, y no son disculpables estos disparates en quien tiene a mano una biblioteca con sus correspondientes diccionarios biográficos.

Lo justo, justo. Así como en el número anterior nos permitimos un pequeño silbido a un yerro de Enrique de Gandía, en este vamos a silbar, con motivo de su libro "Historia de la conquista del Paraguay", a la sección Bibliográfica de "La Prensa".

No es misterio para nadie, la forma de hacer crítica de la mayoría de nuestras publicaciones, que se limita a comentar el prólogo de cada libro, cuando no a reproducir la nota que envía el editor o el autor. Esto se explicaría si el comentario periodístico apareciera de inmediato, sirviendo de excusa la falta de tiempo para leer la obra; pero cuando después de seis meses de publicada, un periódico que se respeta, sale con una noticia en que todo se reduce a transcribir con pequeñas modificaciones lo que el autor ha dicho, cabe deducir, o que el encargado de la sección se ocupa de ella "pro fame" y está obligado a corretear avisos para sostenerla, lo que le impide humanamente hacer obra correcta, o que el diario hace la sección "de cumplido".

"La Prensa" de 19 de junio, se ocupa, como decimos de la "Historia de la conquista del Paraguay" en una forma tal, que cualquiera que haya leído el libro se entera de que el crítico ni lo ha hojeado ni entiende nada del asunto.

Noticias del prólogo, intenciones del autor y palabras suyas, y para rematar un tibio elogio, el consabido elogio del "interesante aporte".

No señor; el libro de Gandía es, sin ningún género de duda la mejor obra histórica del año pasado y la más documentada. El autor se ha impuesto una labor de crítica histórica severa y no ha descuidado detalle alguno y, muy al contrario de lo que sostiene "La Prensa", el tema está tratado a fondo y, con la documentación conocida hoy por hoy, agotado.

Sus juicios son acertados y—aparece el silbido—fuera de algunas "corrigendas" extemporáneas y el "nosotros, los críticos", del prólogo, la obra de Gandía será por mucho tiempo la base historiográfica del descubrimiento y conquista del Paraguay. Es más, nos presenta al autor como un estudioso de valía, que tiene bien merecido su puesto en la Junta de Historia y Numismática Americana.

Hemos puesto a la venta un reducido número de volúmenes conteniendo el AÑO TERCERO DE «LA LITERATURA ARGENTINA» con sus correspondientes índices que constituyen una guía de todos los libros publicados en los doce meses y un verdadero manual indispensable a toda persona que escribe y que lee. Contiene también las doce entregas de «La Bibliografía General Argentina» desde Astiz hasta Burmeister que comprende un análisis crítico de las publicaciones comentadas por los más caracterizados bibliógrafos siendo un trabajo de valor inapreciable.

Precio del volumen de 680 páginas formato mayor encuadrado en tela con letras de oro \$ 6.— m/n.

Silbidos sueltos.—

En "Dos farsas pirotécnicas" de Alfonsina Storni (pág.):

...esta Gillete que conoce la aterciopelada pelusa de tus mejillas.

Nos habían dicho que la *máxima* (el título se le ha aplicado después que a Ada Falcón) no era un modelo de belleza. Nos lo explicamos si es que se pasa diariamente la "Gillette"; a estas horas la "pelusilla de melocotón" debe estar convertida en poblada barba.

"Criterio" No 225, se muestra indignado contra William Warren Sweet, profesor protestante, por la propaganda injusta del libro que publicó sobre América Latina. En efecto, el "pastorcito", dice, entre otras cosas, que "Los puntos débiles del carácter sudamericano pueden sumarse en estas palabras: desconfianza mutua, orgullo excesivo, pereza y falta de persistencia".

Vamos, "padrecitos" de "Criterio" aunque todos seamos sudamericanos, reconozcamos—eso sí, para corregirnos—que Sweet tiene su poquillo—y hasta su mucho—de razón. Nosotros podríamos señalarles a los "yankees" defectos peores, pero ese no es el caso. Inconstancia, orgullo, pereza... es lo que hay que evitar. ¡Si sabré lo que es eso, yo que soy vago profesional y me paso la vida silbando!

El "Pescatore di Perle"—esta vez el de "Atlántida"—con su habitual gracejo, se burla de una noticia de "La Prensa" respecto a un *incunable* de 1506. "Nosotros, dice, los grandes bibliógrafos, ya hemos resuelto que solo se llamen incunables los libros anteriores a 1501.

Perdón, Maître; esa sensacional noticia—que por otra parte figura en cualquier diccionario desde el Campano para niños, arriba—no nos convence y nos explicamos que "La Prensa" prefiera el verdadero significado de la palabra (*incunabula*) al limitado que algunos—ojo, algunos solamente—bibliógrafos quieran asignarle, así como que prefiera la opinión de un librerito alemán como Graesel (II, cap. IV, § 2º) o la de un juntador de libros como Lázaro, a la del mejor periodista de la mejor revista del mundo. Es sabido que: "Nadie es profeta en su tierra y que más sabe el loco en su *cosa* que el cuerdo en la ajena y, en fin, que "zapatero a tus zapatos".

Una advertencia. En el último número del "Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas" publicación de real valor, aparece una nota dirigida "según dicen" contra LA LITERATURA ARGENTINA por haber esta hecho un comentario sin importancia. El autor de la nota da palos de ciego en ella, pero, además de lo incorrecto que resulta en una publicación oficial hacer cuestión de antipatías personales a costa de los dineros del Estado que no paga publicaciones para eso, el autor se equivoca lamentablemente. En cuánto a quien puede ser éste, no dudamos un momento. Debe ser "l'homme a l'estomac impavide"—como alguien lo tituló que al parecer vuelve a meter el dedo en el ventilador. Para afirmarlo tenemos en cuenta y reproducimos del libro "Dares y tomares" de Ricardo Victorica, el párrafo siguiente (pág. 12 de la primera edición): "La firma, en verdad, resulta redundancia; el estilo pedestre, duro y torpe, revela al autor".

En cuanto a la olímpica superioridad con que el articulista declama: "Nada nos perturba" nos hace recordar la archiconocida letrita, que, además de su valor bibliográfico, tiene el de ser de grata recordación para él, pues sirve de epígrafe a la "Nueva epantosis..." en que tan cariñosamente lo trata el mismo Victorica. Probablemente el amable decano se aplicó lo de "Nada te turbe, nada te espante"... etc.



Pueyrredón



Augusto Bunge



Angel M. Gimenez



Roberto F. Giusti



Enrique Dickmann

Fondos para Adquisición de Libros Nacionales

En la sesión del 21 de abril ppdo. la H. Cámara de Diputados, considerando el Presupuesto General de la Nación, sancionó la suma de cien mil pesos moneda legal a favor de la Comisión Protectora de las Bibliotecas Populares.

Damos a continuación un extracto limitado a la parte esencial del asunto, entresacado del Diario de Sesiones.

Sr. Pueyrredón. — Pido la palabra.

Voy a distraer la atención de la Honorable Cámara para advertirle de un error de hecho.

En el anexo M, Subsidios y Beneficencia, en la página 12 del presupuesto, dice el artículo 60: "Los gastos que demande el cumplimiento de la ley 419, etcétera, serán atendidos con los recursos propios de la referida Comisión Protectora de Bibliotecas Populares tenga en su poder"; y en seguida tiene un segundo párrafo que es sobre el cual hago hincapié.

Estoy convencido que la mayoría de la Comisión de Presupuesto aceptará las modificaciones que voy a proponer y desearía conocer la opinión del señor presidente, doctor de la Vega, con quien antes de encontrarme en la Cámara nos veíamos con mucha frecuencia en una biblioteca. Seguramente el señor presidente, que es amigo de los libros y que tiene también el defecto que señalaba el señor diputado Martínez: ser amigo de los libros — defecto que a mí me alcanza, aunque agregado a algunos más —, ha de acompañarme en esta pequeña modificación.

A la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, creada por la ley 419, la famosa ley Sarmiento, la han dejado sin fondos. Es cierto que en el presupuesto se le asignan 180.000 pesos para gastos y sueldos, pero si se le asigna esta suma tan importante habría que acordarle también los fondos necesarios para que cumpla su misión, que no es la de costear casa y empleados, sino la que le encomienda la ley.

Esta comisión está formada por hombres de letras eminentes: Juan Pedro Echagüe, Tibiletti, Carlos Obligado, Carlos Malbrán y Arturo Marasso. Alguno de ellos me observaba, con mucha razón, que si la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, por este error de hecho, quedara este año sin fondos, ello afectaría a 1.324 bibliotecas populares atendidas en toda la República, hasta en la Tierra del Fuego.

He depositado en Secretaría una modificación a este artículo que tiende a contemplar la situación a que me refiero. Y espero contar con el apoyo de la Honorable Cámara porque creo que para fomentar la cultura nacional todos los sectores van a estar de acuerdo.

Los talleres gráficos, que en la República son 830 y ocupan a 31.000 obreros, que sufrirían las consecuencias de este error material que se ha deslizado, porque los autores nacionales, sabiendo que hay escasez de dinero en el público y que las bibliotecas no pueden gastar en libros, van a suspender la impresión de éstos hasta tiempos más propicios.

La comisión hasta ahora tenía asignadas partidas muy fuertes. En los presupuestos de 1923 y 1924 se le

asignó una proporción de los subsidios, que significaba como 300.000 pesos al año.

En cuanto al decreto que se menciona en la página 12, artículo 60, se refiere a las autorizaciones del artículo 24, del año 1924, que ha sido eliminado en el actual. De manera que en esta oportunidad la mención de él está de más y habría que citar en cambio el decreto del 31 de Marzo de 1919, que reglamenta la ley núm. 419.

La otra modificación que propongo consiste en que se establezca que los gastos que demande el cumplimiento de la ley mencionada "serán atendidos con los recursos propios que la referida Comisión Protectora de Bibliotecas Populares tenga en su poder, con los que se le asigna en la presente ley y con los provenientes de los subsidios de las bibliotecas que pudieran declararse caducos por no funcionar las mismas de conformidad con las disposiciones legales".

Una de las funciones que la ley Sarmiento asigna a la comisión protectora de bibliotecas populares consiste en administrar los subsidios de las bibliotecas y vigilar su funcionamiento. Cuando a juicio de la comisión constituida, como he dicho, por hombres eminentes, las bibliotecas no se atengan a las disposiciones legales, los fondos deben declararse caducos. Ellos podrían engrosar las sumas que corresponden a la Comisión Protectora para cumplir los fines de su creación.

En cuanto al funcionamiento de la institución tengo anotados estos datos: en 1910 había 191 bibliotecas, y en 1932, 1.348, es decir, que hubo un aumento en 22 años, de 1.257 bibliotecas. En cuanto al número de ejemplares, se han repartido en el último año 230.236 libros.

Por las razones expuestas, invito a la Cámara a que me acompañe en esta modificación.

Sr. Dickmann (E.). — Pido la palabra.

Para apoyar la proposición del señor diputado por Buenos Aires, Dr. Pueyrredón, Considero que la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares llena un fin útil, y para que lo llene mejor es necesario darle recursos que le fueron quitados. Asimismo, deseo hacer algunas consideraciones sobre la función de esta comisión.

Es necesario que la comisión protectora de bibliotecas, que como acabo de reconocer llena una función útil porque atiende a casi dos mil bibliotecas populares en el país y consigue libros a precios rebajados y distribuye los subsidios que otorga el gobierno a esas instituciones, comprenda bien su función en la adquisición de obras de autores nacionales. Es útil fomentar la producción literaria y científica nacional, pero no siempre ha sido llenada esta función con discreción y discernimiento. No todo lo que se escribe, no todo lo que se publica, no todo lo que producen los autores nacionales son obras aceptables, útiles, bellas y veraces. Hay mucho papel impreso que no sirve para nada. Y esta comisión debe comprender que ha de hacer una verdadera selección. Tal vez la entrega de estos fondos a la comisión libraría al Congreso de ocuparse, de tanto en tanto, de los pedidos de adqui-

sición de obras. Hemos tenido, los legisladores, durante mucho tiempo la función de rechazar o de aceptar la adquisición de algunas obras, y esta comisión de bibliotecas populares podría tener esta función; y tal vez también convendría aumentarle el subsidio.

Considero que esta comisión, integrada por hombres de letras y de ciencia que quieren realmente contribuir a la cultura popular, tiene un ancho campo para fomentar las dos mil bibliotecas que se han difundido a través de todo el país.

En este sentido votaremos la suma que se indica para esta comisión, siempre que ella tenga en consideración lo que se acaba de decir en la Honorable Cámara.

Sr. Bunge. — Señor presidente: voy a pedir a la comisión que acepte el aumento de la partida para bibliotecas populares propuesta por el señor diputado por Buenos Aires.

Considero que esa partida de 80.000 pesos es insuficientemente para la función que debe desempeñar la Comisión de Bibliotecas; en realidad es una partida miserable. Hay que tener en cuenta que no significa sino una subvención de 40 pesos mensuales para cada una de las dos mil bibliotecas que atiende la comisión. Es irritante el contraste que significa de que la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares sólo reciba la misérrima partida de 80.000 pesos.

Sr. Giménez. — Pido la palabra.

Hemos visto al través de los años el desarrollo que han tenido en la República las bibliotecas populares. El fracaso de la ley Sarmiento se debió a la circunstancia de que ella quiso llevar bibliotecas populares a donde sólo había analfabetos. Hoy, a la inversa, las bibliotecas vienen hacia las reparticiones oficiales y ministerio, hacia la comisión protectora, a pedirle su colaboración. Y resulta que después de tantos años nos encontramos de la noche a la mañana, con que el presupuesto enviado suprime de una plumada toda la ayuda pecuniaria que se daba a las bibliotecas que llenan las funciones establecidas por la ley de su creación. Así, a la biblioteca popular del municipio, a la biblioteca Franklin de San Juan y a otras bibliotecas que prestan valiosos servicios se les han retirado esas subvenciones que les permitían desarrollar una acción más eficaz y completa. Y ya que se les ha suprimido el subsidio tratemos de aportar la colaboración que sea posible para proveer de nuevos libros a esas bibliotecas.

Sr. Giusti. — Pido la palabra.

Voy a decir muy pocas porque no aportaré ninguna idea nueva, sino sencillamente me limitaré a reforzar el argumento dado por el señor diputado que en estos momentos nos preside, en el sentido de que la partida de 50.000 pesos para la comisión de bibliotecas populares, es insignificante.

Señor presidente: una de las funciones de la comisión de bibliotecas es, la de subvenir en cierto modo a costear las ediciones de los autores nacionales, lo que hace en la forma modesta que le es posible, adquiriendo 50, 100 ó 150 ejemplares de cada libro, por lo común un centenar. Y digo que, tiene que cumplir esta tarea, porque sería de desear que el libro fuera costado por los lectores. Pero ya sabemos que el libro nacional es caro, porque son caros el papel y la mano de obra.

También conspira contra el libro nacional la indiferencia del público, y este es otro hecho que obliga a la comisión a aliviar el costo de las ediciones, porque es sabido que aún los autores más destacados no siempre alcanzan a sufragarlas. Diría más: nunca, a no ser que se trate de novelas muy difundidas cuyos autores, conocidos de todos, no necesitan — y supongo no piden — el auxilio de la comisión de bibliotecas.

Por consiguiente, la suma de 50.000 pesos, que representa apenas poco más de 4.000 pesos mensuales y con la cual también deben distribuir libros de texto en los colegios nacionales y escuelas normales, debemos reconocer que es insuficiente.

Me parece viable la proposición, de que se acuerde a esa comisión el 1 por ciento de los subsidios, con lo que se obtendría una suma aproximada a 77.000 pe-

sos, que no es muy grande con relación a la que antes tenía y que ha debido devolver por la intimación del Gobierno Provisional. Pero 80.000 es más que 50.000, aunque ya desearía que la cantidad fuera mayor. Por eso, yo lo mismo aceptaría la indicación que ha hecho el señor diputado por Buenos Aires, que, repito, me parece viable, o la distribución de los fondos en la forma indicada por el señor diputado Martínez; pero que sean 80.000 pesos y no 50.000, porque esta cantidad es insuficiente para los fines de la comisión. Este es un organismo burocrático que mantendríamos en pie, sin darle los medios de realizar las tareas que la ley Sarmiento le ha encomendado.

Sr. Pueyrredón. — En el proyecto que he presentado en Secretaría no se establecen los fondos. Se dice: "con los fondos que asigna la presente ley". De modo que, ante todo, solicito que se vote el proyecto tal como lo he presentado y después votaríamos los fondos.

Sr. Lazo. — ¿No aceptaría el señor diputado desde ya asignar una partida de 100.000 pesos, como lo ha propuesto el sector socialista?

Sr. Pueyrredón. — Acepto muy complacido.

Sr. Presidente (Bunge). — Se va a dar lectura de la proposición del señor diputado por Buenos Aires.

—Se lee:

Los gastos que demande el cumplimiento de la ley número 419, (compra de libros, fundación de nuevas bibliotecas, canje internacional, provisión de libros a los colegios nacionales y difusiones otorgadas a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares) por decreto de fecha 31 de Marzo de 1919, serán atendidos con los recursos propios que la referida Comisión Protectora de Bibliotecas Populares tenga en su poder, con la suma de 100.000 pesos de los sobrantes de la ley 11.064 y con los provenientes de los subsidios de las bibliotecas que pudieran declararse caducos, por no funcionar las mismas de conformidad con las disposiciones legales.

CINCUENTENARIO DE LA BIBLIOTECA POPULAR BERNARDINO RIVADAVIA, DE BAHIA BLANCA

En el mes de julio celebrará el cincuentenario de su fundación una de las más prestigiosas instituciones de cultura pública de la ciudad de Bahía Blanca, la Biblioteca Bernardino Rivadavia, llevando a efecto en conmemoración de esa fausta fecha, un interesante programa que cumplirá en los días 16 y 17 de aquél.

Tiene esta biblioteca una deuda de gratitud eterna a la memoria del comandante Luis C. Caronti, pues a su generosidad, expresada en su testamento, debe la construcción de su espléndido edificio social, en un paraje céntrico de Bahía Blanca, levantado con el legado de 200.000 pesos que el extinto dejó a esa institución y los que dirigen ese centro de cultura, no descuidan ninguna oportunidad para hacer conocer públicamente al benefactor de su estabilidad y progreso.

Fué el comandante Caronti un filántropo como pocos, y su nombre se halla ligado a muchas obras de progreso de la importante ciudad atlántica, cuya plaza principal ostenta el monumento que recuerda, como ejemplo, su noble conducta de legar toda su fortuna a ese fin.

El magnífico edificio de la Biblioteca Bernardino Rivadavia, a media cuadra de esa plaza, quedó terminado en 1930, y da la impresión de ser una de las entidades de su género con mayor existencia bibliográfica y de más completa organización.

Preside la institución el doctor Francisco Cervini, secundado por un grupo entusiasta de animadores de la cultura del pueblo y lo han conseguido en grado apreciable, por cuanto esta biblioteca cuenta con miles de asociados y otros miles de lectores, en sus salones y a domicilio.

Proyéctase para esta recordación del cincuentenario de la biblioteca, realizar una exposición de arte, un concurso literario, inauguración de una biblioteca al aire libre en la plaza principal, colocación del retrato de cada uno de sus presidentes en la sala de sesiones y mantener vivo en la niñez y la juventud el reconocimiento a la generosidad del gran benefactor, comandante Caronti.

A propósito de un artículo de falso nacionalismo, por Francis Morsem



Francis Morsem

Con acierto, como quien entiende de la cosa que trata, ha hablado por intermedio de "LA LITERATURA ARGENTINA", del mes de febrero, Salvador Merlino, en un artículo titulado *Dos formas de falso Nacionalismo*. Y es que, realmente, se ha abusado mucho en la manera de mostrar nuestras cosas nacionales, en detrimento de la verdad de ser, de vivir, de luchar y de desplegar nuestras actividades individuales en el orden intelectual y social.

Es necesario ir despertando de ese letargo de falsedad en que estamos sumidos. El fin principal de los escritores que así proceden, es de llamar la atención del lector y hacer buen negocio de librería y que sin embargo, no creo que así sea.

No se puede negar, — negar sería blasfemar literariamente, — el valor histórico y filosófico de "Martín Fierro" y otros libros hermosos que hablan del gaucho; pues los considero raíz de nuestra progenie y motivo de nuestra epopeya, si así cabe llamarlos. Pero sería pecar de fantásticos, de rutinarios, escribir actualmente, hoy y como cosa de hoy, lo que es peor, de los gauchos estilo Hernández. Hacer eso es quitarle mérito a dichos personajes, que vienen a ser como figuras simbólicas de los tiempos heroicos de nuestra tradición campera.

Lo peor no está allí. Lo lamentable es ver cómo en el extranjero nos conocen por lo que se representa, se escribe y se pinta, cuando se desea tocar el punto de nuestra nacionalidad. Siempre, como cosa infalible, la figura majestática de un rudo gaucho, puñal al cinto enchapado, chiripá rodante y mirada de fiera sanguinaria, y una china de trenzas largas, flotantes al viento cintas de colores chillones, por compañera inseparable.

Hay que hablar mucho, hay que escribir mucho, hay que propagar mucho, por todos los vientos que no solo sabemos comer churrasco a la criolla, andar a caballo y tocar la guitarra al lado de un fogón; sino, también, que tenemos la mazamorra y el loco, que usamos zapatos y chinelas, y que sabemos tocar el piano y el saxofón. Hay que gritarle a todo el mundo, empezando por casa, por los porteños — muy especialmente a esos que hablan del campo como de un país raro y a los intelectuales teóricos que no han salido de la cárcel de asfalto de la capital—, hay que gritarles la verdad pura de nuestra hermosa tradición histórica y de lo que somos ahora, en el año que corre.

Para algunos hay dos clases de personas en nuestra república y no creo que tengan razón: los engominados ciudadanos y los gauchos de tierra adentro. No digo nada de los extranjeros que todavía nos creen ver con plumas en la cabeza y flotante chiripá. Ya no nos extraña oír referir casos, en que europeos llegan a playas americanas, sobre todo en la parte sudamericana, con temor los cobardes, con curiosidad los investigadores, por las fantasmagorías que saben, de boca misma de sus hijos, que mienten por resultar interesantes, a costa de algo tan sagrado como es nuestra nacionalidad. Es cosa gastada y vieja lo que digo; mas no por eso menos cierta. Hoy hay que defenderse y explicarse. Siempre nos causó risa; hoy debe causarnos temor por el error que engendra.

Conozco el país en que vivo y de que hablo y si no íntegramente, al menos gran parte de él, como para darse una idea acabada de lo que es; y más aún, las provincias donde se puede apreciar de cerca la tradición de nuestras costumbres y de nuestra idiosincrasia. Diré algo de Corrientes, provincia casi desconocida y siempre olvidada, donde he vivido más de diez años y donde conservo recuerdos gratísimos que algún día daré a conocer al público.

Año 1930. Las gentes de los pueblos y villas, habitan, comen y ejercitan las funciones sociales de la misma manera que las de las grandes ciudades. Los pobres, si bien es cierto que viven en ranchos, en las orillas de las ciudades, tienen idénticas costumbres que las ante-

rioros, empero, naturalmente, en la medida que existe de una vida de acomodados a otra de pobres. No piensen que toman mate y tocan la guitarra al lado del fogón, donde el más viejo de la familia cuenta una leyenda de brujas y aparecidos, no. Si bien es cierto que toman mate y tocan la guitarra, no es cosa que lo hacen siempre ni todos, sino aquellos que pueden y saben. Muchos de ellos hay que nunca han tenido una guitarra en sus manos. Y eso de mate al fogón es muy lindo, muy romántico si se quiere; pero debemos saber que esas gentes a veces no tienen fogón "decente" gauchesamente considerado. Cocinan detrás de las casas, en el suelo. Lo del mate, la guitarra, el fogón y los cuentos son cosas que pasan a ser clásicos en nuestra historia. La gente pobre o los paisanos, por lo general, comen, charlan un rato y a la cama, para al otro día madrugar. El instrumento que usan vulgarmente los pobres, es el acordeón y la flauta o armónica. Los demás usan hasta la sartén y el serrucho, si no hay otro instrumento musical más a mano.

Veamos en el campo. Una estancia con todo el confort moderno. Los patrones viven en cómodas habitaciones de material, jardín, etc. Los peones, en los galpones de paja — porque resulta más barato, más fresco y tienen en abundancia en los esteros—, no porque sea indispensable. Allí comen — sin fogón ni churrasco, sino un buen loco — duermen y cantan, siempre menos veces que uno de la ciudad. No cuentan historias porque no saben; sino dan las noticias recientes del campo, de la cosecha, de las fiestas, de las carreras, de la política. Hoy nuestro paisano es político y social. Su vestimenta campestre — por requerirlo el trabajo en que se ocupa — está compuesta así: un sombrero común o gorra; los de ala ancha que siempre hacen alarde en las representaciones, pasaron a los museos y los fabricantes los tienen de lujo o de clavo. Bombacha, eso sí, o brech; alpargatas o zapatillas comunes — en las fiestas botas, — completando una blusa o saco pijama. De la cintura le pende un cuero curtido de carpincho o ciervo, que termina en flecos del mismo, y lo llaman tirador.

Podría prolongar la cuestión haciendo un exacto detalle; pero no es oportuno y creo que por hoy es suficiente. Solo quería colocar un apéndice a lo que dijo el señor Merlino. No hay que exagerar; no hay que levantar escándalo; pero sí hay que dar a conocer nuestra nacionalidad como es. Hay que aclarar el concepto erróneo que se tiene de nuestras cosas. Da fastidio tanto mal. Hoy se debe llamar a esa gente de campo tradicionalista, pobre y trabajadora, aunque hable un dialecto, "paisano" y nada más que "paisano" y no "gaucho".

Biblioteca argentina en Munich

El señor Humberto L. J. D'Angelo, universitario argentino residente en Alemania, informa que en la mencionada ciudad de Munich funciona desde hace algún tiempo una biblioteca argentina, fundada en virtud de gestiones que hiciera el cónsul de nuestro país allí, señor von Fremery. Está instalada en el seno de la Biblioteca del Estado, que es una de las más grandes e importantes con que cuenta Alemania. Los diarios de Munich se ocuparon oportunamente del asunto, teniendo en tal ocasión conceptos elogiosos para nuestro país y su adelanto cultural.

Los libros argentinos donados para esa biblioteca tienen un lugar especial y se hallan a disposición del público, ocupándose de todo lo que a la colección concierne un encargado que designó al efecto la dirección de la Biblioteca del Estado. La mayoría de los volúmenes fueron donados por la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, con asiento en Buenos Aires, y nuestro informante hace notar la conveniencia de que, para que los frutos del funcionamiento de la biblioteca argentina en Munich, que ya son buenos, resulten mejores, las donaciones a la misma deben ser más frecuentes, sin descuidar materias que interesen especialmente a quienes desean conocer nuestro país y obras que sean exponente del grado de adelanto adquirido por la Argentina en el campo de las letras, de las ciencias y de las artes.

La colección de «La Literatura Argentina» es la historia del movimiento bibliográfico nacional.

Reportaje al poeta López de Molina, por Margarita del Campo



López de Molina

tura de cinco años — ha visitado el escritorio del papito.

—Lo hemos hallado trabajando, ¿qué libros prepara?

—Francamente, yo nunca preparo mis libros, sino que se van preparando solos. Los dos libros que llevo publicados no han sido concebidos con esa intención. Sus páginas fueron surgiendo al correr de los días, y uno de ellos, cuando vi que la página diaria se había convertido en muchas, resolví editarlas en libro. "El amor fiel" y "El corazón iluminado" brotaron en esa forma, y no me arrepiento de ello. Tengo material para dos libros: uno de cuentos de ambiente porteño y otro de canciones.

—¿Aparecerán pronto?

—No sé si los publicaré este año. Uno de los inconvenientes con que tropiezo es que ciertos editores son demasiado rapaces. Un judío muy conocido entre la gente de pluma, a quien le propuse la administración de un libro, me dijo muy suelto de cuerpo que por el trabajo de distribuirlo en las librerías y esperar que se vendiera me cobraría nada más que el cincuenta por ciento... ¡Alma de paloma, como usted ve! Por eso no sé si editaré algún libro este año, a pesar de tener el material listo para dos.

—No le falta razón. Díjonos Molina, ¿qué opina usted de cierta producción femenina hecha a base de realismo sin belleza?

—Opino que ciertas novelas y versos que producen nuestras escritoras son, sencillamente, vergonzosas. No porque sean mujeres quienes firman esas atrocidades, sino porque la inmundicia me repugna venga de donde viniere. Puede tolerársele a un escritor que escriba una novela pornográfica en su vida, porque la lucha por la existencia es a veces demasiado dura; pero lo que no puede tolerársele a nadie, sea mujer u hombre, es que se empeñe en cultivar un género que nada tiene que ver con la literatura, y hasta que haya quien diga que eso es tener genio... Y si es repulsivo que un escritor hunda su pluma en la podredumbre para solazarse en ella, figúrese usted lo monstruoso que será cuando eso lo hace una mujer. Esto no quiere decir, de ninguna manera, que yo crea que las escritoras deben dedicarse a cultivar las novelas llamadas "blancas" y los versos ultrarrománticos. Se puede ser escritora vigorosa sin caer en los extremos a que muchas se dejan arrastrar tan lamentablemente.

—Muy acertada su opinión. Y ¿qué piensa de la sociedad de Escritoras fundada recientemente a iniciativa de Raquel Adler?

—Que en principio estoy de acuerdo. Ya existe entre nosotros un numeroso núcleo de mujeres que escriben, y es lógico que se unan para constituir una sociedad que las vincule y las defienda. Si predomina en ellas el buen sentido y no se dejan llevar por las rivalidades o pasioncillas propias de la gente de una misma profesión, yo creo que la Sociedad de Escritoras puede hacer mucho por la cultura en general y por la mujer argentina en particular.

—¿Qué opinión tiene usted formada de la crítica periodística?

—En realidad, casi no existe entre nosotros la crítica periodística. Si un escritor tiene amigos o "compañeros" en la redacción de los diarios y revistas, puede ser muy

flojo o malo su libro, que siempre se le publicará el retrato y un elogio tan exagerado, que hasta hará ruborizar al mismo interesado. Si ese escritor no tiene amigos o "compañeros" en ninguna redacción, pues entonces sucede que nadie se ocupa de su libro, así tenga valores dignos de ser destacados, o si lo hacen será para vapulearlo... Como usted ve, esto no es crítica periodística ni nada que se le parezca. Salvo alguno que otro diario o revista, nadie se preocupa entre nosotros de hacer una crítica seria, honesta y digna de tal nombre.

—Se le da en los diarios a la crítica de libros el espacio que se merece?

—¡Qué esperanza! Aquí, donde dedicamos páginas y páginas a las carreras de caballos — el fomento de la raza caballar tiene entre nosotros más importancia que el fomento de la cultura, — escatimamos el espacio hasta para acusar simple recibo de los últimos libros publicados. Consagramos páginas enteras a un match de boxeo y regateamos veinte líneas a un libro que merece muchas más.

—¿Cree usted que la literatura tiene alguna misión que cumplir?

—Sí. Creo que la literatura propiamente dicha es aquella que sin proponérselo aparentemente, persigue un fin trascendental. Por eso siempre he sonreído de esos escritores o poetas chirles, vacíos, que no ven la realidad que los ahoga y se pasan la vida cantando o describiendo las tonterías que pasan por su imaginación enfermiza o frívola. La literatura debe contribuir a la cultura general, pues de no ser así, comprenderá usted qué triste cosa sería ser escritor. No valdría la pena estudiar tanto, observar ahincadamente la vida, las pasiones y sentimientos de los hombres, ni luchar para formarse un estilo. La misión de la literatura, como la del arte en general, es hacer al hombre mejor de lo que es. Por eso que la poesía llamada pomposamente de la "nueva sensibilidad", es un verdadero insulto a la literatura verdadera. No es más que un juego de locos o de niños: no parece escrita por hombres.

—¿Qué piensa usted de los premios a la literatura?

—Que deberían crearse muchos más, pero que la designación de los miembros de los jurados tuviera que realizarse más severamente, tratando de que éstos estén formados por escritores o personas muy versadas en literatura, además de gozar de una probada honestidad intelectual, porque no es posible repartir los premios a la buena de Dios y provocar verdaderos escándalos, como a menudo ocurre con los premios del Concurso Municipal de Literatura. El jurado debe ser una verdadera autoridad siempre, pues de lo contrario se desvirtúa el propósito que se persigue y los premios a la producción literaria no serán nunca otorgados a los que más los merezcan, sino a los que estén más vinculados con los miembros del jurado... Si se quiere estimular la producción literaria, debe cuidarse celosamente ese delicado punto de la constitución del jurado, pues un jurado sin autoridad no se honra ni puede honrar a nadie.

Terminado el objeto de nuestra visita nos despedimos con la seguridad de poder transmitir a nuestros lectores las opiniones de un escritor y poeta que por sobre todo es hombre laborioso y sin poses.

PRIMERA CONFERENCIA DE LA SOCIEDAD DE HISTORIA ARGENTINA

Con fecha 23 de mayo corriente la nueva Sociedad del epígrafe, inauguró su programa de actividades del año con un acto celebrado en el local de la Sociedad Científica Argentina, con la lectura de las siguientes comunicaciones:

La prisión de Paroissien, por el doctor Carlos A. Pueyrredón; *Los estudios históricos argentinos*, por Sifrido A. Radaelli; *La construcción del "Ensayo" del Deán Funes*, por José Armando Seco. *Córdoba bonapartista*, por Narciso Binayán; *Los ciclos en la historia argentina* (Comentario a un estudio del Dr. Rodolfo Rivarola), por Narciso Binayán.

Todo lo que se refiere al libro nacional interesa a LA LITERATURA ARGENTINA

BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA

INVENTARIO ANALÍTICO-CRÍTICO DE TODAS LAS PUBLICACIONES ARGENTINAS DESDE EL ORIGEN DE LA PRIMERA IMPRENTA EN EL RÍO DE LA PLATA, HASTA EL PRESENTE

Compilado por MANUEL SELVA, FORTUNATO MENDILAHARZU y LORENZO J. ROSSO

SE PROHIBE LA REPRODUCCION (art 8º, 2.ª parte, ley 7092)

Continuación: Véase Nros. 13 a 46 de "La Literatura Argentina"

- CARRIZO (Fabio)**
Misterios de Buenos Aires. Memorias de un vigilante. Buenos Aires, 1897. In 8º.
- CARRIZO (Juan Alfonso)**
Antiguos cantos populares argentinos. Buenos Aires, 1926. In 4º.
- CARRO ALVAREZ (Valentín)**
Pólipos mucosos naso-faríngeos. Tesis. Buenos Aires, 1908. In 8º.
- CARRUEGUE (Amalia E.)**
Misterios de un jardín. Novela. Buenos Aires, 1927. In 8º.
- CARTA a un diputado sobre las repúblicas del Río de la Plata (Textos español y francés).** Paris, 1840. In 8º.
- CARTA a un puritano de Comedia. (Sr. A. Julio Costa).** Buenos Aires, 1890. Foll. in 8º.
- CARTA al Sr. D. Manuel Oribe, General en Jefe del Ejército de D. Juan Manuel Rosas, que sitia a Montevideo, desde el 16 de Febrero de 1843.** Montevideo, 1845. Hoja.
- CARTA apologética del Ilustrísimo y reverendísimo señor don Juan Muzi, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, arzobispo Filipense, vicario apostólico, en su regreso del Estado de Chile.** Córdoba, 1825.
- Véase: CASTAÑEDA (FRANCISCO DE PAULA).
- CARTA contestación al discurso del Dr. D. José Eugenio del Portillo, sobre el Manifiesto del Gobierno de Buenos Ayres, acerca de la erección del Congreso Nacional.** Buenos Ayres,... Hoja.
- CARTA de ciudadanía expedida por el P. E. nacional a favor del coronel du Graty, y declaración del Presidente de la Confederación confirmando dicha carta.** Paraná, 1858. Hoja.
- CARTA de despedida de los oficiales ingleses destinados a Catamarca, testificando su gratitud y reconocimiento por el buen trato y acogida que en esta ciudad experimentaron. (Catamarca, 1º de Agosto).** Buenos Aires, 1807. Hoja.
- CARTA de El Gallego a Enrique Romero Giménez.** Buenos Aires, 1879. Foll.

Omisiones de lo anterior

- BILBAO (Manuel).**
Buenos Aires desde su fundación hasta nuestros días, especialmente el período comprendido en los siglos XVIII y XIX. Precedido de una carta del doctor Vicente Fidel López. Buenos Aires, 1902. (Imp. de Juan Alsina). XIII + 664 págs., 16 × 9.
- BOLETIN de la Academia Nacional de Ciencias en Córdoba (República Argentina).** Tomo XX. Buenos Aires, 1915. (Imp. de Coni hermanos). XXXII + 488 págs.
- Este tomo tiene la particularidad, que contiene el índice de los veinte tomos publicados del Boletín, y además, una nómina de los autores de todos los trabajos, con la indicación de tomo y página.
- BOLETIN de la Industria. Números 3 a 11.** Buenos Aires, 1821. (Imp. de Alvarez). 27 × 16.
- La colección completa, consta de un prospecto y once números; habiendo comenzado su publicación, el 22 de agosto de 1821 y dejado de aparecer el 12 de octubre del mismo año. Puede decirse, que trata de un periódico sumamente raro; pues, hacen más de setenta años que Zinny, en su «Efemeridografía» lo hacía figurar como tal. No obstante el título, es una publicación que se ocupa de cuestiones diversas e interesantes; encontrándose algunos artículos sobre enseñanza pública, agricultura, medicina, abastos públicos, artes, filología, política y muchos de crítica acerca de la administración pública y de una proyectada expedición al Sud para combatir los Indios.
- BOLETIN del Instituto Geográfico Argentino.** Publicado bajo la dirección de su Presidente ... Tomos 1, 2, 4, 5, 8 a 14 y 21. Buenos Aires, 1879-1903. 12 volúmenes in 8º. mayor. Impresos por el «Establecimiento tipográfico a vapor de La Prensa»; «Libr., imprenta y encuad. de Jacobo Peuser»; «Imprenta La Universidad, de Klingelfuss y Cia.»; «Imprenta de Martín Biedma».
- La publicación de los tomos que se mencionan, fue dirigida sucesivamente por el Dr. Estanislao S. Zeballos y los señores Luis A. Huergo, Alejandro Sorondo y Francisco Seguí, presidentes del Instituto.
- En cuanto a los trabajos que esta publicación contiene, y que no se concretan a cuestiones geográficas, pues, los hay de paleontología, viajes, historia, geología, etc., etc.; la simple enumeración de algunos de ellos, pueden dar una idea de su importancia. Así, pueden mencionarse del tomo primero, los siguientes: «Geografía antigua (Fragmento de un capítulo de la obra inédita titulada: Noticias preliminares sobre el hombre primitivo de Buenos Aires, por E. S. Zeballos)». «Apuntes históricos sobre la Patagonia y la Tierra del Fuego, por Arturo Seelstrang». «Juan Díaz de Solís, primer descubridor del Río de la Plata, por Luis L. Domínguez»; este es una refutación al trabajo del doctor Manuel Ricardo Trelles sobre ese punto. También se encuentra en el mismo volumen, la réplica de éste, en la que aporta nuevos antecedentes en apoyo de su tesis, acerca del descubrimiento del Río de la Plata por Diego García. En el tomo segundo: «Estudio sobre el origen de los títulos de propiedad en la República Argentina, por Juan Czetzy». «Bibliografía geográfica argentina, por E. S. Zeballos». «Exploraciones en los Andes, por F. Host». «La Tierra del Fuego y sus habitantes, por Ramón Lista». «El elefante fósil del viejo y del nuevo continente, por Juan Llerena». «Informe sobre un viaje a través de la Patagonia, por C. M. Moyano», con varias fotografías y un gran mapa. Tomo XI: «Exploraciones geológicas en la Patagonia, por Carlos Ameghino», efectuadas en el viaje a la Patagonia austral, durante los meses de enero a setiembre de 1887. «Estudios lingüísticos americanos (guaranis), por el Dr. L. Darapsky». Con la enumeración que antecede, se considera lo suficiente para que se pueda formar un juicio del valor indiscutible del Boletín del Instituto Geográfico.

CARTA de un Americano al Español, sobre su número XIX y Segunda sobre su número XIX. Contestación a su respuesta. Londres 1811-1812. in 8º.

Obra de polémica sobre la independencia sudamericana.

CARTA de Mayo.

Véase VEDIA Y MITRE (Mariano) y otros.

CARTA de un ciudadano de Buenos Ayres a los ciudadanos forzados por Alvear para componer un congreso que lo aclame gobernador; rectificando los motivos que se aducen para la sublevación. Buenos Ayres, 1820. In 2º.

CARTA de un individuo del interior residente en Buenos Ayres a un amigo suyo.

Véase: FUNES (GREGORIO).

CARTA de un individuo del interior residente en Buenos-Ayres a un amigo suyo, rechazando el retrato que de los pueblos americanos, hace el «Español» en su número 33. Bs. Ayres, 1813. In 4º.

CARTA de un individuo residente en Chuquisaca a un amigo suyo en ésta, o relación del recibimiento del Libertador en aquella ciudad. [Buenos Aires], 1825. Hoja.

CARTA de un Misionero de la Compañía de Jesús, de la Provincia del Paraguay, escrita en Cordova de Tucumán a 1º. de Marzo de 1747, sobre el espantoso terremoto que se sintió en la ciudad de Lima.

Véase: LOZANO (PEDRO).

CARTA de un porteño al montevidiano, defensor de Montufar contra las detracciones de Rivero. Buenos Aires, 1821. Hoja.

CARTA del Illmo. Obispo de Cuyo a S. E. el Señor Ministro del Culto y contestación de éste. 2ª. edición. Buenos Aires, 1885. Foll.

Véase ACHAVAL (José Wenceslao).

CARTA en que se da idea de la obra intitulada «El evangelio en triunfo» y se defiende contra las preocupaciones y la ignorancia. Buenos Aires, 1800. Foll. in 8º.

CARTA ENCICLICA DE S. S. PIO XI.

La paz de Cristo debe buscarse en el reino de Cristo. Buenos Aires, ... Foll.

El reinado social de Jesucristo. Institución de la fiesta de Cristo Rey. Traducción del texto italiano publicado por «L'Observatore Romano». (U. P. C. A.). Buenos Aires, 1926. Foll. in 16º.

CARTA que los niños españoles dirigen a los niños argentinos. Firmada en Barcelona, 9 de enero de 1926. Publicación ordenada por su Excelencia el Señor Ministro de Justicia e Instrucción Pública Dr. Antonio Sagarna.

CARTA pastoral del Illm. Señor Obispo de Salta al clero y fieles de su diócesis al aproximarse la santa cuaresma en el año de 1882. Salta, 1882. Foll.

CARTA pastoral que dirige al clero y pueblo de la Diócesis de Córdoba el Obispo diocesano. Córdoba, 1881. Foll. in 12º.

CARTA particular en contestación a los insultos que habiendo por acaso registrado un informe libelo del salvaje unitario Domingo Faustino Sarmiento bajo el título de «Recuerdos de Provincia» hallé entre la multitud de sus locas y anárquicas producciones. Carrascal de San Juan, 1861. In 4º.

CARTA que hace relación del establecimiento objeto y operaciones de la Sociedad bíblica británica y extranjera, y que encomienda la formación de una sociedad semejante en España; escrita originalmente en el año 1811, a un religioso de Buenos Ayres, y ahora encarecidamente encomendada a la atención de toda la nación española. Londres, 1814. In 8º.

BRANDSEN (Federico).

Escritos del Coronel... Compilados por Federico Santa Coloma Brandsen. Buenos Aires, 1910. (Comp. Sud-Americana de Bill. de Banco). 335 págs., 14.3×8.4.

(Prólogo por F. Santa Coloma Brandsen. Servicios en Europa. Servicios en América. Diario de la Campaña al Sud de Chile o Bio-Bio (1), llevada por el Capitán de granaderos a caballo don Federico Brandsen, desde el 5 de noviembre de 1818 al 12 de marzo de 1819. Apuntaciones para la historia de las campañas del Perú, desde el 16 de mayo hasta el 3 de noviembre de 1823. Contestación de los extranjeros que sirven en el Regimiento de Húsares de la Legión Peruana, a la nota del General Canterac, inserta en la Gaceta del Gobierno, del 30 de abril de 1823. Algunas consideraciones sobre un opúsculo del Ayudante general don Andrés García Camba, intitolado «Apuntes para la historia de la Revolución del Perú». Diario de la 2ª. división del 2º. cuerpo de ejército del de operaciones en la Banda Oriental.

BRUCH (Carlos).

Exploraciones arqueológicas.

Véase: BIBLIOTECA CENTENARIA, tomo V.

BUENOS AIRES (Provincia de).

Mensaje del Poder Ejecutivo (1854).

Véase: OBLIGADO (PASTOR).

BUSTAMANTE (José Luis).

Biografía del Excmo. señor Gobernador y Capitán General de la Provincia, Brigadier D. Manuel Guillermo Pinto, acompañada del facsimile de su firma y rúbrica [y retrato]. Escrita por ... Buenos Aires, 1853. (Imp. de la «Revista», calle de la Federación, Plaza de la Victoria) N.º. 23. VII + 44 págs., 15×9.

(1) Traducido del original francés.

Esta biografía del General Pinto, fué publicada con motivo de su fallecimiento, ocurrido en Buenos Aires el 28 de junio de 1853. En ella se estudia minuciosamente la vida política y militar, desde el 2 de mayo de 1807 en que comienza su carrera, hasta el día de su muerte.

Memorias sobre la «Revolución del 11 de septiembre de 1852». Un volumen. Buenos Aires, 1853. (Imp. del Comercio). 266-IV págs., 15×9. Con un retrato del Dr. Valentín Alsina.

«... las memorias que escribimos servirán para facilitar sus trabajos a los que más adelante se dediquen a escribir la historia completa de aquel célebre movimiento, el más notable y más importante para la causa de la libertad en la Provincia y en toda la República...».

«Pensamos haber observado en este trabajo la veracidad más completa, narrando fielmente y descubriendo las causas y circunstancias que han tenido lugar desde el 3 de febrero del año anterior (1852), hasta el 11 de septiembre del mismo; conservando la severidad que es indispensable para juzgar los hechos de la historia, en medio de tan violentas y graves agitaciones.—J. L. B.».

CABRAL (Luis D.).

Anales de la marina de guerra de la República y Argentina. Tomo I. Buenos Aires, 1904. (Imp. de Juan Alsina). XXII-634 págs.

Se trata de una obra en la que se describe con abundancia de detalles, todas las unidades que han formado parte de la escuadra argentina, entre los años 1870 a 1894. No se trata en ella exclusivamente, las cuestiones de carácter técnico; también abunda en sus capítulos los datos históricos; los que han sido redactados, valiéndose de buena cantidad de documentos, cuando no han sido esos datos recogidos de los testigos oculares de los hechos narrados.

La razón que el autor da para iniciar su obra por el año 1870, es la de que todo lo anterior que él hubiera podido tratar, se halla en la obra del erudito historiador doctor Angel Justiniano Carranza, «Las Campañas Navales».

- CARTA** que se ha recibido ayer de un corresponsal fidedigno de Montevideo, sobre el estado en que se halla aquella ciudad, a consecuencia de nuestras operaciones en la banda oriental, asedio, y aburrimento de sus habitantes. Buenos Ayres, 11 de Mayo de 1811. Buenos Aires, 1811. Folleto in 4º.
- CARTA** y diálogo que desde la ciudad de Buenos Ayres remite Doña Salomé N. a su hermano D. Melchior N. residente en esta. [Montevideo], (Abril de 1811). Montevideo, 1811. Hoja.
- CARTAS** a D. Pedro de Angelis, Editor del Archivo Americano, por El Autor del Dogma Socialista, etc., etc.
Véase: ECHEVERRÍA (Esteban).
- CARTAS** a Geniaría.
Véase: SASTRE (Marcos).
- CARTAS** al pueblo americano.
Véase: ABAD DE LAS CASAS.
- CARTAS** con las vistas y propósitos de Don Manuel Taboada. Buenos Aires, 1869. Foll.
- CARTAS** críticas de Pancho Chacarero de San Lorenzo.
Véase: CABOT (José).
- CARTAS** de Indias. Publícalas por primera vez el Ministerio de Fomento. Madrid. Imprenta de Manuel G. Hernández... 1877. in folio XVI+877 pp. + 90 hojas con facsimiles.
- CARTAS** militares dirigidas al General Campos al recibirse del Ministerio de la Guerra en el año 1898. 1898. Foll.
- CARTAS** rápidas al teniente general Dr. Julio A. Roca sobre la próxima gobernación de Entre Ríos. Buenos Aires, 1898. Foll.
-
- CAJA NACIONAL** de Fondos de Sud América. Bando dado en la Fortaleza de Buenos Aires a 12 de noviembre de 1818, suscrito por Juan Martín de Pueyrredón y Estevan Agustín Gascón. 1 hoja, 35×26.
Por éste bando se lleva a conocimiento del pueblo de la Capital y de todos los Gobernadores Intendentes de las Provincias de la Unión, Generales de los Ejércitos, etc. etc., el haberse establecido la Caja de Fondos, de acuerdo a lo reglamentado por el Soberano Congreso, lo que también se transcribe. 1 hoja.
- CALDERON** (Pedro)
Rasgos biográficos del Coronel don Benito Meana. Buenos Aires, 1888. (Impr. Mackern y Mc. Lean). 56 págs. k14×8.
- CAMARA** de Senadores de la República Argentina. Reglamento de debates y policía interior, reformado en 8 de agosto de 1861. Paraná, 1861. (Imprenta Nacional). 20 págs., 14×8.
- CANTER** (Juan) hijo
Monteagudo, Pazos Silva y El Censor de 1812. Buenos Aires, 1924. (Tall. S. A. Casa Jacobo Peuser Lda). 69 págs. 18×10.
- CARDOSO** (Aníbal)
Buenos Aires en 1533. Buenos Aires, 1911. (Imprenta de Juan A. Alsina). 65 págs., y 2 planos.
- CARTAS** sobre as negociaçoens pendentes entre as Cortes de Portugal, e Hespanhia acerca de Monte Video, e a mensagem do Presidente dos Estados Unidos as Senado e Casa dos Reppresentantes; sobre a necessidade de tomar posse das Floridas, em que se vem os mesmos argumentos para possuir as Floridas que produz o author portuguez para que El-Rey de Portugal retenha Monte Video. Londres: na Impressão de Mss. Cox e Baylis, ... in 8º. 19 págs.
- CARTAS** sobre la intervención a la provincia de Entre-Ríos, por un Extranjero.
Véase: PEYRET (Alejo).
- CARTAS** tomadas de los periódicos «Jornal do Commercio» y del «Nacional de Montevideo», sobre el gobierno del general Rosas. Buenos Aires, 1842. Foll.
- CARTAS** y noticias a propósito de la publicación de la «Revista de la Biblioteca» en la ciudad de La Rioja. La Rioja, 1890. Foll.
- CARTAVIO** (Angel R.)
Geografía comercial argentina. Gráfica estadística, de agricultura, banca, colonización, etc., con millares de grabados, de mapas, vistas y retratos y de informaciones, 1ª. edición de lujo. Buenos Aires, 1913. In 4º.
Guía general de los españoles en las Repúblicas del Río de la Plata. Primer anuario, 1891-1892. Buenos Aires, 1891. In 8º.
- CARTERA** de un recluta. El General Arredondo y la Revolución Oriental. Episodios y comentarios. Bs. Aires, 1886. Foll.
- CARTEY** (Guido Anatolio)
Cadenas rotas. Buenos Aires, 1906. In 8º.
Después del ocaso. (Poesías). Bs. Aires, 1917. Foll.
El dilema. Drama en un acto. Bs. Aires, 1908. In 32º
La cita de los cantares. Buenos Aires, 1916. Foll.
-
- Este trabajo del Sr. Cardoso, apareció por primera vez en el tomo XX (Serie 3ª tomo XIV) de los Anales del Museo Nacional de Buenos Aires.
- (Continuación de la bibliografía del Sr. Luis de León Canaveri, que seguirá intercalándose en su correspondiente lugar acompañado de las iniciales L. L. C.)
- CARRERA** (José Miguel)
N. Santiago, Reino de Chile, 1786; murió fusilado el 4 de setiembre de 1821.
Este desventurado general que, a pesar de su enemistad con San Martín, no por eso dejó de contribuir a la independencia americana y representa una de las eminentes figuras de la época, merece, por cierto, en una bibliografía del Río de la Plata, algo más que una simple mención.
Transcribimos a continuación una pequeña nota sobre él, de Benjamín Vicuña Mackenna, el fuerte historiador y apologista de los tres hermanos, cuya obra excelente es fundamental para el estudio sobre CARRERA y su época.
Sin poseer la cultura ni el hábito que hace un arte seductor de la versión del pensamiento, CARRERA tenía el estro innato y sublime que engendra la inspiración y arrebató el alma y la mente en su vuelo fascinador. Nada hay más bello en nuestros anales militares que las proclamas que el joven general dirigió a sus soldados, ni nada más animado que sus comunicaciones al Gobierno, ni más arrogante que las contestaciones al enemigo, cual la que escribió á Sánchez sobre el arzón de su silla cuando se retiraba de Chillán, ni más elocuente que su despedida al ejército cuando rogaba á sus soldados prestaran obediencia al rival que le había reemplazado. Todos los papeles que llevan la firma de CARRERA en *El Monitor Araucano* forman como el alma de este periódico, que compendiaba todas las peripecias

- La Escoria. (Escenas de la mala vida en Buenos Aires). Buenos Aires, 1909. In 8º.
- Las horas de sombra. [Versos]. Buenos Aires, 1929. Foll. in 8º.
- Por los caminos del mundo. Bs. Aires, 1907. In 8º.
- CARTILLA** de castellano. Prosodia. Ortografía. Primer año. Buenos Aires, 1929. Foll. in 16º.
- CARTILLA** de francés. Primer año. Buenos Aires, 1925. Foll. in 16º.
- CARTILLA** de historia. Primer año: Oriente, Grecia. Roma. Segundo año: Edad Media. Moderna y Contemporánea. [Buenos Aires], 1929. 2 foll. in 16º.
- CARTILLA** del conscripto del ejército y armada. Deberes militares. Programas de instrucción. Material de guerra. La vida militar. (Conocimientos útiles). Buenos Aires, 1902. Foll. in 8º.
- CARTILLA** y doctrina cristiana. Buenos Aires, 1862. Foll.
- CARTILLA** para el aprendiz dactilógrafo. Segunda edición. Buenos Aires, 1918. folleto.
- CARULLA** (Federico M.)
- El Partenón. (Con mapas e ilustraciones). Buenos Aires, 1905. in 4º.
- Escuelas industriales. Bs. Aires, 1890. Foll. in 8º.
- Explosivos. Tercera edición. Buenos Aires, La Plata, 1889. In 8º.
- Id., id., 5ª edición, con 16 láminas. Buenos Aires, 1897. In 8º.
- La Fábrica Nacional de Pólvora. Buenos Aires, 1897. In 4º.
- Materias explosivas. Buenos Aires, 1886. In 8º.
- CARULLA** (Juan E.)
- La insuficiencia ovárica. Tesis. Buenos Aires, 1914. In 8º.

CARUSO (Pedro)

El Criollo. Nuevo método fácil para aprender a acompañar con la guitarra cualquier clase de música. Buenos Aires. In 4º.

CARVAJAL (Basilio)

Reglamento General y Plan de Estudios del Instituto Mercantil de Buenos Aires. 1884. Calle Belgrano 84 al 92. Buenos Aires. Imprenta de M Biedma, Belgrano 133 a 139. 1884. En 4º. menor, 18 págs.

Enseñanza elemental, mercantil y preparatoria para los estudios superiores; esta última de acuerdo con los programas de los colegios nacionales. Es rector y director del establecimiento, Basilio Carvajal. — (N. V.)

CARVAJAL (Lorenzo J.)

Tratamiento de los alienados. Tesos. Buenos Aires, 1896. In 8º.

CARVALHO (Antonio J.)

Proyecciones de cartas geográficas. Tesis presentada a la Fac. de Ciencias Fisicomatemáticas por el agrimensor ... para optar al título de ingeniero geógrafo. Buenos Aires (Coni) 1882. In 4º. (47 pp. y 1 lámina).

Divide los métodos de proyecciones de cartas en dos grandes secciones—proyecciones por perspectiva y proyecciones por desarrollo, sirviendo las primeras para la representación de un hemisferio y las segundas para la representación de una parte de la superficie terrestre. Entra separadamente en el exámen y demostración de estas proyecciones, estudiando las estereográficas sobre el ecuador, sobre un meridiano, sobre un horizonte, las ortográficas, la central, las cónicas las cilíndricas, las equivalentes de Mollweide y Lambert; y por fin aprecia juiciosamente las cuestiones que origina la elección de proyección. (N. V.)

CARVALLO (J.)

Elementos de higiene privada, 1 vol. París, 1895.

CARYSTUS. La gran castrada. Poema heroico que canta los gloriosos hechos realizados bajo el reinado de S. M. el Emperador Sáenz Peña. Escrito con tinta china por el Bachiller Carystus, descendiente de Pepe Verdades, ex-agente de pesquisas periodísticas, portero del Ateneo, músico

de la marcha de nuestra revolución. Como escritor militar, CARRERA sólo puede compararse entre sus contemporáneos a Bolívar, cuyo estilo palpitante y ardoroso poseía. San Martín, que sólo sabía pensar y ejecutar su pensamiento, carecía en su lacónica concentración de ese modo expansivo que toma el alma al derramar sus emociones en las almas de los otros.

Como escritor político, sus dotes eran menos brillantes, porque la naturaleza indómita no se sujetaba al molde en que la lógica vá agrupando los caprichosos giros del ingenio. Por esto se repite y vuelve sin cesar sobre su mismo tema, y también porque el aguijón que lastima su alma no le da treguas para ir á buscar en la paleta los matices de la variedad y de la gracia. En su *Manifiesto*, hay, además de la corrección del lenguaje — que no era un dote propio — cierta elevación fría y magestuosa, que traiciona pronto la cooperación de una mano más adiestrada en el estilo de la publicidad y de una mente más cultivada por la ilustración. Pero el resto de sus publicaciones hechas en Montevideo durante los años 1818 y 1819 en que se consagró á este ejercicio, revelan el espíritu de un escritor eminente, teniendo en orios y ardorosa pujanza todo lo que pudiera faltarle de corrección y de soltura. Este sello tienen sus opúsculos como escritor titulados *Un aviso á los pueblos de Chile*, *Cartas á un corresponsal de Chile*, y los periódicos *El Hurón* y la *Gaceta de un pueblo del Rio de la Plata*, que redactó en aquella época.

Unia también á su fogoso entusiasmo, una cualidad rara en los escritores de su temple, la de la paciencia y la minuciosidad para consultar sus datos y arreglar la forma general de sus escritos. Resalta este caracter en las páginas de su *Diario*, que es, sin disputa, la pieza histórica más curiosa que se conserva en nuestro país por la escrupulosa prolijidad de su redacción y la comprobación de todos sus detalles; á lo que se agrega el esmero y limpieza con que escribía, casi día por día, estos apuntes. El mismo cuidado y la misma puntualidad observamos en la numerosísima correspondencia pública y particular que mantenía CARRERA, donde su bella y limpia manera de escribir se ostenta sin borrones, sin palabras rayadas y con una esmerada puntuación. La obrita sobre educación que tradujo CARRERA durante su residencia en Montevideo, sus estudios escritos del idioma inglés, y hasta los apuntes de cartera que llevaba, tienen este mismo distintivo de orden y exactitud.

La pluma de CARRERA no obedecía siempre al impulso veloz que latía en su mente. Arrastrábalo ésta sólo en aquellos momentos calurosos en que el humo aún no disipado del combate, ó el golpe imprevisto y terrible de un fracaso, lo exitaba hondamente; pero en su manera habitual de escribir sabía ser frío, minucioso, certero, persuasivo, casi siempre inexorable cuando hablaba de sus émulos ó de su propia pasión, y no pocas veces elocuente para revelar su razón empapada en luz.

El hombre que manejaba la pluma de esta múltiple y brillante manera no podía menos de ser una palanca poderosa á la causa que se arrimase. La federación, á la manera de la lava, estaba esparcida en las poblaciones, argentinas, más como una pasión que como una teoría, necesitaba un eco. Encontrólo ahora en la imprenta de Carrera. Dióle ésta el pensamiento, la forma, la divisa, y marchó después con ella á la victoria y al poder.

No fué, sin embargo, motivo de pocos afanes para Carrera, en la pobreza y aislamiento en que vivía, el procurarse los elementos que debían servirle para esta especie de tarea tan nueva y desconocida para él. Tenía que ser escritor y publicista, impresor y obrero, todo á un tiempo, en secreto y sin recursos ni brazos auxiliares. Su ingenio suplía los medios; su constancia, que era incontrastable, le servía en lugar de la paciencia, que era inconciliable con su índole.

Así, vemos que á medida que el destino se complacía en cambiar las formas de la suerte del General chileno, sin quitarle por esto jamás su fatalidad, el espíritu de éste seguía incontrastable sus diferentes rumbos, oponiendo su varonil esfuerzo á todos los contrastes, á la manera de la barquilla que, batida por incesante tormenta, obedece sin zozobrar á los encontrados varvenes de las olas. — (Vicuña Mackenna en «El ostracismo de los Carreras»).

Acusacion contra el Director del Estado Don Juan Martin Pueyrredon y el Secretario de Gobierno Don Gregorio Tagle ante el Soberano Congreso Nacional Por Don Benito Vidal. Imprenta Federal. Por William P. Griswol y John Sharpe. in 4º. 8 pp.

de la orquesta del Teatro del Patriotismo, y aspirante a morirse de hambre por tener la espina dorsal un poco dura. Buenos Aires, en el año de gracia de 1893, para castigo y vergüenza de Filisteos.

CARZHWARD (Tage)

El servicio de comunicaciones operativas en el ala derecha del ejército alemán del oeste y su influencia en el resultado de la batalla del Marne, 1914. Con 25 esquicios. Traducción de la «Biblioteca del Oficial». (Bib. del Oficial. Vol CLIII). Buenos Aires, (Bernard), 1931. In 8º.

CARZOGLIO (Luis E.)

Desarticulación inter-ilio-abdominal. Tesis. Buenos Aires, 1903. In 8º.

CASA CHIARAMONTE

Libro de yerbas medicinales y enseñanzas naturalista. Rosario de Sta. Fé, ... In 8º.

CASA DE ASILADOS

Reglamento interno de la ... fundada por la Sociedad de Beneficencia Hermanas de Dolores, en Belgrano. Octubre de 1881. Buenos Aires, 1881. Foll.

CASA DE HUERFANAS de la Merced

Reglamento. Buenos Aires, 1875. Foll.

CASA (Eduardo A.)

El Crédito. Tesis. Buenos Aires, 187. In 8º.

CASA RAHDEN de Preguiú (Palmira)

El manual del alumno. Resumen general de todas las materias en vigor para las escuelas primarias. 1ª edición. Bahía Blanca, 1916. In 8º.

CASABAL (Adolfo)

La Psicología en el nuevo plan de estudios. Buenos Aires, 1903. In 8º.

CASABAL (Adolfo F.)

El Juez. Lo que debe ser. Tesis. Buenos Aires, 1899. In 8º.

CASABAL (Apolinario C.)

De los cónsules. Tesis. Buenos Aires, 1875. In 4º.

CASABAL (José M.)

Estudio sobre el derecho de retención. Tesis. Buenos Aires, 1874. In 4º.

CASABLANCA (Adolfo)

Breve reseña histórica, literaria y musical de Parsifal, festival sagrado en tres actos, de Ricardo Wagner. Buenos Aires, 1914. In 8º.

CASACCIA BIBOLINI (B.)

Hombres, mujeres y fantoches. Novela. Buenos Aires, (Ateneo), 1930. In 8º. (239 pp.)

CASACULETA (Juan A.), BASAVILBASO (Leopoldo).

Privilegios del banco de la Provincia. Exposición de agravios de la sentencia del Sr. Juez de Comercio en el juicio de tercería del mejor derecho seguido entre el Banco de la Provincia y los Sres. Ocampo, Sackman y Ca. Buenos Aires, 1886. Foll. in 8º.

CASADO (Carlos)

Colonie agricole «La Candelaria dans le Département du Rosario, Province de Santa Fé—République Argentine. (Amérique du Sud). Buenos Aires, 1871. Foll. in 8º.

CASADO (Federico T.)

Defensa del teniente de navío Juan Irigaray, presentada ante el Consejo de guerra. Buenos Aires, 1895. In 4º.

CASADO (José A.)

Idiopia Mixedematosa. Tesis. Buenos Aires, 1912. Foll. in 8º.

Al Ejército de Buenos Aires. Hoja.

A los Chilenos su compatriota... Hoja.

A los habitantes libres de los Pueblos de Chile. Hoja.

Anecdótica interesante y curiosa. Reimpreso por William P. Griswold y John Sharp. Hoja.

Braves Américains du Sud, & Habitants de Buenos Ayres. in 4º. 2 págs.

Carta del ciudadano... a un amigo de sus correspondientes en Chile. in 4º. 8 pp.

Conducta militar y política del General en Jefe del Ejército del Rey en oposición con las de los caudillos que tiranizaban el Reyno de Chile. Año de 1814. Santiago: en la Imprenta del Gobierno. in 4º. 23 págs.

Diálogo curioso entre El Director Pueyrredon y su Secretario Tagle. Imprenta Federal. Por William P. Griswold y John Sharpe. in 4º. 4 pp.

Segunda parte del Dialogo entre el Director Pueyrredon y el Secretario Tagle. Imprenta Federal Por William P. Griswold y John Sharpe. in 4º. 4 pp.

Documentos sobre la ejecución de D. Juan José y D. Luis Carreras. Buenos-Ayres. Imprenta de la Independencia. 1818.

El Duende de Santiago. Imprenta de Gobierno. Refutación de la calumnia intentada contra Don Carlos Alvear inserta en la Extraordinaria de Buenos-Ayres del 28 de Diciembre de 1818. Imprenta Federal: Por William P. Griswold y John Sharp. in 4º. 10 pp.

El Gobierno á las tropas que salen. Santiago 1814 Agosto 19. in 4º. 2 págs.

El Hurón. 1818.

Periódico del que aparecieron según creemos, sólo tres números. El ejemplar que hemos visto es del Museo Mitre.

Gaceta Federal. 1819. Imprenta Federal (ambulante). La redactó el general... y duró hasta que fué declarada formalmente la guerra a Buenos Aires, por los Gobernadores aliados de Santa Fe y entrerrios, López y Ramírez.

Ley natural o catecismo al ciudadano por Mr. Molney, traducido y dedicado a la juventud de Chile por un compatriota: Filadelfia, 1819. in 8º. 63 pp.

Manifiesto del Gobierno á los Pueblos. Santiago: P. D. J. Camilo Gallardo. in 4º. 4 págs.

Núm. Gazeta de un Pueblo del Rio de la Plata a las Provincias de Sud-America. Imprenta Federal: Por William P. Griswold y John Sharp. in 4º. (5 números, total 40 págs.)

Plan de Uniformes dado nuevamente por la Superioridad para todos Cuerpos Veteranos, y de Milicias del Ejército de este Reino. in 4º. 9 págs. [1812].

Proclama a la Valerosa Marina de Chile. Paisanos y Amigos. Hoja.

Proclama De la Exma. Junta Representativa del Reyno a los habitantes de la Provincia de Concepción. Hoja.

Texto a 2 columnas. La firman Prado, Carrera, Portales y Viel como secretario. Esta proclama apareció reproducida en «La Aurora» de fecha 20 de agosto

CASADO (Pedro)

Generalidades sobre el usufructo. Tesis. Buenos Aires, 1901. In 8°.

CASAFLORES (conde de)

Correspondencia oficial del Embajador de España, residente en el Brasil, con el Dr. D. Gregorio Funes, Dean de la Catedral de Córdoba, y Contestación de este. (Julio 18 y Setiembre 22 de 1820). Buenos Ayres, 1820. In 2.

CASAFFOUSTH (C. A.)

Irrigación de los altos de la ciudad de Córdoba. Memoria presentada al Excmo. Gobierno de la Provincia por los ingenieros E. Dumesnil, C. A. Casaffousth. — Publicación oficial. — Córdoba. Imprenta de «El Interior», 1884. En 8°, 144 págs.

Por decreto de 10 de Julio de 1883, se encomendó el estudio de la irrigación de los altos de la ciudad de Córdoba a los ingenieros E. Dumesnil y C. A. Casaffousth, quienes en 1° de mayo de 1884 presentaron una memoria detallada que empieza con la geografía física de la localidad estudiando especialmente la sierra de Córdoba y el régimen del Río 1°. La necesidad de utilizar las aguas de las crecientes, el depósito San Roque, el proyecto de dique, científicamente calculado y descrito con minuciosidad, y la utilización de las aguas que en él se represasen, constituyen los principales puntos de examen de esta Memoria que termina con el cálculo económico de la obra.

Según el índice, acompañan el folleto 16 planos y documentos que ignoro si han sido impresos.

CASAGEMAS (Rafael)

Tratado de derecho civil dictado por... en la Universidad de Buenos Aires en 1883.

No conocemos la edición de estos apuntes y los fichamos por la copia manuscrita por José Roque Pérez, existente en la Biblioteca del Colegio de Abogados.

CASAIS (Manuel)

Estudio razonado, científico y práctico del juego de las carreras. Buenos Aires, ... Foll. in 8°.

Estudio razonado, científico y práctico del juego de la quiniela... Buenos Aires, ... In 8°.

CASAL (Amelia F. de)

Alegrías infantiles. Diálogos y comedias para niños de 1° a 4° grado. Buenos Aires, 1925. In 8°.

CASAL (Emilio)

Asunto Carranza-Casal sobre pretendida nulidad de un rescripto de legitimación. Escritos de la parte demandada y sentencia de primera instancia. Buenos Aires, 1885. foll.

CASAL (Emilio Adolfo)

Juicio testamentario Casal versus Carranza. Buenos Aires, 1883. folleto.

CASAL (Julio)

Higiene de la Ciudad de Buenos Aires. Tesis. Buenos Aires, 1880.

CASAL (Leopoldo R.)

Reumatismo cerebral. Buenos Aires, 1888. Foll.

CASAL (Raul M.)

Atrofia congénita unilateral de riñón. Tesis. Buenos Aires, 1918. In 4°.

CASAL CARRANZA (Roque)

Primeras páginas. Buenos Aires, 1883. In 8°.

CASAL CASTEL (Alberto)

La vara de abedul. Buenos Aires, [1928]. In 8°.

CASANOVA (Eduardo)

Excursión arqueológica al cerro Morado (Departamento de Iruya, Provincia de Salta). (Fac. de Fil. y Letr. Etnogr. N° 1). Buenos Aires, 1930. In 8°. (40 pp.)

Hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de Huiliche, Departamento de Belén (Provincia de Catamarca). Con 1 mapa, 13 láminas y 90 figuras en el texto. (Fac. de Fil. y Letr. Archivos del Mus. Etnog. N° III). Buenos Aires, 1930. In 8°, (144 pp.)

CASANOVA (Julio P.)

Contribución al estudio del chancro simple y su tratamiento. Tesis. Buenos Aires, 1890.

CASANOVA DE POLANCO (Eduvijos)

Educación de la mujer. Buenos Aires, 1871. In 8°. Id. id. Buenos Aires, 1874. In 8°.

CASANOVA MOURE (Felipe)

Bocio exoftálmico. Tesis. Buenos Aires, 1876. Foll.

CASANOVA MOURE (Jcsé)

Catecismo Espirita-Filosófico y Moral, recopilado de las obras de Allan-Kardek y otros autores en su parte teórica. Buenos Aires, 1896. Foll. in 8°.

CASANOVICH (Jcsé), MINUTTI (Jorge)

Créditos entre coherederos emergentes de la cuenta particionaria. Procedencia de la vía ejecutiva. (Estudio de los Dres. Minutti y Casanovich). Buenos Aires, 1921. Foll. in 8°.

CASAÑAS LEMOS (Emilio)

Flor de glicina. (Novela). Est. Mercedes (S. Luis), ... Foll. in 8°.

Nieves eternas. Drama en tres actos. [Mercedes (San Luis), 1922]. In 4°

de 1812 y fué reimpressa más tarde en «El Espíritu de la Prensa chilena» con una nota que dice:

«La presente proclama tuvo lugar a consecuencia de la cesación de los disturbios de la Concepción, ocasionados por la diversidad de opiniones entre los señores don Juan Martínez de Rozas, su gobernador, y el general Carrera, presidente de la Junta. La provincia de Concepción que se había separado de la unión chilena a las órdenes del primero, fué al fin sometida al gobierno general por una revolución militar obrada el 8 de julio de 1812.»

Este, como otros impresos de Carrera, aún cuando no sean exclusivamente argentinos, los incluimos en esta bibliografía por la atingencia de nuestra patria con la política chilena en esa época y con su autor. Para detalles más completos podrán ver, los que no posean el libro de Vicuña Mackenna, la bibliografía publicada por J. T. Medina en «Revista del Museo de La Plata», tomo IV.

Proclama del Excmo. Gobierno. Chilenos.

Proclama del Exército Restaurador á sus hermanos de Concepción. Hoja.

Proclama del Gobierno a la tropa. Hoja.

Prospecto del periódico titulado El Huron. Impren-

ta Federal. Por William P. Griswol y John Sharpe. in 4°. 7 págs.

Reglamento Provisional. Para evitar la mala versacion y extravios, que por falta de un Reglamento se han generalizado en el año del Servicio y de los propietarios, que después de auxiliar con sus bagages y utiles en prorrata las divisiones partidas y propios, los pierden muchas veces; las Juntas de Auxilios de cada cabecera, sus Comisionados y Diputados de transito observan provisionalmente el siguiente: hoja.

Soldados De la Patria, Amigos y Companeros. Hoja.

Aunque esta proclama no tiene fecha ni firma, es de Marzo de 1813.

En la edición definitiva agregaremos los comentarios sobre las proclamas y el folleto llamado de la «Conspiración de los franceses», cuyo original se halla en el Archivo Gral. de la Nación y la copia autenticada en la Biblioteca Nacional.

- Piedras blancas. Nove'a. Est. Mercedes (San Luis), 1920. In 8º.
- CASAR (Francisco del)**
Catecismo seráfico de la V. Orden Tercera de San Francisco. Formado en diálogo entre discípulo y maestro, nuevamente corregido y añadido. Buenos Aires,..... Foll.
- CASARES (Angel E.)**
[Sociedades mercantiles]. Tesis. Buenos Aires, 1869. In 4º.
- CASARES (Angel M.)**
El Concordato en la legislación argentina. Tesis. Buenos Aires, 1898. In 8º.
- CASARES (Carlos) y Cia.**
Soluciones de la cuestión fronteras. Proyecto de ferro-carril desde Bahía Blanca a «Salinas Grandes» y «Lebuco». Buenos Aires, 1872. In 4º.
- CASARES (Eduardo)**
Movimiento de la caja municipal de Quilmes, durante el tercer trimestre del año 1884. Quilmes. Imprenta de obras de «La Verdad». 1884. En 4º., 8 págs.
Firmados los tres balances anteriores por el presidente, Eduardo Casares, y el secretario, Roque T. Vila.
- CASAREÑ (Jorge)**
Sociedades en comandita por acciones. Tesis. Buenos Aires. In 8º.
- CASARES (M. F.)**
Asociaciones agrícolas. Tesis. Buenos Aires, 1909. foll.
- CASARES (Tomás D.)**
De nuestro catolicismo. Buenos Aires, 1922. Foll.
Jerarquías espirituales. Subordinación de las formas esenciales de la actividad espiritual. Fe. Conocimiento. Acción. Buenos Aires, 1928. In 8º.
La religión y el estado. Buenos Aires, 1919. In 8º.
- CASARI (Alberto B.)**
Cáncer primitivo del pulmón. Tesis. Buenos Aires, 1917. In 8º.
- CASARIEGO (Orfilio)**
Algebra elemental. Obra adaptada al programa de los Colegios Nacionales. 1ª y 2ª partes. Buenos Aires, 1918. 2 vol. in 8º.
Tratado de geometría del espacio teórica y práctica. Obra adaptada al programa de los Colegios Nacionales y Escuelas Normales. 2ª edición. Buenos Aires, 1912. In 8º.
Id. id. 3ª edición. Buenos Aires, 1916. In 8º.
Id. id. 6ª edición. Buenos Aires, 1919. In 8º.
Tratado de geometría plana teórica y práctica. Obra adaptada al programa de los Colegios nacionales y Escuelas normales. 6ª edición. Buenos Aires, 1915.
Id. id. 10ª edición. Buenos Aires, 1919. In 8º.
Id. id. 15ª edición. Buenos Aires, 1923. In 8º.
- CASARIEGO (Orfilio), TORRA (Raúl)**
Tratado de geometría plana teórica y práctica. Vigésima edición. Buenos Aires, 1927. In 8º.
- CASARINO (Andrés G.)**
La erisipela. Tesis. Buenos Aires, 1889. Foll.
- CASARINO (José A.)**
Apuntes sobre indemnización a los damnificados por el delito. Buenos Aires, 1897. in 4º.
- CASARINO (José A.)**
Cuestiones sociales. Críticas, comentarios sobre enseñanza y juicios de actualidad. Buenos Aires, 1920. In 8º.
- CASARINO (Nicolás)**
Apuntes de procedimientos judiciales con sujeción al programa respectivo de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Cursos de 1895 y 1896, arreglados por el alumno Ramón Videla en la clase dictada por el profesor, y corregidos por éste. Tomo I. (Procedimientos judiciales argentinos). Buenos Aires, 1896. In 8º.
Id. id. id. Cursos de 1905 y 1906. Buenos Aires, [1906]. In 8º.
Discurso pronunciado en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, al recibir el grado de doctor. Buenos Aires, 1883. Foll.
Discurso pronunciado por... el 29 de Mayo de 1919, en el acto de clausura de las Conferencias del Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. (La Plata). [La Plata], 1919. Foll. in 8º.
Estudio sobre las personas jurídicas. Tesis. Buenos Aires, 1883. In 4º.
Procedimientos judiciales. Apuntes tomados al profesor de la materia Dr. ... Con arreglo al programa de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires y un Apéndice con las siguientes leyes: Ley de administración de justicia de la Capital, acuerdo de las Cámaras de Apelaciones relativo a la ley precedente, etc. etc. Buenos Aires, Valerio Abeledo, 1917. In 8º. (519 pp.)
- CASARINO (Nicolás A.)**
Apuntes y estudios de Derecho. Patronato, capellanías, matrimonio, etc. Introducción de J. J. Montes de Oca. Buenos Aires, 1883. in 4º.
El banco de la Provincia de Buenos Aires. Su primer centenario. 1822-1922. Buenos Aires, 1922. in 4º.
- CASAS (Abelardo)**
Oclusión del canal colédoco. Tesis. Buenos Aires, 1904. In 8º.
- CASAS o CASAUS (Bartolomé de las)**
Colección de Tratados. 1552-1553. Biblioteca Argentina de Libros Raros Americanos, tomo III. Con advertencia de Emilio Ravignani. Publicado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires 1924.
- [CASAS (José A. de)]**
Historia del Señor de los Milagros que se venera desde septiembre de 1803 en la Basilica del Socorro, por un sacerdote. Buenos Aires, 1902. In 8º.
- CASAS (José Osvaldo)**
Seguro marítimo. Tesis. Buenos Aires, 1901. In 4º.
- CASAS (M.)**
La Adoración del sol, ó Colón en la India. Gran baile histórico en un acto. Buenos Aires, 1857. In 4º.
- CASAS REDRUELLO (Edelmiro de)**
Glorias de Buenos-Aires desde su fundación hasta 1810, dedicadas a la Juventud Argentina. Buenos-Aires, 1861. In 4º.
- CASAUBON (Alfredo)**
Cardiopatías de la infancia. Buenos Aires, E. Spinelli, 1928. In 8º. (210 pp.)
La Diabetes en la infancia. Tesis. Buenos Aires, 1914. In 8º.

Reseña de antecedentes, títulos y trabajos presentados para optar al cargo de profesor suplente de clínica pediátrica y puericultura de la Facultad. Buenos Aires, E. Spinelli, 1926. In 8º (15 pp.)

CASAVALLE (Carlos)

Boletín bibliográfico sud-americano y extracto del Catálogo. Buenos Aires, 1870. In 8º.

Catálogo de los libros argentinos editados y expuestos por... con explicaciones y juicios críticos acerca de ellos. Buenos Aires, 1882. Foll.

Informe sobre la situación de la compañía de seguros mutuos contra incendios La Unión Americana, presentado por el consejo directivo de la misma en la asamblea ordinaria anual verificada el día 14 de Febrero de 1881. Buenos Aires, 6486. Imprenta del Porvenir, calle Defensa número 139. 1881. En 4º, 13 págs.

Informe del Presidente del Directorio Sr. CARLOS CASAVALLE.

CASCALLARES GUTIERREZ (Isabel). [seud.: Quena]

En el valle. Buenos Aires, 1921. In 8º.

Poemas serranos. Buenos Aires, 1928. In 8º.

CASCO (Balbino J.)

Educación política ciudadana. Segunda edición. Buenos Aires, 1930. In 8º, (125 pp.)

CASCO (Horacio)

Prueba de testigos. (Comentarios al capítulo IV, título II del Código de Procedimientos). Tesis. Buenos Aires, 1893. Foll. in 8º.

CASCO (Rogelio A.)

Títulos ejecutivos. Tesis. La Plata, 1904. Foll. in 8º.

CASELLA (Edgardo)

El estudiante que murió de rabia. (Relatos breves del hospital y de la calle. [Buenos Aires]... In 8º.

CASELLAS (Enrique)

Vocabulario taurino... con el reglamento para las corridas de toros, la explicación de las suertes... Buenos Aires, 1900. In 8º.

CASELLAS (Pedro)

Nociones de geografía de Europa y Oceanía. Adaptados al programa de 2º año de enseñanza secundaria. Buenos Aires, 1929. In 8º.

CASELLI (J. V.)

Método completo de mecanografía táctil. La Plata, 1922. Foll.

CASELLI (Luis E.)

El determinismo histórico o el factor social (Historia de la filosofía). 2ª ed. La Plata. 1922. Foll. El materialismo histórico o el factor social. La Plata, 1919. Foll.

CASEMAJOR (Felix Fausto), compilador.

Trozos selectos, ordenados y anotados con arreglo al programa oficial para las clases de francés de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1878. In 8º.

CASENAVE (Adolfo J.)

Osteo-mielitis crónica prolongada. Tesis. Buenos Aires, 1904. In 8º.

CASENAVE (Conrado)

Tratamiento quirúrgico de la perforación tifoidea. Tesis. Buenos Aires, 1905. In 8º.

CASEY (Eduardo B.)

Reacción de Cammidge en las pancreatitis coledocíticas. Tesis. Buenos Aires, 1911. Foll. in 8º.

CASEY (Juan)

Tratado de geometría analítica (punto, recta, circunferencia, secciones cónicas) conteniendo una exposición de los progresos más recientes, con numerosos ejemplos. Trad. del inglés por Valentín Balbín. Buenos Aires, 1888. In 8º.

CASIANO (San), Obispo

Caton cristiano. Para uso de las escuelas argentinas. Nueva edición, escrupulosamente corregida y aumentada con muchas sentencias, máximas y fábulas morales de gran utilidad para los niños. Rosario, 1857. In 8º.

CASINO ITALIANO. Campidoglio in Rosario di Santa Fé. Statuto fondamentale e regolamento amministrativo modificato... Rosario de Santa Fé, 1889. Foll.

CASO (Antonio)

El problema filosófico de la educación. (De Humanidades, tomo III). Buenos Aires, 1922. Foll.

CASO (Luis M.)

Manual del ferroviario. Texto íntegro de la ley de jubilación de ferroviarios. Demostraciones prácticas para averiguar el monto de las jubilaciones y pensiones que corresponden. Requisitos necesarios para solicitar jubilación, pensión o devolución de descuentos, etc. etc. Buenos Aires, 1919. Foll. in 8º.

CASO DE SEDANO ACOSTA (Juana)

Enseñando castellano. Comprende: Prosodia. Ortografía. Analogía. Composición y Lectura. Correspondientes al 1er. año normal y 1º y 2º años del Colegio Nacional, según los programas vigentes. Buenos Aires, 1921. In 4º.

Manual de prosodia y ortografía. Para uso de las escuelas primarias, a partir del 3er. grado y para 1º y 2º años de las escuelas normales, colegios nacionales, escuelas comerciales e industriales. Bs. Aires, 1922. In 4º.

Orientaciones educacionales. Buenos Aires, 1925. in 8º.

CASOS secretos de Sherlock Holmes. Prólogo de Arturo Costa Alvarez. (Bibl. de «La Nación». Vol. 442-43). Buenos Aires, 1911. 2 vol. in 16.

CASOS (Gabriel)

La Eterna mentira. Diálogo en prosa. Buenos Aires, 1916. In 8º.

CASOTTO (Angela)

Contribución al estudio de las ptosis de las vísceras abdominales en la mujer. Tesis. Buenos Aires, 1918. In 8º.

CASSAGNE SERRES (Alberto)

Bancos hipotecarios. (Operaciones y contabilidad). Buenos Aires, 1924. Foll. in 8º.

Bolsa de Comercio. Operaciones bursátiles y su contabilidad. Buenos Aires, 1921. In 4º.

Cámara compensadora argentina «Clearing». Buenos Aires, 1923. Foll. in 8º.

Comercio de nuestros frutos. Buenos Aires, 1910. In 8º.

Contabilidad agrícola-ganadera. Administración rural. Buenos Aires, 1923. In 4º.

Contabilidad bancaria, Buenos Aires, 1921. In 4º.

(Continuará)

Ideas peregrinas sobre una aspiración de la mujer, por Salvador Merlino



Salvador Merlino

Las escritoras argentinas han iniciado una campaña en favor de la inclusión de algunos miembros femeninos en el jurado que discierne los premios municipales de literatura, campaña que no tendría nada de sorprendente si sólo se limitara a suscitar un movimiento de opinión encaminado a la conquista de un derecho, como lo es, sin duda, el de que las mujeres estén representadas en los jurados.

Pero nuestra suspicacia nos hace ver a través de todo ese movimiento un propósito censurable: el de desplazar a un número determinado de hombres para poner en su lugar a un número igual de mujeres y hacer todo lo malo que ellos hacen en beneficio de la mujer que escribe.

Las escritoras no creen en la eficacia e imparcialidad de los jurados en lo que respecta a la distribución de los premios municipales. Han visto que en estos certámenes siempre resultan beneficiados los que cuentan con más amigos, poseen mejores recomendaciones o hacen baja política literaria. Rara vez se ha dado el caso de que fuera premiado un escritor novel absolutamente desconocido en los corrillos literarios. Los autores nuevos, o los que por una u otra razón no actúan en círculos y camarillas, están irremisiblemente condenados a servir de número en esta clase de torneos donde la amistad prima sobre todas las cosas. Podríamos personalizar, pero ese no es nuestro propósito. Diremos solamente lo que sabe todo el mundo: que los premios se distribuyen de antemano; que fulano y zutano votarán por tal libro; que mengano y perengano por tal otro. Y siempre por el libro del amigo, o, en el mejor de los casos, por el libro que hizo más ruido, que no siempre es, precisamente, el mejor libro.

Ya lo dijo el poeta Luis Cané con su buen humor característico al ser interrogado por quién votaría si fuese miembro del jurado municipal: "Les confieso honradamente que haría lo que hacen todos: votar por los libros de mis amigos".

Y, en efecto, la verdad es esa. Siempre se vota por el amigo, que es votar un poco por uno mismo. La corruptela ha llegado a tal extremo, que resultaría sorprendente que los jurados procediesen de otra manera. Así se explica que haya personas que soliciten premios para tal o cual escritor necesitado y que algún espíritu peregrino, acaso con más justicia, proponga que las recompensas se distribuyan entre todos los concursantes, por sorteo.

Esta reflexión, como es natural, hácela hecho la mujer que escribe, y ha resuelto, como lógica reacción, iniciar una campaña en favor de la mujer-jurado, con lo cual, y de conseguirse dicho objeto, habríamos aumentado las probabilidades de premios para las escritoras.

Y bien, ese movimiento iniciado bajo tan buenos auspicios — y digo buenos porque el año pasado se incluyó a Alfonsina Storni en el jurado y obtuvo un premio la señorita Centrone, — podría malograr más de un viaje a París y echar por tierra las aspiraciones de muchos escritores, que han hecho del certamen municipal una cuestión de dinero y no de estímulo intelectual.

Figúrese, en efecto, que la campaña femenina llegara a feliz término; que hoy obtuviese un puesto en el jurado, mañana otro y pasado un tercero. Figúrese, decimos, que las mujeres, por aquiescencia o debilidad de los hombres, obtuvieran la mayoría de ese jurado. ¿Qué habría sucedido? Algo muy sencillo y extraordinario al mismo tiempo: que las mujeres, como por ensalmo, habríanse convertido en mejores escritores que los hombres. La totalidad o la casi totalidad de los premios les correspondería a ellas, de la misma manera que en la actualidad les corresponde a los hombres. Y ello, hasta cierto punto, sería justificado.

Porque, ¿qué han hecho los representantes masculinos en favor de la mujer que escribe? Nada, absolutamente nada. Los pocos premios que se sirvieron dispensarles ni siquiera lo fueron por galantería; obedecieron al propósito de dar visos de imparcialidad a un jurado de orientaciones predefinidas, benévolo y complaciente, como lo fueron todos los que se han constituido hasta la fecha y lo serán los que se constituyan en lo sucesivo. Porque el mal, viene de lejos y no tiene miras de acabar. Falta entre nosotros el cirujano hábil que ataque la enfermedad a fondo, que levante el cadáver". Los buenos médicos, por decoro profesional o por exceso de orgullo, no quieren hacerse cargo del paciente. Y el paciente no se restablecerá mientras esté en manos de curanderos.

Hago la salvedad de que aquí no hablamos en particular, de jurados individuales, que los hubo, y muy buenos, sino de los jurados en general, que siempre procedieron con criterio doméstico, acaso por entender que los premios de estímulo no tienen otra finalidad que la de repartir un puñado de dinero de la contra entre una media docena de personas necesitadas.

Las escritoras, para no ser menos, quieren ponerse en pie de igualdad con los hombres, y reeditar la práctica de los mismos, acaso en un inconsciente propósito de venganza. Y eso es lo que censuramos. Queremos advertir a la mujer del peligro que entrañaría una actitud de esa naturaleza. Repetir lo malo de los hombres para no ser menos que ellos y solamente por eso, puede constituir un derecho, pero no un acto de justicia. Mejorar, acusar aunque sea un leve progreso sobre las prácticas y normas establecidas, debe ser el norte de toda acción innovadora. Y la mujer, sueño en marcha, fuerza de renovación, ha de venir aligerada del lastre inútil de la venganza para hacer simpática su causa, orientada hacia la conquista de ideales de perfección.

Pero, podría objetarse: ¿Quién ha dicho que la mujer-jurado procedería de tal suerte? Nadie lo ha dicho. Lo deducimos. Somos fatalistas. Tenemos la certeza de que si pusiéramos en el concurso literario municipal un jurado compuesto por igual número de mujeres y de hombres, habría también un número igual de mujeres y de hombres premiados, y si en vez de ser un número igual, las mujeres estuviesen en mayoría, éstas también obtendrían la mayoría de los premios. Porque la razón como en casi todos los casos, estaría desgraciadamente del lado de la fuerza. De donde inferimos, por otra parte, que los hombres son injustos y que las mujeres comenzarían a serlo tan pronto como estuviesen en condiciones de sufragar en favor, de tal o cual libro. Porque la reproducción femenina, es, en número y calidad, inferior a la de los hombres; y si se operara un cambio en virtud del cual los premios femeninos fueran iguales o superiores a los de los hombres, ello se debería a parcialidad y no al reconocimiento de méritos positivos, injustamente olvidados.

Sería necio no reconocer que entre nosotros existe una media docena de buenas escritoras; que hay mujeres de talento, capaces de poner en figurillas a más de un literato de renombre. Y no me refiero a las consagradas, sino a las últimas, a las que aún no han definido su personalidad, pero que ya han hecho obra promisoriosa y que, mereciéndolo, no han tenido todavía recompensa oficial. Una campaña en ese sentido; es decir, pidiendo o exigiendo para alguna o algunas de ellas un premio, o recomendándolas al jurado como suele hacerse con el premio Nobel, sería por el momento lo más acertado. Porque, desplazar a los hombres para asumir su misma actitud, ni es índice de elevados ideales ni siquiera acusa un progreso en el camino de las legítimas aspiraciones femeninas.

Dejad que los premios municipales sean discernidos por elementos del sexo fuerte; dejad también que los hombres, ruines o necesitados, se valgan de toda clase de medios para conquistar la dádiva de un premio, y no hagáis lo mismo. Luchad, sí, por la conquista

Difundir LA LITERATURA ARGENTINA es una manera de propiciar la venta del libro nacional.

Ana Etchegoyen, poetisa entrerriana contesta a la encuesta en forma epistolar

Gualeguaychú (E. R.), mayo 5 de 1932.

Señorita Raquel Adler—Bs. As.

De mi consideración:

No obstante su gentil requerimiento, heme permitido, distinguida señorita, pasar por alto varias preguntas de la encuesta que "LA LITERATURA ARGENTINA" tiene iniciada y, concretado, en breves líneas, a los apartados 4 y 5 de a misma.

Obedece ello a razones indiscutibles. El hecho de haber publicado algunos artículos en periódicos locales y de fuera, y de haber participado en concursos literarios, no me coloca en manera alguna, en situación de responder a las demás.

Cuanto a las preguntas 4 y 5 que mueven mi interés opino lo siguiente: creo que la mujer ha vencido ya la primera etapa, la más difícil de su camino.

Están lejos los tiempos del retraimiento inútil, de la limitación obligada.

El sendero que ha abierto un núcleo de prestigiosas figuras femeninas en la literatura nacional, está, en parte, en el dominio que hasta ayer, fuera exclusivamente del hombre.

Y los que observamos la marcha, constatamos con gozo que los pasos son seguros, con toda seriedad en las energías puestas en la posibilidad de "surgir", de "destacarse", de conquistar la confianza que antes absorbía por completo el elemento masculino.

Y si es verdad que todavía se lucha para "entrar", débese a mi ver, a prejuicios tan sutilmente trabajados, que aún en la hora presente, se hace difícil quebrarlos y reducirlos como se necesita.

Por condición esencial, no creo, — excepción hecha de casos particulares — en la calidad literaria de la mujer — escritora en el sentido de la eficacia de la competencia con el hombre.

Verdad es que el mundo no se ordena hoy de acuerdo a valores masculinos ni femeninos, sino a valores humanos; más el espíritu de mujer, cuyos impulsos, pasiones, voluntades, emociones y latidos llevan otras finalidades, ha de "manifestarse", "exponerse" para amparar, defender, precisamente, los mejores valores que se van perdiendo.

Su adhesión tan de adentro a principios morales y religiosos, su defensa de la familia, su sutileza, su elevación, son las mejores contribuciones al fortalecimiento de aquel orden que anoto.

Estoy, pues, con quienes creen que la verdadera revolución social-política del mundo, se realizará con la intervención de las mujeres y, muy especialmente de las de letras que son quienes encauzan.

Ya hay por todas partes síntomas de una prudente y discreta reacción.

Un voto de aplauso a la revista "LA LITERATURA ARGENTINA" cuya voz es manantial de entusiasmos verdaderos, en la comprensión de que en esa labor profesional está involucrada una alta misión social.

Y otro muy cordial a Vd., señorita Adler, por haber asumido la dirección del movimiento literario femenino en forma que significa atar lazos que redunden en provecho de intereses superiores.

Saludo a Vd. con mi mayor consideración.

Ana Etchegoyen.

ta de un puesto en el jurado, pero no ambicionéis un número igual de representantes, porque vuestra sensibilidad os perdería. Os haría injustas, exactamente como son los hombres. Votaríais por libros malos escritos por mujeres. Daríais premios inmerecidos; haríais, en fin, todo lo que hace de censurable el sexo fuerte, con el agravante de demostrar falta de iniciativa y de hacer un menguado favor a vuestras propias aspiraciones, que se basan, como toda legítima aspiración, en un deseo superior de justicia.

Aspirad a ser selecta minoría de contralor y no blanda mayoría condescendiente. Formad en las filas de la oposición, pero no os gastéis en la conquista de fútiles halagos. Dejad eso para los hombres, egoístas y fríos, y poned los ojos en el mañana, que seguramente ha de ser vuestro.

Propaganda del Empréstito en las B. Populares

La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares ha resuelto distribuir, en todas las bibliotecas del país que están bajo su fiscalización, carteles de propaganda para el empréstito patriótico, que deberán ser exhibidos en las salas de lectura.

He aquí el texto de los carteles:

"Buenos Aires, 25 de mayo de 1932. La Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, cooperando dentro de sus atribuciones a una, propaganda de alto interés nacional, recomienda vivamente a los lectores de sus bibliotecas protegidas, suscribirse al empréstito patriótico en la cantidad que sus medios les permitan. Ningún argentino ni extranjero debe dejar de ayudar al éxito de este empréstito, con una suma grande o pequeña: así contribuirá al bien de la república y al suyo propio, entre otras muchas, por tres razones clarísimas:

1ª Cooperará al inmediato equilibrio del presupuesto nacional, evitando los males de todo orden que acarrea la demora en los pagos que debe realizar el Estado.

2ª Cooperará a la extinción de la crisis económica y financiera que afecta al país, por cuanto la activa circulación monetaria que resultará del empréstito, no sólo mejorará las situaciones personales, sino que al dar mayor amplitud y liberalidad al crédito bancario o particular, contribuirá al mejor valor de nuestros productos, tan perjudicados por la venta precipitada a cualquier precio.

3ª Personalmente, realizará una excelente colocación de dinero, que al tipo de emisión establecido, le producirá un interés anual de 6,66 por ciento, garantizado por la Nación. Además, como los títulos del empréstito serán siempre cotizados en plaza, podrá retirar en cualquier momento el capital colocado.

Subscríbase: La fuerte suma total del empréstito requiere la colaboración de todos, y los pocos pesos del noble serán tanto o más meritorios que los muchos miles del rico. Para realizar la operación infórmese en cualquier Banco o sucursal bancaria".

Intercambio de impresos entre Francia y la Argentina

El representante de Francia y el ministro de relaciones exteriores, han celebrado un acuerdo postal para el intercambio de impresos entre ambas naciones, el cual está así concebido:

Los impresos de toda naturaleza, que se intercambien entre Francia y la Argentina, estarán sujetos a las siguientes condiciones de peso, dimensiones y franqueo: peso máximo: 5 (cinco) kilos; dimensiones: Las mismas fijadas por la convención postal universal; Franqueo: Por parte de Francia: la tarifa general interna para impresos no periódicos. Por parte de la Argentina: La tarifa vigente, conforme a lo estipulado por la convención postal universal.

La administración argentina se reserva la facultad de no entregar a domicilio más de un envío originario de un mismo remitente, dirigido a un mismo destinatario y recibido por el mismo correo, cuando el peso exceda los límites reglamentarios establecidos por la unión postal universal.

Fuera de las disposiciones especiales establecidas en el artículo 1º regirán para esta categoría de envíos todas las estipulaciones que la convención postal universal determina para los mismos.

Tenéis por el momento otros muchos problemas de trascendencia que resolver. Comenzad por ellos. Reclamad el derecho al sufragio; exigid un mejor lugar en la sociedad y liberaos de los muchos prejuicios que traban vuestros actos e impiden el normal desarrollo de las ideas. Conquistad esto e id después a los jurados que la lucha y la ejercitación de todas las facultades intelectivas, os pondrá en condiciones de obrar con más rectitud y justicia que los hombres. Porque la mujer, como fuerza que llega última, debe venir curada de toda aspiración bastarda, y acusar, tanto en las ideas como en las prácticas morales, un grado de progreso superior al que nos rige. Con esta conquista la justicia tendrá su necesario contrapeso y la sociedad, seguramente, ha de hallar el equilibrio que le falta.

Los lectores de LA LITERATURA ARGENTINA son lectores del libro nacional.

Comentarios sobre el artículo "La mujer y la poesía", de Enrique de Gandía, por Malvina Rosa Quiroga



Malvina Rosa Quiroga

He acogido con interés las opiniones vertidas por Enrique de Gandía, sobre la mujer, en "La Literatura Argentina".

Podemos, ciertamente, sacar más provecho meditando sus palabras que deleitándonos con las críticas almibaradas con que se obsequian a diario y se consagran como valores definitivos los primeros albores de la creación poética, confundándose la promesa con la realización de la obra de arte.

Tal crítica desorienta no sólo a los lectores, sino, lo que es peor, a los autores, que se creen libres ya

del esfuerzo que necesariamente exige toda realización acajada.

La crítica severa pero ecuánime, aún destruyendo, construye. Quien sienta en sus entrañas la llamarada del fuego creador, ha de hacer obra, reconociendo humildemente sus errores y enderezando el camino por sendas más claras.

No me refiero a la ahora en boga crítica tendenciosa, cuando se quiere destruir, porque está al margen del arte, y sus propósitos interesados se descubren al más ligero análisis.

Comparto con Gandía la opinión de que la inteligencia del hombre está mejor dotado para las disciplinas intelectuales.

Culpa en parte, fundadamente, de la inferioridad de ilustración que por siglos recibió la mujer. Pero también de factores físicos y espirituales que nos diferencian esencialmente del hombre.

Su delicada sensibilidad nerviosa, su condición de madre, el encanto de la mujer de hogar, son los atributos de deliciosa femineidad que nos arman con valores que hablan más al corazón que al cerebro, aun a través de las manifestaciones artísticas.

Esto, a mi ver, nos coloca en un plano distinto aunque no de inferioridad real.

No quiero negar que haya mujeres de tanto o mayor talento que los hombres, pero están siempre en porcentaje inferior.

Me tiene completamente despreocupada y hasta me hace sonreír el esfuerzo de algunas mujeres por demostrar que pueden medirse victoriosamente con el hombre.

¿Qué significado tiene esa rivalidad? Por mi parte confieso que, al deleitarme con un buen libro, o en el intercambio intelectual amistoso, para nada influye el prejuicio de sexos. La admiración de un alma que se ofrece en la luz del arte verdadero, produce uno de los deleites espirituales más elevados.

Una aspiración tendría, sí, y es que la humanidad, en sus valores individuales, cultivara más, día a día, la flor del ritmo de la espiritualidad, de la gracia, para resarcirnos de los hondos e inevitables dolores; para que el sollozo sea canto en la música de las palabras y el rumor cristalino del verso.

Creo con Gandía, que la prosa literaria exige un mayor esfuerzo que la poesía, pero, asimismo, no es poeta todo el que quiere serlo, por más erudición que posea. No hay inferioridad de condición en el poeta, sino más bien, como dice Anatole France, los poetas son grandes intuitivos.

La poesía es una flor de las cumbres que se abre vaporosa, después que paso a paso hemos subido las montañas en solemne ascensión espiritual. No es propiamente el esfuerzo de la inteligencia, sino más bien de la voluntad y el sentimiento. Como la blanca espuma de la ola florece sobre la profundidad salobre del mar.

Pero, no logrará nunca la realización de su ritmo interno quien desconozca las sutiles delicadezas de su idioma, los hondos problemas espirituales de la humanidad, factores íntimos y externos que nos hacen intérpretes de nuestro sentir y de las vibraciones del alma colectiva.

Al referirme a cumbres espirituales quiero señalar, más que la ilustración, la altura moral conquistada en la lucha con nuestros sentimientos y con los obstáculos del camino para alcanzar el Ideal; a la atmósfera de aristocracia espiritual en que debe respirar el verdadero poeta.

Cumbres que no debemos exhibir en la cinta cinematográfica de la alabanza propia o la vanidad, que si cumbre es, como tal ofrecerá al viajero su perspectiva azulada de ensueño y lejanía.

Voy a analizar ahora la parte más desagradable de esta crítica, porque son dolorosas algunas verdades que contiene. La vanidad del hombre no justifica la de las mujeres. Y no podemos negar que hay escritoras vanidosas; es como si el propio yo las deslumbrase.

Esto empaña el brillo de sus obras. Nada cautiva tanto como esa sencillez sin afectación de las que no nos hacen sentir la tutela de su superioridad. Ellas se llevan no solo nuestro aplauso, sino que polarizan las voluntades.

Más grave aún es la neurosis narcisista y la erótica, que algunas veces hemos comprobado con repugnancia en obras de mujeres.

¿No es esto impropio del pudor y del arte?

Porque, a decir verdad, con tales modas literarias, amén de las que luce a diario la vanidad femenina, por cierto que no va la humanidad al paraíso terrenal antes de la culpa.

Por último, y esto en descargo de la mujer, creo que la sinceridad no está ausente de la producción literaria femenina.

Ella es una de las cualidades que da mayor aliento vital a la concepción artística. Cuatro renglones que encierran la torturada ansiedad de una vida o el arrobado inefable del corazón, valen más que muchas páginas de ficciones estéticas y de recursos literarios.

LA OPINION DE UN CRITICO FRANCES SOBRE UN LIBRO DE ANTONIO AITA

En «Les Nouvelles Littéraires», Marcel Brion, ilustrado crítico francés, firmó una nota sobre el libro de nuestro compatriota Antonio Aita «La literatura argentina contemporánea», acerca del cual dice:

«Resumir treinta años de historia literaria de un país en un volumen, no es cosa fácil, sobre todo cuando esos treinta años representan, puede decirse, la época en la cual se ha formado y desarrollado una literatura. El aspecto histórico debe ser tan importante en un estudio de la literatura argentina contemporánea, como este que acaba de publicar el señor Aita, que el autor advierte previamente que no ha querido escribir una «historia» y titula modestamente su libro un «panorama». A decir verdad, «La Literatura Argentina Contemporánea», sin pretender a la universalidad, nos ofrece en su conjunto un cuadro excelente de la evolución de la literatura argentina moderna. Porque es preciso no olvidar que ésta, como todas las literaturas sudamericanas, es una literatura en formación y que se buscarían inútilmente, allí, los caracteres de vejez y de estabilidad que se continúan, a pesar y a través de todas las innovaciones, que sufren las literaturas europeas. El señor Aita me parece haber estado bien inspirado al dividir su libro por géneros más que por etapas cronológicas; tenemos de este modo la historia casi autónoma de la novela, de la poesía, de la crítica y del ensayo. Se le reprocharán, sin duda, algunas omisiones. ¿Quién puede vanagloriarse de no haber incurrido en alguna en un libro de este género? Esta obra constituye una excelente introducción para el conocimiento de los lectores extranjeros que quieran iniciarse en el estudio de las letras argentinas, que tanto merecen nuestra simpatía como nuestra curiosidad. El primer capítulo, consagrado a las influencias, tranquilizará a los lectores que temieran aventurarse en un dominio demasiado exótico, al mostrarles que si bien los escritores argentinos han bebido ampliamente en las inspiraciones y tradiciones de su suelo, se hallan vinculados por anchos puentes a la literatura europea. La lista de autores y de sus obras será también de gran utilidad».

Hay disponibles una reducida cantidad de colecciones de los tres años de LA LITERATURA ARGENTINA que vendemos en rústica a \$ 4.— y encuadernada en tela a \$ 6.— c/u.

Es función de gobierno estimular el espíritu de investigación y el perfeccionamiento intelectual de nuestros escritores, por José Andrés Capece



José Andrés Capece

En diversos números anteriores de LA LITERATURA ARGENTINA, nuestra prestigiosa revista bibliográfica, nos hemos ocupado los escritores argentinos acerca de los distintos problemas que afectan al libro nacional, especialmente lo que se refiere a la reducida difusión de nuestra labor intelectual, a nuestro angustioso problema económico y a la falta de estímulo de investigación y de perfeccionamiento de nuestra propia obra, como consecuencia de la indiferencia pública y oficial hacia todo lo que signifique un exponente de la cultura literaria argentina.

Se ha dicho ya que los valores intelectuales de los pueblos constituyen una valiosa demostración de su cultura pública, de su propia vitalidad y de su grado de adelanto, en sus distintas manifestaciones, de modo que aquellos países que carecen de la obra intelectual realizada por sus hombres de letras pueden francamente considerarse como pueblos retrógrados, que carecen de cultura.

Naturalmente que es cierto que los escritores argentinos no hemos dado aun todo lo que podríamos dar de nuestra obra intelectual, pero no es menos cierto que no podríamos dar más de lo que hemos dado hasta la fecha quienes no trabajamos holgadamente, con tranquilidad espiritual, sin apremios de ninguna naturaleza, afectados por compromisos ineludibles de la vida diaria, sino realizando nuestra labor en medio de la lucha denodada contra nuestra angustiosa situación económica.

No solamente los escritores, sino también los médicos, los psicólogos, los sociólogos, saben que, para realizar una obra de índole intelectual, se necesita, la tranquilidad de espíritu que permita, el mayor rendimiento, de nuestras facultades intelectuales, ya que de ese modo únicamente podemos realizar obra superior, bien terminada, de buena estructura general.

Considero oportuno señalar que dos distinguidos colegas se han ocupado ya, en estas mismas páginas, de los mismos problemas, de vital importancia, desde luego, de que me ocupo en el presente artículo: Pedro Juan Vignale ha dicho que es necesario resolver, en favor del perfeccionamiento de nuestra producción, el angustioso problema económico de nuestros escritores. Y Héctor Olivera Lavié, por su parte, ha expresado que los escritores argentinos tenemos solamente dos caminos: el periodismo o las cátedras.

Entiendo, por mi parte, que es función de gobierno resolver el problema económico de nuestros escritores, estimular su espíritu de investigación, y su perfeccionamiento intelectual prefiriendo a los mismos, y prescindiendo de influencias políticas, para

desempeñar cargos en las reparticiones nacionales que por su índole, guardaran más afinidad con sus actividades habituales, tales como la Biblioteca Nacional, bibliotecas de los ministerios, cátedras de Castellano y de Literatura en los colegios nacionales y escuelas normales, como asimismo para desempeñar funciones en el cuerpo Consular y diplomático.

Señalaremos de paso que la experiencia nos ha demostrado que los escritores son buenos profesores de Castellano y de Literatura — ya hay varios dictando esas cátedras, — de modo que con su designación para las tareas docentes, no solamente se estimularía su espíritu de investigación y su perfeccionamiento intelectual, objeto principal de su nombramiento, sino que se conseguiría también mediante la enseñanza metódica y práctica de esas asignaturas que los bachilleres y los maestros egresaran de sus respectivos establecimientos sabiendo por lo menos escribir sin faltas de ortografía..

La designación de los escritores para desempeñar puestos en la Biblioteca Nacional y en las bibliotecas dependientes de los ministerios les reportaría el inapreciable beneficio de familiarizarse con los autores clásicos y contemporáneos, contribuyendo de ese modo a despertar su espíritu de investigación y a lograr, por ende, su perfeccionamiento intelectual.

No necesitamos tampoco manifestar que la designación de nuestros escritores para desempeñar funciones en el cuerpo consular y diplomático reportaría también inapreciables beneficios, no solamente a los mismos, sino también a nuestro gobierno, ya que su condición de intelectual los capacita para desempeñarse con la inteligencia, cultura y sociabilidad que requieren los cargos de referencia, como asimismo para propender al mayor acercamiento espiritual de los pueblos mediante las conferencias que podrían pronunciar acerca de las manifestaciones vitales de nuestra nación y de sus relaciones con los países extranjeros.

Y debemos agregar ahora que también podrían cumplir esa finalidad los rectores de las Universidades Nacional de Buenos Aires y de La Plata facilitando el ingreso en la Facultad de Filosofía y Letras o en la de Humanidades, respectivamente, de todos aquellos escritores cuyas obras fueran estudiadas y aprobadas por sus valores literarios por el Consejo Superior Universitario de cualesquiera de esas Universidades.

De ese modo el gobierno de la Nación cumpliría una de sus más importantes funciones, en favor de las altas especulaciones del espíritu, facilitando la obtención del título de doctor en filosofía y letras o en Ciencias de la educación a todos aquellos escritores que, por sus manifiestas dotes intelectuales, convenientemente perfeccionadas después de realizar los estudios superiores, se hiciesen acreedores a esa distinción.

Solicitamos la colaboración de autores, bibliotecarios, bibliófilos, editores y libreros para completar los datos de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.

ACTUALIDAD BIBLIOGRAFICA



«Función social y memoria de la Asistencia Pública», por Roberto Acosta. (201 págs., más cuadros estadísticos). — El doctor Roberto Acosta, Director de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública, ha presentado al secretario de Higiene y Seguridad de la Municipalidad, una extensa memoria de la administración a su cargo, memoria en que se considera la función social de la asistencia pública.

La minuciosa publicación del Dr. Acosta, cuyos detalles interesan particularmente a los médicos y personal de hospitales, va precedida de algunas consideraciones que es interesante conocer. Dice el Dr. Acosta:

«Entiendo que la resolución de un problema, cualquiera que sea éste de índole social, sanitario o de profilaxis, dará escasos y precarios resultados si no se fundamenta sobre bases ciertas y exactas que sirvan para considerarlos y de las cuales resulte: 1º—Las peculiaridades y necesidades del medio en que se actúa; 2º—Las causas generadoras de esas mismas necesidades; 3º—Los medios de que se dispone para remediarlas, y 4º—El uso que se haga de esos mismos medios.

En efecto, desde que me inicié en las funciones que competen a mi cargo, tuve en cuenta las responsabilidades inherentes al mismo y fué una de mis primeras

preocupaciones llevar a cabo una investigación tendiente a conocer las necesidades inmediatas y permanentes de la Repartición, tratando que en un minimum de tiempo, pudiera realizarse un maximum de trabajo útil y sin desperdicio.»

En la introducción resume el Dr. Acosta las diversas tareas cumplidas por la Asistencia Pública, y termina diciendo:

«La coordinación y confrontación científica sobre las diversas especialidades que realizan los organismos que se hallan bajo la custodia de esta Dirección ha sido llevado a cabo con verdadero éxito, puesto que han sido invitados a colaborar en la obra constructiva de la referencia, las notabilidades y eminencias médicas que honran tan noble profesión y gracias a los dictados producidos han podido alcanzarse muchos éxitos, que a prima facie parecieron insalvables.»

«Régimen alimenticio en las enfermedades del aparato digestivo», por el doctor César Cardini. — Una obra de gran importancia científica es la que acaba de publicar el doctor Cardini, quien inspirándose en investigaciones de profesores extranjeros, ha sabido crear para nuestro medio el régimen que requieren las enfermedades del aparato digestivo.

El libro del Dr. Cardini está dividido en cinco partes: la primera está dedicada a la fórmula dietética, la ración alimenticia y las cualidades de la alimentación; en la segunda parte analiza los diversos alimentos; en las tres últimas partes refiere esos mismos alimentos a las enfermedades gástricas, intestinales y hepáticas.

DE PALPITANTE ACTUALIDAD

“FORMAS

Y Enseñanzas de la Última Crisis en la República Argentina”

POR ENRIQUE CORALLINI.

Un estudio completo del problema de nuestra DEMOCRACIA encarado a través de la crisis social argentina; un análisis sereno de los acontecimientos, los hombres y las pasiones de los últimos tiempos, y un llamado hacia la defensa, consolidación y perfeccionamiento de las históricas instituciones argentinas.

PIDALO A SU LIBRERO O AL EDITOR

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO - Sarmiento 779

BUENOS AIRES

Leyendo LA LITERATURA ARGENTINA estará al corriente del movimiento bibliográfico nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



«Decadencia de la profesión médica», por el Dr. Luis L. Boffi. (22 págs.) — En un breve folletito, el doctor Luis Leopoldo Boffi, de larga y brillante actuación profesional, aborda francamente el problema ético que plantea actualmente la mercantilización de la medicina. Comienza por considerar la misión humanísima del médico, «verdadero sacerdote», que jamás debiera ser desvirtuada por el afán de lucro. Acaso la especu-

lación ha hecho que el médico no sea hoy respetado como años atrás. La inmoralidad — dice el Dr. Boffi — ha llevado hasta al curanderismo y la explotación de supuestos «cúralotodos». Sus palabras finales tienden a conseguir que «la moralidad vuelva a reinar dentro de las filas de esos hombres que han elegido una carrera que es toda sacrificio».

El doctor Boffi ha publicado otros numerosos trabajos, entre los cuales mencionaremos el de las «Colonias marítimas de niños débiles». Se refiere en él a las colonias de vacaciones de Necochea y Mar del Plata. Considera los factores naturales, el clima, el sol, el mar, etc. como elementos de mejoramiento físico; trata de la selección de los niños, de sus actividades en la colonia, de su alimentación, vestuario, etc. con prolijidad de detalles, y termina diciendo:

«Dada la vida irregular y antihigiénica, física y social, que llevan los niños en nuestras grandes urbes y principalmente en la ciudad de Buenos Aires, es de imperiosa necesidad la creación de más establecimientos de esta índole, basados en la perfecta organización que reina en la Colonia de Necochea y colocando a su frente a personas de la competencia intachable del director de la misma, prescindiendo en todo y por todo de la recomendación política, tan común en esta época, para poder hacer obra científica y patriótica en la vida de esos pequeños niños que son los futuros ciudadanos del mañana que lucharán por el engrandecimiento y el encumbramiento de nuestra querida patria».



«Versos de arabesco», por Amadeo Cassinelli. («El Ateneo», 140 págs.) — Está extraordinariamente presentado el nuevo libro del Dr. Cassinelli. Impreso a dos tintas — rojo y negro — en papel finísimo, e ilustrado con numerosas xilografías de Luis Rovatti, constituye una edición de lujo. ¿Corresponde el arte material, el arte exterior, al arte poético, al arte interior de Amadeo Cassinelli? Dos poemas bastan para dar una res-

puesta afirmativa: «El sueño de la muerte» y «El sueño de los perros». Una obsesión tétrica da a ambos poemas cierta insistencia poeiana. Hay en ellos algo de «El cuervo», indefinido pero perceptible. Son dos trabajos de gran aliento, notables, que valoran solos el libro entero. Los «arabescos del tedio» y los «arabescos de la noche» encierran poemas de hondo dramatismo, como el «Arabesco de la mirada verde».

Cassinelli había publicado ya dos libros: «Acuarelas», en 1927, y «Versos del hospital», en 1929. Este último estuvo propuesto para un premio municipal. «Versos de arabesco» los supera, sobre todo, insistimos, por los dos poemas iniciales.



«El brigadier general D. Benjamín Virasoro», por el Dr. Nicolás R. Amuchástegui. (168 páginas). — Ante la Junta de Historia y Numismática Americana, filial Rosario, de la cual es secretario, el Dr. Nicolás R. Amuchástegui pronunció dos conferencias sobre la misión histórica del brigadier general correntino D. Benjamín Virasoro, figura de actuación discutida. Esas dos conferencias, que constituyen una biografía total de

Virasoro, forman el texto del libro que acaba de aparecer.

Como se sabe, Virasoro participó en las luchas civiles de la época rosista. Inició su carrera militar con los opositores al tirano, pasó a servir las huestes de Rosas, «unido estrechamente al general Urquiza», para tornar luego a la oposición, en forma tal — dice Amuchástegui — que «sin el levantamiento de Corrientes con su gobernador Virasoro a la cabeza, el Ejército Libertador no se organiza y que sin el Coronel Mayor Don Benjamín Virasoro la batalla de Caseros se posterga o no aparece en los anales memorables de la Historia Nacional».

Esta sería por sí sola su gloria. Bien dice el señor Amuchástegui que de una personalidad histórica no conviene tomar tales aspectos favorables y tales otros censurables, sino su totalidad, su síntesis. Lo mismo ocurre con los grandes acontecimientos: no se debe hablar de la revolución francesa, o de la revolución rusa, parcializando sus hechos: son sucesos íntegros, totales, que no pueden ser juzgados sino en bloque.

Este criterio, que preside la disertación de Amuchástegui, y los numerosos documentos que la ilustran, dan particular relieve al trabajo histórico de referencia.

COMPRAR A QUIEN NOS COMPRA

FRUTALES DE PEDIGREE

Procedencia BRITÁNICA

Semillas Inglesas

Pies especiales para injertar

SOLICITEN PRECIOS = Catálogo Gratis

SHEPHERD & CIA.

CASA BRITANICA

844- BERNARDO DE IRIGOYEN - 846 — Buenos Aires

Unión Telef. 23, B. Orden 1257

Los suscriptores deben renovar el abono para el año en curso si desean tener completa su colección y continuar recibiendo el suplemento de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.



«Cuentos de todo tiempo», por Enrique Popolizio. (111 págs.) — Un libro primero, «Romance de Zina», dió a conocer las excelentes cualidades de Enrique Popolizio como cuentista. El estilo armonioso, matizado por una suave ironía, realzaba la elegancia de los temas intrascendentes que había elegido como para cubrir con gracia la lisa superficie.

«Cuentos de todo tiempo» permite sostener lo dicho en aquella ocasión. Popolizio escribe con la misma donosura, con el mismo ingenio, con la misma mordacidad apenas penetrante. «Calvario», el primer cuento de este libro, no satisface, sin embargo. «José», dice, en cambio, de un modo nuevo una historia vieja. De los demás cuentos podría decirse, alternativamente, lo mismo. ¿Por qué Popolizio malgasta en asuntos ya empolvados la frescura de su estilo?

«Cuentos de todo tiempo» es, si el autor lo quiere, un libro irreprochable. Pero deseamos, y esperamos de él, un libro en que su desenfadada prosa se aplique a los tiempos que corren, pródigos en temas de liviana filosofía.

«El arte de declamar», por Arturo Lerena. (120 páginas). — En Paraná, Arturo Lerena, que es hombre de vasta producción literaria, teatral y poética, ha editado el manual que enseña a declamar con arreglo al bien decir y a la corrección mímica. «Desde hace mucho tiempo — dice el autor — había concebido la idea de escribir un tratado de declamación que considero de verdadera utilidad, no sólo para los afi-

cionados, sino para todos los que, por exigencias del medio en que se desenvuelven, están comprometidos a aceptar ciertas situaciones que obligan a conocer el arte del bien decir». En efecto, Lerena, como todos los que alguna vez hemos soportado un recital, desde los lejanos días del fin de clases hasta los más recientes de cualquier fiesta de beneficencia, observó los gestos inadecuados y la pésima dicción de ciertos declamadores, y se propuso corregirlos mediante este manual, convenientemente ilustrado. Con numerosos ejemplos, una selección de poesías y dibujos sobre indumentaria, de los que es autor J. J. Castro, Lerena ha conseguido un texto apropiado. Ahora es cosa de que los declamadores lo lean.

«Registro de actas de posesión de inmuebles», por Antonio Fondevila (h.) — En un folletito, el doctor Antonio Fondevila (h.), subdirector del Registro de la Propiedad, reproduce el texto de la nota que dirigió al gobernador de la provincia de Buenos Aires, acompañando su proyecto de ley para la creación de un Registro de actas de posesión de inmuebles.

En dicha nota, el autor del proyecto hace notar las ventajas que la creación de ese registro tendría para garantizar el uso de los derechos de propiedad en la provincia, actualmente discutidos a menudo en los tribunales.

El proyecto, según consta al final, ha pasado a estudio de los ministros de la provincia.



EL HOMBRE QUE ESTA SOLO Y ESPERA

de Raúl Scalabrini Ortiz

es

el libro que Vd. también debe leer

Se agotaron tres ediciones en cuatro meses. Ya está en venta la

4.ª Edición

al precio rebajado de

\$ 2.- en la Capital y \$ 2.50 en el Interior

Esta edición lleva en la tapa, impreso en fotocromía de seis colores, una magistral interpretación plástica del Hombre de Corrientes y Esmeralda, realizada por José S. Tallon.

Es verdaderamente

Una biblia porteña

que trata del amor, de la amistad, de la política, del juego, de la aventura, del aburrimiento, y de la tragedia sexual de Buenos Aires

Pídalo por carta, teléfono o personalmente en cualquier librería. Será su compañero.

Y convendrá el lector con nosotros en que tiene entre sus manos un libro que es a Buenos Aires, como Don Segundo y Martín Fierro son a la pampa.

EL MUNDO.

..Vd. me abre un mundo nuevo. Vd. es un poeta y un enamorado de las cosas de su patria y a la vez un crítico cruel. Por eso enseña Vd. tanto.

KARL VOSSLER.

¡Canto de esperanza y de magnífico optimismo el suyo! En la concepción de este arquetipo y en la trascendencia que proyectándolo hacia el porvenir le asigna Scalabrini Ortiz, se ha de encontrar el verdadero aliento de esta obra, recomendable por muchos motivos. Infunde a su personaje un hábito potente de nacionalidad que se aprecia en todo su complejo significado, precisamente, en los párrafos del capítulo titulado: «El hombre de Corrientes y Esmeralda».

LA NACION.

Enorgullecámonos de lo que fuimos, observemos bien para que no se nos escape lo que somos por tenerlo tan a la vista y vigoricémonos para llegar a las esplendorosas realizaciones de mañana. Con la labor en que está empeñado, no será Scalabrini Ortiz de los que menos contribuyan a la obra.

LA PRENSA.

He leído y releído «El hombre que está solo y espera». Me lo llevo como documento vibrante del incógnito espíritu de Buenos Aires. Es usted, quizá, el primer escritor que da con claridad comprensiva el sentido de este centro urbano tan difícil de captar.

R. GOMEZ DE LA SERNA.

Penetra en las particularidades del ambiente porteño con habilidad de cirujano experto, a veces con crueldad, pero siempre con honda sagacidad y espíritu sutil de observador inquieto.

EL HOGAR.

En cada frase, en cada línea encontramos un dibujo seguro y hallamos reproducido con exquisita exactitud al Hombre de Corrientes y Esmeralda.

LA RAZON.

La ciudad no tenía aún un breviario donde los haces entrecruzados y extraños de su rica idiosincrasia fueran interpretados por quien posea la ciencia intransferible de auscultar el alma de una ciudad y tomarle el pulso a su vivir. Acaba de adquirir ese bien con el libro de Scalabrini Ortiz.

EL DIARIO.

Es un ensayo, el más difícil que podía tentar un escritor argentino, como que trata de establecer las características del alma porteña. Y, lo que es más extraordinario, lo consigue. Su «espíritu de la tierra» como él titula a lo que condiciona en última instancia la vida del hombre porteño, es un valor efectivo, cuya magnitud tal vez no sea apreciada aún.

JORNADA.

Sociedad Editorial «TRAFICO» - MELO 2432

Difunda LA LITERATURA ARGENTINA entre las personas a quienes interese la producción bibliográfica nacional.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



«Manual de práctica judicial», por E. Gaydou Morales. (Ed. «La Unión», Santa Fe, 255 págs.)

— El procurador titular E. Gaydou Morales, conociendo las dificultades con que sueñen tropezar los jueces de paz legos, ignorantes de ciertas fórmulas jurídicas, decidió reunir materiales para un manual que les está especialmente dedicado. Con este manual, se logrará que los trámites en los juzgados de paz sean más rápidos y eficaces, ajustados a los procedimientos regulares y, en consecuencia, válidos «En él — dice el autor — no debe buscarse doctrinas ni principios fundamentales de derecho; pretendo pura y exclusivamente facilitar a los jueces de paz legos, las fórmulas más indispensables para la tramitación de los juicios».

Es, pues, una obra útil, cuyo uso será beneficioso.

Libros femeninos, por Raquel Adler



«Crepúsculos y Ocasos», por María Elena Maura. — En este libro de versos, la autora, explica en su prefacio, el temperamento de sus anhelos: «He buscado en los acentos líricos armonías suaves y delicadas para que ellas sean bálsamo consolador para aquel que ya nada espera de esta peregrina vida». Inspirada en un versículo de «Hermes» sobre las almas en el infinito del espacio y del tiempo, la autora abre el libro

con una composición en francés: «Rêve» en que revive la angustia de un no alcanzado amor. Los demás versos están inspirados en conceptos de la divinidad, de la naturaleza, muerte y estados de alma diversos.

María Elena Maura está en plena búsqueda espiritual, que irá definiendo a través de nuevos libros, en que el tiempo y la vida presten a la autora la serenidad y el camino único que seguir, para llegar a un determinado punto, de partida, en donde convergirán todas sus aspiraciones y también todas sus inquietudes.

Hay en «Crepúsculos y Ocasos» composiciones bien logradas, que como «Laguna Frías», son de un alto vuelo lírico.

Una prosa «El Amuleto» completa este conjunto de versos.

«Poemas para el sueño de Blanca», por Emilia A. de Pereyra. — Llega a nuestra redacción un libro de versos modernos, es decir de un discreto vanguardismo. Su autora, poetisa platense, autora de «Cantos de Hoy», nos demuestra que para ser una avanzada en las letras, no es necesario tener la inquietud a flor de piel y a flor de labios: inquietud psíquica, mental y casi física.

Repetimos que la literatura de vanguardia que tiene el pecho traspasado por la miel y el dardo de una nueva sensibilidad es un mal necesario. Viene a ser como un serio enjuague estético y ético a la vez, aunque en general así no se piense. Maniobra desorbitada en la esfera de sus manipulaciones y en lo inverosímil de sus refracciones de moral y de

belleza artística, pero cuyo foco se fragua al rojo de una tremenda y casi primitiva lucha de valores.

«Poemas para el sueño de Blanca», biografía poética, revela a su autora, como un fino temperamento y una vanguardista de línea.

El recuerdo que es la verdad rectificada, la metamorfosis del gesto, de la emoción o de la palabra experimentados y trasladados éstos al presente, suscitan en las páginas de este libro el eje principal. La vida de una niña muerta a los 14 años, pasa veloz a través de estas páginas, en infancia, primavera de vida, estudios, amago de adolescencia y muerte. La autora ha rendido a través del recuerdo, vehículo principal de la añoranza, un tributo de afecto y un deseo de inmortalizar este afecto a través del mismo recuerdo, que alcanza la veneración en la forma, y el sollozo sofocado en angustia en la expresión:

«Tu nombre,
montaña que se desmoronaba llorando
en los labios maternos.

Tu nombre
bandera entre banderas caída de lo alto
en la palma de nuestra angustia.

Tu nombre
como un punto vivo y flotante
zambullía en el mar de aquel dolor.

«Poemas para el sueño de Blanca» coloca a su autora en un meritorio lugar de las letras femeninas de nuestro ambiente.

«El Feminismo y el Hogar». — En un folleto impreso en la Habana, Araziella Barinaga y Ponce de León, nos envía una conferencia de propaganda de la Alianza Nacional Feminista y que pronunciara desde la «Cuban Telephone Company».

Su autora, doctora en filosofía y letras y vicepresidenta de la Alianza Nacional Feminista, trata en este estudio, agena a todo partidismo apasionado, el tema, hoy tan comentado: la mujer. El feminismo, hoy aun vapuleado por cierto, encuentra en la Srta. de Ponce de León una feliz defensora. He aquí cómo defiende a la mujer feminista, sin dejar por esto de ser femenina: «La mujer feminista será siempre en Cuba muy feminista, sociable y amante de su hogar; pero nutrirá su espíritu, cada vez más, como lo venimos haciendo hace tiempo, con un caudal de ideas siempre renovado por el ideal de cultura.»



Con este número llega a los suscriptores la entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA.



«Fábulas», por Juana Martín.
— La autora de «Fábulas» nos envía la 2ª edición de este libro. Edición revisada y aumentada, la Srta. Martín la ofrece al público con las siguientes palabras: «Fábulas, que salieron de mi pluma con el anhelo de ofrecer a la juventud adolescente el apoyo sincero de su amistad consejera».

«Camélidos fósiles argentinos», por Dolores J. López Aranguren. (Coni, 56 págs.) — Para optar al título de doctora en ciencias naturales, la señorita Dolores J. López Aranguren presentó la tesis enunciada en el título, que mereció la aprobación del Consejo Académico del Instituto del Museo Nacional de La Plata y fué publicada en los «Anales de la Sociedad Científica Argentina». La Dra. López Aranguren procede a una revisión del material existente en el Museo relativo a las formas fósiles y actuales de lamas, alpacas y vicuñas del territorio argentino. Confirma la coexistencia de Lama glama y Lama guanicoe durante el pleistoceno, y otros datos parciales de sumo interés científico.

«Terminada esta investigación — dice — en la cual he puesto mis entusiasmos y la sinceridad de querer realizar un estudio consciente y serio, quiero expresar que mi propósito ha sido subsanar los errores donde los hubiere, con toda la lealtad que debe abrigar la ciencia, y no por mero prurito de criticar».

Notas Femeninas

LA AGRUPACION DE MUJERES DE LETRAS Y ARTE

La agrupación del epígrafe ha enviado a los diarios una nota en la que expone sus puntos de vista sobre la crítica de libros, y solicita que se los adopten.

Expresa la nota, que la crítica de libros debería estar en manos de escritores de primera fila, serenos y animosos, que firmen sus artículos de crítica cuando un libro merezca, por causas dadas, su aprobación o repudio, de modo que un artículo bibliográfico sirva para consagrar a un autor, imponer un libro o provocar una polémica, contribuyendo agudamente a aclarar el criterio del público y a orientarlo.

Como, desde luego, no han de presentarse todos los días libros que merezcan un comentario firmado según la Agrupación, la sección bibliográfica debería limitarse, en los demás casos, a dar noticia de la aparición del libro editado, número de páginas, contenido, orientación, reproducción de alguna poesía o fragmento en prosa, enumeración de los libros anteriores del autor — para ubicarlo con respecto a las etapas de que consta su obra — sin abrir juicio alguno.

Se evitaría con ello que la crítica fuera ambigua, distraída o parcial y que influyeran para hacerla cosas ajenas al mérito puro de la obra como suelen ser la amistad, la recomendación política o social, que están perfectamente dentro de su campo, pero que no deben invadir, para prestigio de la vida intelectual del país, dentro y — aun más — fuera de él, nuestro mundo intelectual, no tan escaso como mal parado y cernido hasta hoy.

Para realizar la clase de crítica que propician no necesitarían los diarios erogaciones especiales: bastaría que señalaran en su cuerpo de redacción a los más capacitados en determinados géneros para hacer crítica firmada, entregando el libro de una tendencia dada al conocedor o interpretador de esa tendencia; y

pusieran al frente de la sección bibliográfica a una persona ecuaníme y de cultura global encargada de la clasificación y distribución necesarias.

Este criterio, que es el seguido por «LA LITERATURA ARGENTINA», daría a la sección bibliográfica el rango que le corresponde, evitando que ésta fuera una repetición de medias frases en que se entremezclan — a veces sin maldad ni malicia, por simple mecanismo de oficio — el libro excepcional con el adocenado.

La Comisión Directiva compuesta de once miembros, eligió en su primera sesión como tesorera: a Salvadora Medina Oprebia; secretaria, Julia García Gamés; subtesorera; Adelia di Carlo; secretaria de actas, Adela García Salaberry, y siete vocales.

Resolvió además integrar tres subcomisiones: de prensa, propaganda y festivales, con tres miembros de su Comisión Directiva: Sara de Etcheverts, Raquel Adler y Alfonsina Storni.

Habiendo renunciado la señora Delfina Bunge de Gálvez, que fué elegida por la Asamblea General realizada el 18 de abril, para integrar la C. D., esta vacante fué llenada con Nora Lange, que seguía con mayor número de votos a los demás miembros de esta comisión.

J. B. Lamarche se ocupa en un extenso artículo, de Ana María Garasino, en «Listin Diario» de Santo Domingo.

Julia García Gamés dió una conferencia sobre el expresidente de Chile, don Arturo Alessandri, bajo el título de el León de Taparacá.

Silvia Guerrico prosigue con éxito sus reportajes en «Cartel Sonoro» de la Radio Fénix; sus últimos reportajes fueron para Fujita y Raquel Adler.

Rosario Beltrán Nuñez ha iniciado una serie de estampas de nuestras provincias, por la Radio L. R. 9. García Orozco, describe en glosas agradables el panorama, las ciudades y la naturaleza de nuestras provincias, y Rosario Beltrán Nuñez, ilustra con versos adecuados esta clase de disertaciones. Córdoba, Catamarca y Santa Fe fueron ilustradas con versos de Capdevila, Castro Feijó, M. Alicia Domínguez y Raquel Adler.

María Amalia Zamora, poetisa catamarqueña, dará un recital en la Escuela Nacional Sarmiento de Tucumán, junto con Amalia Prebisch de Prósek y Teresa Ramos Carrión, poetisas tucumanas.

Aída Moreno Lagos, ocupó la tribuna del Ateneo Femenino el 25 de Junio, disertando sobre el tema: «Una prosista y dos poetisas chilenas».

En la Asociación Clorinda Matto de Turner, se realizó una tarde poética en honor de M. Abella Caprile.

Adela García Salaberry tuvo a su cargo la presentación de la Sta. Caprile, y Lydia García Collins recitó varias poesías de esta poetisa.

DE PALPITANTE ACTUALIDAD

¿DONDE ESTA EL PUEBLO?

de JOSE MANUEL EIZAGUIRRE

Muy importante colección de estudios históricos en un lujoso volumen de 256 páginas. PRECIO \$ 2.50

Los suscriptores que no reciban la entrega de la BIBLIOGRAFIA GENERAL ARGENTINA, deben reclamarla a vuelta de correo.

Nomina alfabética de los títulos registrados en el Depósito Legal de Publicaciones

(Continuación véase el número anterior)

ro. — Asunción. — Asuntita. — Asunto concluido. — Asunto (Un) serio. — Asychio.

At the light of your eyes. — Atabal indio. — Ataja camino. — Ataja camino (El). — Ataje por vida suya. — Atalaya. — Ataniche. — Atamisquena. — Atar-Gull. — Atardecer. — Atareo (El). — Atavismo. — Atchi. — Ateismo. — Atelier (L'). — Atenas. — Atención. — Atención a la largada. — Atención al fogonazo. — Atenti. pebeta. — Atcrrizaje. — Atesoras todo. — Atilio. — Atlanta. — Atlántico (El). — Atlántico Hotel. — Atlántida. — Atleta (El). — Atmosférico N° 7. — Atormentados (Los). — Atorrante. — Atorrante (El). — Atorrante robusto. — Atorrante y calavera. — Atorrantes (Los). — Atracción (La) de la casada. — Atrevida (La). — Atrevido (El). — Atropeíá cobarde. — Atropellada (La). — Atropeíame, sonsifo. — Atropellado. — Atropelle. — Atropeyada (La). — Atuel.

Auclair de la lune. — Au gré des airs. — Au matin. — Au pays de France. — Au petit salon. — Audacia. — Audacia de indio. — Audaz (El). — Audaz (La). — Audición. — Audiencia. — Augurio de felicidad. — Augusta. — Agosto. — Aullido (El). — Aullidos de lobo. — Aun te amo. — Aun te espero. — Aun te quiero. — Aun te recuerdo. — Aun vive mi amor. — Aunque deba arrancarme el corazón. — Aunque el poncho del olvido. — Aunque la vieja no quiera. — Aunque me esté muriendo. — Aunque me has dicho que no. — Aunque me mientas. — Aunque me muera por tu amor. — Aunque no me quieras. — Aunque parezca mentira. — Aunque no quieras. — Aunque volver quisiera. — Aunque vos no me quieras.

Auprès de ma blonde. — Aura. — Aura el gringo. — Aura que estamos solitos. — Aura que la vieja no ve. — Atra que ronca la vieja. — Aura sí que va de veras. — Aura y se fué. — Auras. — Aure. — Aurea española. — Aureas camperas. — Aurelia. — Aurinegro (El). — Aurora. — Aurora boreal. — Aurora de amor. — Aurora (La) de la dicha. — Aurora de Mayo. — Aurora del peregrino. — Aurora en la Pampa. — Aurora escolar. — Aurora pampeana. — Aurora trágica. — Auroral. — Auroras (Las) del jardín. — Auroras y ocasos. — Ausencia. — Ausencia (La). — Ausencia cruel. — Ausencia (La) no causa olvido. — Ausencia y duda. — Ausente (El). — Auto (El) fatal. — Autobús (El). — Automóvil (El). — Automóvil schimmy. — Autonomía (La). — Autor (El). — Auxilio.

Avanti foot-ball club. — Avanzad. — Avaro (El). — Ave (El) canora. — Ave Cantora. — Ave de mi patria. — Ave herida. — Ave María. — Ave María Purísima. — Ave María votiva. — Ave negra. — Ave nocturna. — Ave que deja su nido. — Ave sin nido. — Ave sin rumbo. — Avec beaucoup de plaisir. — Avecilla (La). — Avecilla del bosque. — Avelina. — Avellaneda. — Avena (La). — Avenida. — Avenida Costanera. — Avenida de Mayo. — Aventura. — Aventura (Una) de Rosas. — Aventura desgraciada. — Aventura galena. — Aventuras de amor. — Aventuras de Bartolo. — Aventuras de don Pancho Talacá. — Aventuras (Las) de Heine. — Aventuras de tres cesantes. — Aventuras (Las) de un concejal. — Aventuras de un curita. — Aventuras de un gaucho. — Aventuras (L's) de un muerto. — Aventuras de un niño. — Aventuras de un pajuerano. — Aventuras de un provinciano. — Aventuras de un tenorib. — Aventuras del negro Raúl. — Aventuras en alta mar. — Aventuras en el subterráneo. — Aventuras y consejos. — Aventuras y desventuras de Lindorito Chirimoya. — Aventurera. — Aventurera (La). — Aventurero o El Aventurero. — Avenue of Love. — A ver el cura me voy. — Averan. — Averados (Los). — Aves de cuenta. — Aves de media noche. — Aves de paso. — Aves de presa. — Aves de rapaña. — Aves negras. — Aves nocturnas. — Avestruces (Los). — Aviación. — Aviador (El). — Aviador Mario Casale. — Aviadores (Los). — Avicultura. — Avilés. — Avión (El). — Avión Jesús del Gran Poder. — Avisador (El). — Avispero (El).

Ay, amor. — Ay, Asuero por favor. — Ay, Aurora. — Ay, ay, ay!. — Ay cielo, cielito lindo. — Ay, corazón. — Ay, Corina. — Ay chico mío. — Ay, china, ay. — Ay, china, si supieras. — Ay de mí. — Ay... del ay. — Ay, Elena. — Ay, Francisco. — Ay, gitana. — Ay, juna. — Ay, Josefina. — Ay, Julián. — Ay, las chinas, ay. — Ay, Liberata, que tus amores me matan. — Ay, mamá Inés. — Ay, mamita. — Ay, mamucha. — Ay, Manuela. — Ay, ay, meu bau. — Ay, ay, mi suerte. — Ay, ay, serranía. — Ay, mi amor. — Ay, mi dolor. — Ay, mi negra. — Ay, Negra. — Ay, Negra, pa qué te juistes. — Ay negra que te ve el viejo. — Ay, negra, si fueras blanca. — Ay, Negrita, quero más. — Ay, Nemesio. — Ay, nenita, dame de eso. — Ay... no. — Ay no, ay sí. — Ay ñata. — Ay, papá. — Ay, qué besos. — Ay, qué cuerno. — Ay que entrare. — Ay qué guapo es Atilano. — Ay, qué linda será. — Ay, que me duelen los callos. — Ay, qué miedo tengo. — Ay, qué pitada. — Ay, qué vergüenza. — Ay Ramona. — Ay, Rufina. — Ay, Salustiano, por favor. — Ay señor. — Ay sí, ay no. — Ay, Susana. — Ay, tirana. — Ay, Valenciana. — Ay veditay. — Ay, ya no volveré. — Ay, zamba. — Ayá en la loma. — Aydeé. — Ayer la he vuelto a ver. — Ayer pasó mi amor. — Ayer te descubrí. — Ayer te he visto. — Ayer y hoy. — Ayes del alma. — Ayes gauchos. — Ayes y lamentos. — Ayesha. — Ayudá a tus viejos. — Ayudame. — Ayudame, madre. — Ayudate.

Azabache. — Azafata (La) de la reina. — Azahares. Azahares azarosas. — Azahares riojanos. — Azahares tucumanos. — Aziyodé. — Azote (El). — Azote (El) de la humanidad. — Azotea (La). — Aztecas (Los). — Azucena. — Azucena Mai-

zani. — Azucenas catamarqueñas. — Azul. — Azul del éter. — Azul y blanco. — Azulejo (El). — Azules y blancas. — Azulidad. — Azuquita. — Azur.

B. B. — Babel y el castellano. — Sabi, babi. — Sabilonia. — Babú (El). — Bayul. — Baby.

Bacán. — Bacán (El). — Bacán del auto a plazos. — Bacán fulero. — Bacán y malevo. — Bacana. — Bacanal. — Bacanaso. — Bacanaza. — Bacanazo. — Bacancito arrabalero. — Bacancito engominado. — Bacantes (Las). — Baccarat (El). — Baci ardenti. — Baciame ancor. — Bacilo (El). — Bacio (Il). — Bacán engrupido. — Bacio (Il) dell' onda. — Bacio di bocca bugiarda. — Bacio morto. — Bacterio (El). — Bacup. — Bachicha. — Bachicha in América. — Bachichin en América. — Bachiller (El).

Bad woman. — Badinage. — Bagayo. — Bagre, sapo. — Bagual (El). — Baguala. — Baguala (La). — Baguales.

Bahiense. — Baigneuse. — Baila cascabelito. — Baila este. — Bailá mi china. — Bailá morena. — Bailá negrita. — ¿Baila Ud.? — Bailando con Elena. — Bailando con mi niña. — Bailando con mi novia. — Bailando el charleston. — Bailando en lo de ña Pancha. — Bailando en Marte. — Bailando me enamoré. — Bailando te conocí. — Bailarín (El). — Bailarín compadrito. — Bailarín (El) de Boedo. — Bailarín (El) de la señora. — Bailarín (El) de salón. — Bailarín (El) del cabaret. — Bailarina. — Bailarina (La) de Broadway. — Bailarina (La) del cabaret. — Bailarina (La) del Empire. — Bailarina (La) del zar. — Bailarina (La) mexicana. — Baile (El) Baile (El) de los amigos. — Baile (El) de mamita. — Baile (El) de ña Baldomera. — Baile en las sombras. — Baile exótico. — Baile federal. — Baile rosa. — Baile y amores. — Baile y danzas. — Baile y filosofía. — Bailecito. — Bailecito (El). — Bailecito (El) jujeño. — Bailecitos (Los). — Bailemos. — Bailemos toda la noche. — Bailen muchachos. — Bales (Los) de la Famosa. — Bailongo en el pago. — Baiser de printemps. — Baiser's perdus.

Baja el sol. — Bajá el taxímetro. — Baja traición. — Bajale la mano al negro. — Bajando la serranía. — Bajaron los ángeles. — Bajel (El). — Bajó abajo. — Bajo (El) Belgrano. — Bajo causa. — Bajo el antifaz. — Bajo el alba inmóvil. — Bajo el alero. — Bajo el beso de la luna. — Bajo el beso lunar. — Bajo el brazal de Estado Mayor. — Bajo el cielo argentino. — Bajo el cielo de Sevilla. — Bajo el cielo de Shangai. — Bajo el cielo de Stambul. — Bajo el cielo estrellado. — Bajo el disfraz. — Bajo el hacha. — Bajo el misterio de un antifaz. — Bajo el ombú. — Bajo el parral. — Bajo el poder de lo inmoral. — Bajo el sauce. — Bajo el sol cotidiano. — Bajo el sol de Andalucía. — Bajo el sol de la Argentina. — Bajo el sol de la Pampa. — Bajo el velo del anónimo. — Bajo el yugo de un tirano. — Bajo el zarismo. — Bajo el zauzal. — Bajo (El) está de fiesta. — Bajo fondo. — Bajo juez. — Bajo la cama del tío Simón. — Bajo la enramada. — Bajo la garza del vicio. — Bajo la luna rusa. — Bajo la lluvia. — Bajo la pálida luna. — Bajo la palmera. — Bajo la tiranía. — Bajo la tormenta de acero. — Bajo la vieja recoba. — Bajo las parras. — Bajo las sombras de un naranjal. — Bajo los algarrobos. — Bajo los cascos de mi caballo. — Bajo los naranjales. — Bajo los sauces. — Bajo los verdes sauzales. — Bajo nuestro sol. — Bajo tierra. — Bajo tu fuego. — Bajo un cielo provinciano. — Bajo un naranjo en flor. — Bajo un rancho serrano. — Bajo un sauce llorón. — Bajo unos sauces. — Bailecitos del campo.

Bala-bala. — Balada. — Balada a la luna. — Balada de doña Rata. — Balada de la cárcel de Reading. — Balada triste de los pesares. — Balcón (El) de la vida. — Balcón sevillano. — Balconcito de mis recuerdos. — Balconando. — Balcones trianeros. — Balder. — Baldomera. — Baldomero. — Baldomero millonario. — Baliada (La). — Balmaceda. — Balparola. — Baluarte. — Ballata. — Ballerini. — Ballet.

Bambola fata. — Bambolina. — Bambolla (La). — Bambú (El).

Banana (A) no ten caroso. — Banana (La) tiene carozo. — Bananina (La). — Bandeña (La). — Bandoño (El). — Bandera (La). — Bandera (La) argentina. — Bandera (La) de Belgrano. — Bandera (La) de combate. — Bandera (La) de los Treinta y Tres. — Bandera (La) de Maipú. — Bandera (La) de Mayo. — Bandera española. — Bandera (La) roja. — Bandera (La) y la patria. — Banderillas. — Banderillas de amor. — Banderillas de fuego. — Banderillas y banderillas. — Banderita. — Banderita (La). — Banderita al tope. — Bandido. — Bandidos a la alta escuela. — Bandidos (Los). — Bandidos de la Cordillera. — Bandolera. — Bandolero. — Bandoleros (Los). — Bandoneón (El). — Bandoneón arrabalero. — ¿Bandoneón... por qué llorás? — Bandoneón (El) rezonga. — Banquete (Un) de Simón Bolívar.

Bañista (El). — Baño (El) de María. — Baño (El) de Venus.

Baquiana (La). — Baquiano (El). — Baquiano (El). — Baquiano (El) de plaza. — Baquiano pa' elegir.

Bar Domínguez. — Bar "El Papular". — Bar Maipú. — Bar Puyrredón. — Barajando. — Barajita de la suerte. — Baratillo (El) de la media luna. — Baratillo (El) del turco. — Barba Azul. — Barba de chocco. — Barba falta. — Bárbara. — Barbarie. — Bárbaros (Los). — Barberillo (El) de Lavapiés. — Barbero (El) de Sevilla. — Barbijo (El). — Barca de mis ensueños. — Barca (La) errante. — Barca (La) inca fernal. — Barcarola. — Barcarola napolitana. — Barcas (Las) del ensueño. — Barcelona. — Barco (El) de los locos. — Barco (El) de papel. — Barco viejo. — Barcos amarrados. — Barco (Al). — Baritono (El). — Barógrafo. — Barón. — Barón (El) Fothschild. — Barquero (El) del Riachuelo.

Poseer la colección de LA LITERATURA ARGENTINA equivale a tener la historia del movimiento bibliográfico del país.

- Barquero (El) del Volga. — Barquinaso. — Barquinazo. — Barquinazo (El). — Barra (La). — Barra brava. — Barra brava (La). — Barra bruja. — Barra Canyon. — Barra (La) del Capuchino. — Barra (La) del 5 y 5. — Barra (La) del domino. — Barra (La) está de duelo. — Barra (La) firme. Barra fuerte. — Barra (La) nocturna. — Barra (La) pide otro. — Barra (La) provinciana. — Barra querida. — Barra (La) trece. — Barra universitaria. — Barra zeta. — Barrabás. — Barracas. — Barranca abajo. — Barranca Yaco. — Barrancas (Las) de Belgrano. — Barranco (Las) de. — Barranechea. — Barrera (La). — Barrera (La) infranqueable. — Barriada (La). — Barriecito. — Barriecito... adiós. — Barriendo las telas de la luna. — Barril (El). — Barrilete (El). Barrilito. — Barrio. — Barrio alegre. — Barrio bohémio. — Barrio boquense. — Barrio (El) de Cafferata. — Barrio (El) de los judíos. — Barrio del suburbio. — Barrio (El) está triste. — Barrio Este. — Barrio Firpo. — Barrio florido. — Barrio gitano. — Barrio mío. — Barrio (El) murmura. — Barrio Piñero. — Barrio pobre. — Barrio querido. — Barrio rojo. — Barrio (El) te espera. — Barrio (El) te llora. — Barrio triste. — Barrio viejo. — Barrios bajos. — Barrito. — Barro y granito. — Bartolito. — Bartolo. — Bartolo tenía un flauta. — Bartolomé. — Barullito. — Barullo. — Barullo en el rancho. — Barullo en la barra. — Baruyo.
- Base (La). — Base-ball. — Basilio-Basilio Bich. — Basilisa. — Basta. — Basta de consejos. — Basta de melena. — Basta de toros. — Basta tu mirada. — Bastarda (La). — Bastardo (El). — Bastardo. — Bastilla (La). — Bastón (El). — Bastonazo (El). — Bastonero (El). — Bastoniando. — Basurita.
- Ba-ta-clán. — Batacazo. — Bataclana (La). — Bataclana machona. — Batalla (La). — Batallón. — Batará (El). — Batarás (El). — Batarasa. — Bataraz. — Batata. — Batata (El). — Batatazo (El). — Batería. — Batí lo justo. — Batí qué hacés. — Batí qué me has hecho. — Batí si me querés. — Batida (La). — Batida nocturna. — Batidor (El). — Batidura. — Batifondo en un chantant. — Batilana (El). — Batimento justo. — Batió el record. — Batir de alas. — Batist.n. — Batitú (El). — Batitú. — Baturrica (La). — Baturrillo. — Batuta.
- Baúl (El) providencial. — Bautismo en el rancho. — Bautizo (El) del gurí. — Bayadera (La).
- Bazar de juguetes. — Bazar de la mescolanza.
- Beata (La). — Beatita. — Beatos (Los). — Beatriz. — Beau Geste. — Beautiful. — Beautiful Delta. — Beautiful girl.
- Beba. — Beba (La). — Beba mía. — Bebamos hermano. — Beban, muchachos. — Beban no más. — Bebé. — Bebe mío. — Bebe sueña. — Bebecito (El). — Bebita.
- Becquerianas. — Bejuco (Los).
- Belcha. — Beldad. — Beldades (Las) Belén. — Beluchistán.
- Bella (La) americana. — Bella andaluza. — Bella baskonia. — Bella (La) Beatriz. — Bella (La) cantinera. — Bella donna. — Bella (La) dormiente. — Bella esperanza. — Bella flor. — Bella gauchita (La). — Bella Inés. — Bella inspiración. — Bella Josefina. — Bella Juanita. — Bella Mimí (La). — Bella Morena. — Bella morita. — Bella mujer. — Bella Nápoli. — Bella napolitana. — Bella niña. — Bella (La) Oterito. — Bella patria. — Bella porteña. — Bella sevillana. — Bella sirena. — Bella (La) Torino. — Bella vista. — Bellaca (La). — Bellas (Las) argentinas. — Bellas artes. — Bellas bocas. — Bellas del Uruguay. — Bellas ilusiones. — Bellas porteñas. — Belleza. — Belleza de arrabal. — Belleza (La) de los ídolos. — Belleza (La) del mundo. — Belleza española. — Belleza (La) invencible. — Belleza nacional. — Bellezas santafecina. — Belleza sublime de la Nación. — Belleza y gracia. — Belleza y virtud. — Bellezas andinas. — Bellezas de mis tiempos. — Bellezas de primavera. — Bellezas platenses. — Bellezas serranas. — Bellezas sublimes del alma. — Bello es soñar. — Bello gesto. — Bello juguete. — Bello rincón de mi tierra. — Bello sexo argentino. — Bello y útil. — Bellos celajes.
- Bemoles. — Ben Hur. — Benamor. — Benavente. — Bendición. — Bendición (La). — Bendición de hombre. — Bendición serrana. — Bendición (La) tata. — Bendigo tu recuerdo. — Bendita. — Bendita. — Bendita ilusión. — Bendita mujer. — Bendita sea. — Bendita seas. — Bendita seas. — Bendito sea el alcohol. — Bendito seas. — Bendito tango. — Bengala fugaz en noche negra. — Bengali (La). — Benguria. — Benjamina.
- Berberú. — Berceuse. — Bernice. — Berengenal. — Berisso. — Berlina (La) de novios. — Bermejino (El). — Bernabé. — Berretín. — Berretines de grandeza. — Berretín que acaba. — Berretines milongueros. — Berta. — Berto. — Bertoldo, Bertoldion y el otro.
- Besador (El). — Bésame. — Bésame en la boca. — Bésame en los labios. — Bésame gitana. — Bésame otra vez. — Bésame Pierrot. — Bésame siempre así. — Besar... besar tus labios. — Besar. — Besar siempre besar. — Besarte y después morir. — Besito (El). — Besito (Un) a mamá. — Beso (El). — Beso (Un). — Beso aquel (El). — Beso criollo. — Beso de amor. — Beso de fuego. — Beso gitano. — Beso de Judas. — Beso (El) de las mujeres. — Beso de muerte. — Besos de pasión. — Beso (El) de una madre. — Beso (El) del torero. — Beso (El) del soldado. — Beso divino. — Beso fatal. — Beso fugaz. — Beso furtivo. — Beso gitano. — Beso ingrato. — Beso maldito. — Beso maternal. — Beso (El) oculto. — Beso (El) puro. — Beso robado. — Beso su mano, mi dama. — Beso voluptuoso. — Beso (Un) y a dormir. — Beso (Un) y una flor. — Besos. — Besos ardientes. — Besos brujos. — Besos de amor. — Besos de argentina. — Besos de fuego. — Besos de madre. — Besos de maja. — Besos de miel. — Besos de oro. — Besos de pasión. — Besos de plata. — Besos divinos. — Besos falsos. — Besos fríos. — Besos italianos. — Besos malditos. — Besos primaverales. — Besos que matan. — Besos rubios. — Besos tras besos. — Besos y abrazos. — Besos y arañazos. — Besos y cerezas. — Besos y claveles. — Besos y flores. — Besos y puñaladas. — Besos y risas. — Bestia (La). — Bestia (La) buena.
- Bética. — Beto. — Betty.
- Biaba al otario. — Biaba (La) de los años. — Biaba (La) de un beso. — Biabista (El). — Biabistas (Los). — Bianco spino.
- Bibe'ot. — Bibe'ot parisién. — Biblioteca (La).
- Bicarbonato. — Bicarbonato pa' la vieja. — Bicicleta (La). — Bicoloruro. — Bicoeca (La). Bichito (El). — Bichito de amor. — Bichito de luz. — Bichito de San Antonio. — Bicho canasto. — Bicho feo. — Bicho ma'lo de la mujer. — Bicho moro. — Bicho raro.
- Bien acompasado. — Bien bacana. — Bien (El) de olvidar. — Bien frappé. — Bien haiga. — Bien me decía mi padre. — Bien pensao. — Bien perdido. — Bien (La) plantada. — Bienquerida (La). — Bien rumbo. — Bien seguro. — Bien T. V. O. — Bien venido. — Bien venido seas. — Bienaventurados los que lloran. — Bienvenida. — Bienvenida primavera. — Bienvenido (El). — Bienvenue.
- Bigotito. — Bigotudo (El). — Biguá (El). — Bijou. — Bijou de mon coeur.
- Bilbao. — Billiken. — Billy fox.
- Bimba. — Bimbi e bambole. — Biombito (El) de don Nicola. — Biricchina. — Biricchina di Buenos Aires (La). — Birimbao. Bisagrita. — Biscuit. — Bisturí (El). — Biyuya (La). — Bizeo (El) Almirón. — Bizcochito.
- Black and white. — Black (The) cat. — Black dance. — Black eyes. — Black forest. — Black hills. — Black melody. — Black prince. — Blanca. — Blanca Alsira. — Blanca aurora. — Blanca Azucena. — Blanca espuma. — Blanca flor. — Blanca Flora. — Blanca Inés. — Blanca luz. — Blanca mujer. — Blanca nieve. — Blanca palomita. — Blanca princesita. — Blanca rosa. — Blancas nubes. — Blanco y negro. — Blancas y coloradas. — Blanchette. — Blanqueada (La). — Blanquita. — Blasito. — Blasón de la aviación argentina. — Blasón de plata. — Blessée d'amour. — Bleu ciel. — Blonda (La). — Blue bird. — Blue eyes.
- Boabdil. — Boas noites. — Boat Club. — Bovi. — Bobó. — Bobo (El) de Jacobo. — Boby. — Boca. — boca (La). — Boca abierta. — Boca alumni. — Boca amarga. — Boca de lobo. — Boca (La) del Riahuelo. — Boca Junior. — Boca linda. — Boca negra. — Boca perfumada. — Bocadito. — Bocado de pan. — Bocas ansiosas. — Bocca d'amore. — Bochado. — Bochinche conyugal. — Bochinche en un baile criollo. — Bochinche en un café cantante. — Bochinche en un conventillo. — Bochinche en un restaurant. — Bochinchero (El). — Bochinches (Los). — Bochita.
- Boda (La) de la muñeca pintada. — Boda de oro. — Boda (La) de Pilar. — Boda (La) de Tripita. — Bodas (Las) de Chivico y Pancha. — Bodas de oro. — Bodas de plata. — Bodas negras. — Bodas principescas. — Bodega (La). — Bodegón (El). — Bodegón de la cortada.
- Boedo. — Bofetada (La). — Boga, boga, marinero. — Boga.
- Boheme (La). — Bohemia. — Bohemia criolla. — Bohemia estudiantil. — Bohemio (El). — Bohemio triste. — Bohemios (Los).
- Boina blanca. — Bois de Boulogne.
- Bola de nieve Bola (La) milagrosa. — Bolada (La). — Bolada callejera. — Bolada carnavalesca. — Bolada de aficionado. — Bolada perdida. — Bolada (La). — Boleadoras (Las). — Boleras patrióticas. — Bolero. — Boliche (El) de don Nicola. — Boliche (El) de la gringa. — Bolichera. — Bolichera (La) d'enfrente. — Bolichero. — Bolilla (La) que faltaba. — Boliviana (La). — Bolillos desalquilados. — Bolland. — Bollito (El).
- Bomba (La). — Bombarda. — Bomberos (Los). — Bombilla de plata. — Bombita. — Bombo de bambú. — Bombo y platillos. — Bombón (El). — Bomboncito. — Bombonera (La). — Bomboniere.
- Bon ton. — Bonaerense (El). — Bonanza. — Bonaria. — Bondi (El). — Bondad. — Bondad (La) invisible. — Bonjour monsieur. — Bonicha. — Bonita (La) chilena. — Bonjour vous. — Benito (El).
- Boquerón (El). — Boquita de carm.n. — Boquita de cielo. — Boquita de coral. — Boquita de fuego. Boquita de grana. — Boquita de gunda. — Boquita de rosa. — Boquita de rubí. — Boquita pintada. — Boquita roja.
- Borollón. — Bordadora (La). — Borde (Al) del agua. — Bordoneando. — Bordoneo (El). — Bordoneos (Los). — Bordoneos de Mayo. — Bordoneos argentinos. — Bordoniando. — Boria. — Borneto. — Borombombón. — Borracha (La). — Borrachera (La) del tango. — Borracho (El). — Borracho del amor. — Borracho de car. — Borracho te ven. — Borracho (El) y su mujer. — Borrachona. — Borrachos (Los). — Borrador (El). — Borrasca (La). — Borrasca del corazón. — Borratina. — Borrega (La). — Borregos.
- Bosque (El). — Bosquecito (El). — Bosquejo gaucho. — Boston alegre. — Boston cocktails.
- Bota (La) de Chinchinella. — Bota 'e potro. — Botafogo. — Botarati. — Botaso. — Botellero. — Boticario. — Botija. — Botija linda. — Botón (El). — Botón de pluma. — Botonazo (El). — Botoncito.
- Boulangier. — Boulevard'er (Le). — Bouquet de amor. — Bouquet de fleurs. — Bouquet de roses. — Bourrée.
- Box shimmy. — Boxing Club. — Boy scout. — Boyero (El).
- Braca. — Brasa de fuego. — Brasa secreta. — Brasli. — Brasileña. — Brasileñita. — Brasita. — Brasitas. — Brava (La). — Bravo, nuestros muchachos. — Bravo torero. — Bravos cadetes. — Bravos muchachos. — Bravos nuestros campeones. — Bravucho. — Brazilia. — Brazilian bananas.
- Breakaway. — Brecha (La). — Brete (El). — Brevario emocional. — Brevario íntimo. — Brevario sicalíptico.
- Bricón. — Brichetti. — Brígida. — Brillante. — Brillante (La) juventud. — Brincadeiras. — Brindis. — Brindis marino. — Brisa (La). — Brisa campera. — Brisa (La) del Paraná. — Brisa entrerriana. — Brisa marina. — Brisa perfumada. — Brisa porteña. — Brisa serrana. — Brisa viajera. — Brisas. — Brisas amorosas. — Brisas argentinas. — Brisas camperas. — Brisas cantábricas. — Brisas cubanas. — Brisas de amor. —

(Continuará en los próximos números)

LA LITERATURA ARGENTINA es la única revista bibliográfica exclusivamente informativa.

Lista de las obras depositadas en la Biblioteca Nacional en el mes de Junio de 1932

- ACOSTA, Roberto. — «Función social y Memoria de la Administración Sanitaria y Asistencia Pública». 1931. — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- AMUCHASTEGUI, Nicolás R. — «Anuncios y Factores de un Derrumbe». — Rosario.
- AMUCHASTEGUI, Nicolás R. — «El Brigadier General D. Benjamín Virasoro. Su misión Histórica».
- AMUCHASTEGUI, Nicolás R. — «Palabras y Obras». — Rosario.
- AMUCHASTEGUI, Nicolás R. — «Un Caso Constitucional. Defensa de la Autonomía Judicial de Santa Fé». — Rosario.
- ANALES DEL INSTITUTO POPULAR DE CONFERENCIAS. — 17º Ciclo. Año 1931. Tomo XVII. — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- ARBITER. — Publicación Ilustrada de la Moda Masculina.
- ARENA, Luis. — «Nubes Diáfanas». (Cuentos y Lecturas para Niños). — Ed. Estrada.
- ARRAIZ, Antonio. — «Parsimonia». (Poemas). — Editorial L. J. Rosso.
- BACHOFEN, Elisa B. — «La Carrera de Ingeniería. La Mujer en el Ejercicio de la Profesión. — Impr. Penitenciaria».
- BERDIALES, Germán. — «Mis Mejores Cuentos». — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- BOLETIN MATEMATICO. — De Octubre 1930 a Junio 1932.
- BOLETIN MATEMATICO ELEMENTAL. — De Marzo 1931 a Mayo 1932.
- CINESCENA. — Año I. No. 1. 14 de Junio 1932.
- COMPIANI, José Eugenio. — «Ricardo Gutiérrez. Su vida, su obra y su pensamiento». — Est. Gráfico Arg.
- CONDE Felipe A. y Gurutchet Nilda F. de. — «Cuadernos marca «Instrucción» con sistema de enseñanza de Aritmética».
- CONDE Felipe A. y Gurutchet Nilda F. de. — «Cuadernos marca «Instrucción» con sistema de enseñanza de Geografía».
- DOBRANICH, Horacio H. — «El Libro y la Lectura». — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- DRAGHI, Juan. — «La Bodeguita». (Comedia en 3 actos). — Mendoza.
- DURAO, Alfonso. — «El Impuesto a la Renta. Emisión». — Ed. A. Contreras.
- EL DIARIO ESPAÑOL. — Año LVIII. Mayo 1º al 31.
- ELORDI, Guillermo P. — «Pequeña Biblia Ignorada». — Impr. López y Cía.
- ERAUSQUIN, Jorge. — «Apuntes de Técnica Histológica». — Ed. del autor.
- FEMENINA. Revista semanal. Año I. No. 1. Junio 21.
- FERNANDEZ, Raymundo L. — «Código de Procedimiento Concordado y Comentado». — Impr. F. Pereira.
- FRED SAGE & Co. — Catálogo para instalaciones. Prospectos de vitrinas tipo provincial.
- FREIXAS, Antonio. — Almanaque 8 hermanos.
- GAUFFIN, Federico. — «En Tierras de Magu-Pela». — Editorial L. J. Rosso.
- HERRERO, Mayor A. — «La Función Estética del Lenguaje». — Impr. Porter Hnos.
- KNIGHT-ADKIN, F. J. — «Marcas de Hacienda». — Impr. Lamb y Cía.
- KROHN, Juan G. L. — Traducción de «El Idolo de las Mujeres» por Ruby M. Ayres. — Rubio y Cía.
- KROHN, Juan G. L. — Traducción de «El Misterio del No. 1» por Sydney Horler. — Rubio y Cía.
- KROHN, Juan G. L. — Traducción de «La Mano Poderosa» por Edgar Wallace. — Rubio y Cía.
- KROHN, Juan G. L. — Traducción de «Los Buitres Humanos» por Edgar Wallace. — Rubio y Cía.
- LAGOMARSINO, Alberto. — «El Profesor de Educación física en la Escuela Primaria». — Ed. Stedile Hnos.
- LERENA, Arturo. — «El Arte de Declamar». — Paraná.
- LORIA, José María. — «Medicina Legal». — Ed. Aniceto López.
- LOYARTE-LOEDEL. — «Tratado Elemental de Física». Tº. II. — Ed. Angel Estrada y Cía.
- MARQUES, Pablo. — «El Fracaso Mundial del Socialismo». — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- MAZO, Marcelino del. — «Calzadas y Aceras Suburbanas». — Ed. Ferrari Hnos.
- NORDISKA KOMPANIET. — Modelos industriales de muebles «Olivos».
- OJAM GACHE, Juan C. — «La Moneda en la Epoca de la Revolución». — Ed. B. López.
- RADIOCORREO. Semanario ilustrado de radiotelefonía. 2 de Mayo. Año I. No. 1.
- REVISTA DE ORIENTE. Año I. No. 1. Junio.
- REVISTA PARLAMENTARIA. Año I. No. 1. Abril.
- RUFINO, Natal A. — Traducción de «Tarzán el Terrible», por Edgar Rice Burroughs. — Ed. J. C. Rovira.
- SCALABRINI Ortiz, Raúl. — «El Hombre que está solo y espera». 4ª edición. — Tall. Gráf. Arg. L. J. Rosso.
- SCARELLA, Antonio Pbro. — «Historia de Nra. Sra. de Luján». — Ed. Tuduri.
- SERBY Oliva, Enrique. — «Carpeta de crédito y formulario Standard práctico para análisis de balances. Sistema de porcentajes». — Ed. del autor.
- SMITH, G. H. — «El camino hacia la prosperidad». — Ed. del autor.
- SMITH, G. H. — «Manual de Comercio e Industria». — Ed. Beu y Cia.
- SOLDGEL-WARENGELD. — «Walter Bergner».
- STORNI, Alfonsina. — «Dos Farsas Pirotecnicas». — Impr. Mercatali.
- TAULLARD, A. — «Historia de Nuestros Viejos Teatros». — Impr. López.
- ZORITA, Antonio. — «Blonde». (Novela). — Ed. Tor.

LAS OBRAS ARGENTINAS QUE DISFRUTAN DE MAS FAMA EN TODO EL MUNDO

Han sido editadas por los
Talleres Gráficos Argentinos de L. J. ROSSO

pues son las más selectas producciones de autores tan prestigiosos como Alberdi, Almafuerde, Ameghino, Bunge, Cané, Echeverría, Gutierrez, Ingenieros, López, Mármol, Mitre, Paz, Ramos Mejía, Sarmiento, Vélez Sarsfield, Zinny, etc.

“LA ENCICLOPEDIA DE LA INTELLECTUALIDAD ARGENTINA”

El más calificado y completo exponente de los más altos valores literarios nacionales

Un conjunto clásico de setenta obras maestras argentinas seleccionadas de LA CULTURA ARGENTINA

SARMIENTO
ALBERDI
MITRE
AMEGHINO
LOPEZ V. F.
AVELLANEDA
ECHEVERRIA
ANDRADE
RAMOS MEJIA
WILDE
DEL VALLE
CANE
MANSILLA
MARMOL
MORENO
MONTEAGUDO
PAZ

SETENTA
VOLUMENES
SELECCIONADOS

HISTORIA
POESIA
TEATRO
NOVELA
PEDAGOGIA
VIAJES
TRADICION

CRUZ VARELA
SASTRE
DRAGO
ESTRADA
BUNGE C. O.
ALVAREZ A.
FRAY MOCHO
ARENALES
PELLIZA
QUIROGA
ASCASUBI
CARRANZA
QUESADA
GARCIA MEROU
GUTIERREZ
LAFERRERE
LAMAS
MATURANA
CARRIEGO
JACQUES
PEYRET
ETC.

EN RUSTICA

Al contado \$ 100.-

En mensualidades: \$ 15.- al hacer el pedido y 9 mensualidades de \$ 10.-

EN TELA - -

Al contado \$ 200.-

En mensualidades: \$ 25.- al hacer el pedido y 12 mensualidades de \$ 15.-

Se obsequia con un mueble estante a todo comprador

SOLICITE DETALLES

TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
SARMIENTO 779 - BUENOS AIRES - DOBLAS 955

EDICIONES DE CODIGOS Y LEYES

LEYES NACIONALES de Andrada. 2 tomos encuadernados.	\$ 25.-
CODIGO PENAL. Edición Oficial. 1 tomo encuadernado.	\$ 5.-
COMENTARIOS AL CODIGO CIVIL. 11 tomos encuadernados.	\$ 120.-
MANUAL DE DERECHO CONSTITUCIONAL de Carlos Aldao. 1 tomo de 312 pág. a la rústica.	\$ 2.50
INSTITUCIONES Y GARANTIAS DE LA CONSTITUCION. 1 tomo de 370 páginas de Héctor R. Baudón.	\$ 3.50
DERECHO PUBLICO PROVINCIAL de Juan B. Alberdi con un prólogo de Martín García Merou. 1 vol. de 264 pág. rúst.	\$ 1.-

Talleres Gráficos Argentinos

L. J. ROSSO - Sarmiento 779

OBRAS DE FRAY MOCHO

(JOSE S. ALVAREZ)

Ediciones de LA CULTURA ARGENTINA

CUENTOS DE FRAY MOCHO. Con introducción de Miguel Cané.

EN EL MAR AUSTRAL (Croquis fueguinos). Con una introducción de R. J. Payró.

MEMORIAS DE UN VIGILANTE. Con un juicio de Francisco de Veyga.

SALERO CRIOLLO. Con prólogo de M. J. Lorente.

UN VIAJE AL PAIS DE LOS MATREROS. Con una introducción de Pedro Delheye.

5 volúmenes a la rústica \$ 1.- c/u.
encuadernados en tela \$ 2.50 c/u.

Pídalo a su Librero o a los

Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

Sarmiento 799

Una nueva edición nítidamente impresa

RECUERDOS DE PROVINCIA

de SARMIENTO

Biblioteca “La Cultura Argentina”

Precio UN PESO

LOS TALLERES GRÁFICOS ARGENTINOS DE L. J. ROSSO fundados en 1893, han dedicado una atención especial a la difusión del libro nacional, ofreciendo las mayores ventajas a los autores para la impresión de sus obras. Desde 1927 han incorporado una Sección especial para la administración de las ediciones, venta por mayor y menor, propaganda y colocación en el extranjero.

CASA CENTRAL, SARMIENTO 779

TALLERES, DOBLAS 951 - BUENOS AIRES

Editores propietarios de “La Cultura Argentina”, “Editorial América Unida”, “Editorial Latina”, “La Cultura Popular”, “Revista de Filosofía”, “La Literatura Argentina”, Obras completas del Dr. José Ingenieros, de Martín Coronado, José Olegario Machado, “Edición oficial del Código Penal”, “Bibliografía General Argentina” y muchas otras ediciones de autores reputados. Cuentan con una organización única en el país.

EXPOSICION Y COMENTARIO DEL CODIGO CIVIL ARGENTINO

por el Doctor
JOSE OLEGARIO MACHADO

11 volúmenes Gran Formato (21 x 16 $\frac{1}{2}$), 8.000 páginas nítidamente impresas
Encuadernación media pasta, elegante y sólida.

PRECIO DE LA OBRA COMPLETA \$ 140.- m/n.
\$ 20.- al hacer el pedido y 12 mensualidades de \$ 10.-



CONTIENE: La edición oficial del Código Civil, anotada por el Doctor Vélez Sarsfield, la aplicación de los fallos de la Suprema Corte Nacional, los de las Cámaras de Apelación de la Capital y un estudio sobre la Ley del Registro Civil.

Edición de los Talleres Gráficos Argentinos L. J. ROSSO

Pedidos y correspondencia

SARMIENTO 779

U. T. Retiro 31 - 3221

BUENOS AIRES